



A.C.R.E.C.A.

Federación Nacional de Asociaciones
Culturales y Recreativas
de Empleados de Cajas de Ahorros

nosotros

REVISTA DE LA FEDERACIÓN NACIONAL
DE ASOCIACIONES CULTURALES Y RECREATIVAS
DE EMPLEADOS DE CAJAS DE AHORROS

NÚMERO 21 - 2017



índice



EDITORIAL
3



CONGRESO VALENCIA
4



ONG
6



DEPORTES SENDERISMO
8



DEPORTES FÚTBOL SALA
10



DEPORTES MEDIA MARATÓN
14



DEPORTES GOLF
16



DEPORTES MUS
19



DEPORTES PÁDEL
22



CONCURSO POESÍA
24



CONCURSO RELATOS
28



CONCURSO MICRORELATOS
56



CONCURSO CUÉNTANOS TU VIAJE
59



CONCURSO FOTOGRAFÍA EN BLANCO Y NEGRO
77



CONCURSO FOTOGRAFÍA MODIFICADA
78



CONCURSO FOTOGRAFÍA COLOR
79



CONCURSO DIBUJO
80



CONCURSO POSTALES DE NAVIDAD
83



VIAJES JAPÓN
86



VIAJES GRECIA
90



VIAJES RUMANÍA
96



COLABORACIONES DE ASOCIADAS FIESTA DE LA SIDRA
100



COLABORACIONES DE ASOCIADAS FIESTA DEL DÍA DE LA CRUZ
101



COLABORACIONES DE ASOCIADAS FIESTA DE REYES MAGOS
102



COLABORACIONES DE ASOCIADAS ENCUENTRO VETERANOS + 60
103



COLABORACIONES DE ASOCIADAS VISITA GUIADA A LA SEO Y MUSEO DE TAPICES
104



COLABORACIONES DE ASOCIADAS TAMBORRADA SAN SEBASTIÁN
105



HOMENAJE 50 ANIVERSARIO REVISTA LATEXO
106



SECCIÓN EMPLEADOS IGNACIO CALERO ESPINOSA
107



ASOCIADAS FEDERADAS
108



editorial

Pasado ya el 30 Aniversario de la creación de ACRECA, cabe destacar con respecto al pasado año, que la Junta Directiva de la Federación Nacional quedó reelegida por un nuevo periodo de 4 años en el Congreso celebrado en la enorme ciudad de Valencia.

Organizado por la propia Federación, pero con la imprescindible aportación de Julio Górriz, nuestro Tesorero, desarrollamos todo el programa y ello nos permitió disfrutar de unas jornadas entrañables, integradoras, sin descuidar el aspecto social, muy importante en este tipo de eventos.

Importante ha sido también el desarrollo de todas las actividades deportivas en marcha, actividades en las que hemos procurado hacernos presentes para dar testimonio de nuestro apoyo, fundamentalmente en las jornadas de clausura.

Importante también la participación en las actividades culturales, que se mantienen a un alto nivel, con una calidad en los trabajos presentados enorme, según criterio de los distintos jurados a la hora de emitir el fallo.

Y muy importante por el rumbo que ha tomado, la participación de los soci@s de muchas asociaciones, clubs o hermandades de empleados, en los viajes de ACRECA, verificándose que se han distribuido las ofertas y por tanto ese incremento en participación y lo que ello repercute en la Federación.

Estamos en plena actividad, podemos seguir así con el esfuerzo de tod@s y para ello ya está fijado el XXX Congreso anual que en Granada nos espera y del que debemos salir reforzados una vez más, por nuestros soci@s y por nosotros mismos, como motores de un espíritu social único, heredado de nuestras Entidades y creo, siempre reconocido.

MIGUEL MENDOZA
Presidente A.C.R.E.C.A.

nosotros 2017

JUNTA DIRECTIVA DE LA FEDERACIÓN NACIONAL
DE ASOCIACIONES CULTURALES Y RECREATIVAS
DE EMPLEADOS DE CAJAS DE AHORROS
(A.C.R.E.C.A.)

Presidente

Miguel Mendoza Terón
Asociación Sagrada Familia, Caja Granada

Vicepresidente / Vocal comercial

Francisco Rodríguez Fernández
Club Social de Cajamurcia

Secretario

Manuel Reyes Martínez Izquierdo
Grupo de empresa de CECA

Tesorero

Julio Górriz Giner
Club CAM de Caja Mediterráneo

Vocal de comunicación

José Manuel Goenaga Tellechea
DAD Asociación Empleados Kutxa

Vocal de deportes

Jesús Elías García
Hermandad Empleados Cajastur

Vocal de cultura

Jacinto Soto Rivero
Asociación Sagrada Familia, Empleados Cajasol

Vocal viajes y vacaciones

Miguel Mendoza Terón
Asociación Sagrada Familia Caja Granada

Edita: A.C.R.E.C.A.

Coordina: José Manuel Goenaga

Diseño y maquetación: Eurosíntesis



CONGRESO NACIONAL DE ACRECA

Un congreso de categoría

VALENCIA 2016

Así lo definimos los que organizamos el XXIX Congreso Anual de ACRECA, esta vez en Valencia. Hacer un resumen de unos días tan intensos no es fácil.



Desde el inicio quisimos hacer un evento que pudiera combinar el trabajo, la concepción de ideas nuevas, la reflexión sobre la idoneidad de las actividades que desarrollamos, el aportar sugerencias que mejoren nuestras organizaciones, el intercambio de ideas, actividades y compromisos, la dotación y el relanzamiento de la ONG. Todo ello lo pudimos combinar con una estancia en el Hotel Astoria, el mejor de la ciudad, y si no el mejor al menos el más céntrico, lo que nos permitió gozar, en los pocos ratos que no teníamos trabajo, de momentos inolvidables que hicieron que nuestra estancia se hiciera corta y que decidimos al finalizar volver, si es preciso, en otro congreso que organicemos para ver y gozar de lo que no pudimos en este.

¡Nos quedaron tantas cosas por ver y disfrutar!

Como organizadores nos quedó la satisfacción de que los que vinieron a esta tierra se

enamoraron de ella, de sus gentes, de nuestra forma de hablar, de las pocas paellas que pudieron degustar y cocinar, pues nos quedó la pena de no poder enseñarles toda nuestra gastronomía, nuestras costumbres más populares, y la lástima de no estar más días para vivir nuestro modo de vida. Quisimos contagiar nuestra alegría, nuestras ganas de salir a la calle a comer y divertirse, pero a la vez, nuestra seriedad y profesionalidad a la hora de cumplir.

A veces a los valencianos nos cuesta hablar de nosotros, de nuestra tierra, pero los que pudieron vivir el congreso descubrieron que con el buen humor que nos caracteriza, pudimos pasar unos buenos ratos aprendiendo un poco más de nosotros. Una gente acogedora que integra a todos los que vienen de fuera y termina haciéndolos nuestros.

Hay entre nosotros un dicho que viene a decir: "cuando los valencianos hacemos amigos, da



igual donde hayan nacido, son amigos para toda la vida”.

Y volviendo al Congreso, yo os recomendaría que leyerais las conclusiones de las distintas ponencias. El diálogo en las distintas comisiones fue de lo más dinámico, las aportaciones de los distintos intervinientes clarificaron muchos aspectos que a veces por sabidos, no están de más recordar y modificar y mejorar. La buena armonía que reinó entre todos los participantes, hizo que fluyeran las intervenciones para mejorar los distintos aspectos de nuestro funcionamiento en la Federación. Desde fuera, parecía que juntos nos divertíamos compartiendo nuestra manera de ser, revisando nuestros conceptos de hermandad entre empleados de Cajas de Ahorros. Porque allí y cada vez más, nos dimos cuenta de que en realidad y a pesar de que algunos sean ex empleados, todos nos sentimos como si siguiéramos en nuestras queridas Cajas, sacando pecho por lo realizado por ellas.

Desde Valencia os agradecemos mucho vuestra presencia, gracias a todos los que vinieron y no se quejaron del trasiego que les dimos. Nos recomfortamos con sus palabras de agradecimiento por los arroces del “Senyoret”, el de

“a banda”, la paella tradicional, la horchata con “fartons”, que lástima que los pudiéramos probar todos, y como colofón ese “All y pebre” que muchos gozaron y el pobre que no lo probó, confiamos que la próxima vez no deje ni el caldo.

Gracias por vuestra presencia en el Ayuntamiento de Valencia a pesar del “14 de abril”, en el “Oceanográfico”, en la Albufera. Y también os dan las gracias el grupo “Alienhar” formado por empleados e hijos de empleados de Cajas de Ahorros que pusieron la nota musical a una noche dónde los más jóvenes se entusiasmaron y contagiaron a los más veteranos.

Pasado el Congreso, esperamos que los asistentes hayáis disfrutado, que cuando lo recordéis soltéis alguna carcajada y si es posible también que discrepéis y que en el próximo congreso en Granada nos lo hagáis saber. Con esto, nosotros ya estamos pagados.

Los organizadores:

- Julio Górriz Giner
- Pascual Ortí Puig
- Sonia Greus Blasco





**ACRECA
ONG**



COLABORA CON NOSOTROS

Colabora con tu aportación para seguir apoyando nuevos proyectos en 2017. AYUDANOS y ELLOS lo agradecerán

**CUENTA ACRECA ONG:
ES58 0081 1296 79 0001001208**

**Dona sangre.
Salva vidas.**

Tú también puedes ayudar
Infórmate de los días y centros de donación de tu localidad.

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!



AYUDA 2016 DE ACRECA-ONG AL PROYECTO OIKIA



La ayuda aportada ha sido de 1.620 euros.

Oikía es una Institución creada por el Arzobispado de Sta. Cruz de la Sierra (Bolivia) para atender y cuidar a los niños/as, adolescentes y jóvenes de la calle, dirigida por el sacerdote murciano P. José Cervantes Gabarrón. En la actualidad, dicha Institución tiene una Casa de Acogida y un Taller Ocupacional que ofrecen a los niños/as, adolescentes y jóvenes la atención y el cuidado necesarios para un desarrollo personal y social, indispensables para su integración en la sociedad.

El objetivo principal de Oikía es dar albergue y acogida durante un tiempo limitado a los niños, niñas y jóvenes de la calle, y fomentar su autoestima personal suscitando en ellos la motivación suficiente para una ulterior rehabilitación desde otros hogares de formación permanente.

DESCRIPCIÓN PROYECTO TALLER DE PANADERIA

En el marco de las actividades y talleres educativos de Oikía Día se implementó, desde que empezó a funcionar Oikía también en fin de semana, el taller de panadería que se enmarca en los objetivos específicos 1, 2 y 5 del proyecto. Este taller se fortaleció notablemente con la apertura de Oikía Recreo la Navidad de 2009. Actualmente se realiza todos los sábados por la mañana como parte de la programación de las actividades de

Oikía durante el fin de semana. Cada semana se realizan más de 300 panes que sirven para los desayunos y meriendas, al tiempo que proyectan una posible alternativa laboral y promocionan la cohesión y el trabajo grupal. Los panes se conservan congelados en bolsas durante la semana. Más allá de los datos cuantitativos específicos es hermoso comprobar como los menores, en compañía de los educadores, amasan la base de la vida en su proyección en el centro.

Esta actividad implica un gasto significativo semanal (manteca, sal, azúcar, queso...) y mensual (quintales de harina) por los ingredientes que se usan. Este es el motivo principal de la solicitud de la ayuda.

La proyección para 2016, que sería, aproximadamente, la ayuda solicitada, se puede desglosar así:

CONCEPTO	Mensual		Anual	
	Bs	€	Bs	€
Gasto medio compra semanal para el taller al mes (semanalx4)	150x4= 600	81	7.200	972
Gasto medio compra mensual al por mayor (2 quintales de harina)	400	54	4.800	648
TOTAL	1.000	135	12.000	1.620



XVII CONCENTRACIÓN A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS

SENDERISMO

Santander

Otro año más la familia senderista se reunió para celebrar la 17 edición de la Concentración Acreca. En esta ocasión el Club de Empleados de Caja Cantabria tuvo el honor de ejercer de anfitrión, con la ilusión de que nuestros invitados disfrutasen de los paisajes de nuestra tierra.

Desafortunadamente la lluvia insistió en convertirse en protagonista y condicionó las marchas, pero el fantástico comportamiento de los participantes, que la desafiaron valientemente, lo impidió.

El programa preparado no incluía las clásicas rutas por Picos de Europa, sino que proponía bellas marchas semidesconocidas por distintas zonas de nuestra geografía: los valles de los ríos Deva, Asón y Miera.

El miércoles 15 de Junio fue la fecha de comienzo; los amigos de Tenerife, Guipúzcoa, Vizcaya, Álava, Burgos, Segovia, Madrid, Aragón, Murcia, Extremadura, Granada y

Asturias fueron llegando al hotel Santemar de Santander, donde tuvo lugar la tradicional cena-cocktail de bienvenida.

Con los chubasqueros y capas bien preparados en la mochila por lo que pudiera pasar, el jueves 16 echamos a andar en el mismo desfiladero de la Hermida. Durante una hora ascendemos por el barranco del río Cicera hasta el bello pueblo del mismo nombre, lugar donde la marcha se divide en dos: un grupo buscaría la Braña de los Tejos, con un considerable desnivel ascendente, y el otro el mirador de Santa Catalina, con una maravillosa vista aérea sobre el desfiladero. Nos separamos pues, sin saber que se



Organiza:





avecina una borrasca que poco más tarde nos obligaría a rehacer los planes: el primer grupo, sin alcanzar la braña, debió buscar un escape hacia Lebeña; y el segundo, apenas llegado al mirador, también tuvo que iniciar inmediatamente el descenso. Reunidos otra vez en Lebeña, el tiempo mejoró mucho, pero ya no podíamos hacer otra cosa que ir en los autobuses a Potes a visitar esta villa y tomarnos unas cañas para consolarnos.

Si el jueves el pronóstico del tiempo era malo, el viernes era mucho peor, pero a pesar de los pesares allá que nos fuimos para el parque natural de los Collados del Asón. Bajo la lluvia que nos acompañaría todo el día, esta vez sin tregua, nos hacemos la foto de grupo de rigor sobre la

cascada en la que nace este río. Como la temperatura no era mala y no soplaba casi viento, pudimos hacer gran parte del recorrido previsto; no todo, porque habrían sido peligrosos ciertos tramos con la roca mojada, pero al menos pudimos pisar tres de los cuatro cañones de la ruta, que parece que gustaron mucho al entendido público.

Sábado 18. Los organizadores pensamos que nadie va a presentarse a la salida, todos con las botas y la ropa empapada. Pero no, este grupo no se desanima por un poco de agua y los dos autobuses salen casi llenos hacia la tercera estación, el valle del río Miera. No llueve, pero la hierba está mojada y en seguida nos cala los pies otra vez; no importa, avanzamos por



prados y cabañales hasta llegar a la zona kárstica de más belleza de la ruta. Aquí las nubes se abren un poco y vemos incluso el sol, todo un lujo. Entramos en la mágica Canal del Haya, en la que parece que no hubiera entrada ni salida, pero sí, salimos, subimos a un alto, vemos desde él la bahía de Santander y a bajar por un camino muy embarrado ya hasta el pueblo de Linto, fin de ruta. Como no es tarde, de vuelta hacemos una paradita en el bonito pueblo de Liérganes, con su leyenda del hombre-pezu y su chocolate con churros.

Nos ponemos todos guapos y secos y ya sólo nos queda el fin de fiesta en un restaurante con vistas al mar Cantábrico donde cenamos, bailamos, nos divertimos mucho y finalmente nos abrazamos en las siempre tristes despedidas, pero emplazándonos ya para Mayo 2017 en Tenerife, que ya está ahí y los amigos de Atecca nos tratarán como ellos saben y, casi seguro, veremos algo más de sol.



**XXX
CAMPEONATO
A.C.R.E.C.A.
INTERCAJAS**



FÚTBOL SALA



Oviedo

Han pasado 16 años desde que Asturias fuese sede de la actividad más numerosa por participantes, jugadores y número de Asociaciones de ACRECA. En aquella ocasión Gijón fue el punto de encuentro de una multitudinaria edición con cerca de 500 compañeros llegados de todos los puntos de España.

En este tiempo han pasado muchas cosas ajenas a la propia actividad y la más importante la remodelación y ajuste de las entidades bancarias que nos ha afectado profundamente con la desaparición de Asociaciones muy implicadas en la Federación, la transformación en bancos, etc. en definitiva nos ha restado potencial pero la ilusión por seguir con esta bonita realidad sigue haciendo que la toalla no se arroje.

Hasta Oviedo para celebrar la edición trigésima de nuestro fútbol sala se desplazaron nueve equipos masculinos, con una semana por delante de competición. Agrupació San Jordi de Caixa Catalunya, Asociación de empleados de la BBK, Asociación Dad de la Kutxa, Asociación Sagrada Familia de Caja Granada, URECA de Caixanova, UCECA de Caja España, Associació

d'empleats y Jubilats de Sa Nostra, Asociación Teide de CajaCanarias y por supuesto los anfitriones la Hermandad de Empleados de Cajastur, en total 125 jugadores, técnicos y acompañantes. Los hoteles Regente y Astures fueron los elegidos para alojar a participantes y acompañantes.

La competición dio comienzo el lunes con una fase de grupos disputándose los encuentros en el Palacio de Deportes de Oviedo y en el Polideportivo de Ventanielles, ambos muy cerca uno del otro para facilitar la labor a los organizadores. Ambos pabellones de propiedad municipal fueron cedidos de forma gratuita por el Ilustre Ayuntamiento de Oviedo para la celebración del Campeonato, agradecemos su importante ayuda.

El equipo granadino finalizó esta primera fase con un pleno de dos partidos ganados, seguido de cerca por el siempre competitivo equipo de Cataluña. Por el otro lado de la clasificación lamentar la eliminación del equipo de Sa Nostra, el número impar de equipos hace que uno quede eliminado en la primera fase.

La segunda fase que se desarrolla con el cruce de equipos a un solo partido nos deparó enfrentamientos muy interesantes y muy competidos y con resultados muy ajustados. Llegando a semifinales los equipos de Cataluña, BBK, Kutxa y Granada. Alcanzando la final la BBK con un contundente resultado de 3 - 0 a Granada y la Kutxa por penaltis tras un empate a dos goles con Cataluña. Merecedores finalistas BBK, con un campeonato de alto nivel y con una Kutxa que llega una vez más a la final a pesar de competir con un número de jugadores muy menguado.

En el orden festivo y lúdico reseñar por encima de todo la jornada de tarde que se disfrutó en la Fundación Fernando Alonso y que nos permitió en primer lugar recorrer el museo del piloto asturiano donde los monoplazas de su carrera deportiva, coches míticos Minardi - Renault - Ferrari - McLaren duermen el sueño de los campeones mundiales junto con innumerables recuerdos: monos de competición, cascos, trofeos (y son muchos), licencias, etc. Para finalizar 18 aprendices de corredores quisieron probar el circuito diseñado por el doble campeón mundial para subiéndose a un kart realizar una pequeña competición. Se alzó con el triunfo Nelson Escribano con algo menos de dos segundos sobre el segundo clasificado Jesús Manuel, ambos del equipo Cajastur. Al margen del resultado deportivo todos nos lo pasamos muy bien tanto los pilotos como los espectadores.

Tampoco faltaron las citas gastronómicas con los productos de la tierra, no faltando las fabas, el arroz con leche y la ternera asturiana y como no puede ser de otra forma el agua impidió la visita de las joyas prerrománicas del Monte Naranco, nos esperan para otra ocasión.

Y llegó el día de la final. Para completar esta jornada festiva los chicas que el año pasado no habían competido tuvieron su emotivo y disputado partido entre las compañeras de Asociación DAD de la Kutxa y la Hermandad de Empelados de Cajastur, alzándose con el triunfo las primeras con un claro 2 - 0, que no refleja el buen hacer de las asturianas que en algunos momentos mostraron su entrega y bien hacer sin reflejo en el marcador.



BBK



Cajastur



Canarias



Cataluña



Sa Nostra



URECA

La final masculina fue un partido disputado de poder a poder, con un equipo que atesora mucha clase y buen juego y un equipo que demuestra una vez más, y no sé cuántas ya, con una entrega y un sacrificio digno de encomio además de una resolución cara al gol importante. Se llegó al final del tiempo reglamentario con un empate a dos goles que obligó al lanzamiento de penaltis. Se sucedieron los lanzamientos con aciertos y fallos y al final un muy ajustado 3 - 2 a favor de los guipuzcoanos dio el nombre del ganador de la edición 2016 del fútbol sala de ACRECA.



Granada

Tan solo nos quedaba el broche de oro a esta intensa semana, la comida de clausura celebrada en los salones del Hotel Regente. Ciento cincuenta comensales se reunieron para homenajear a los mejores de esta edición, Kutxa, BBK y Cataluña fue el cuadro de honor de los equipos masculinos mientras que Kutxa y Cajastur lo fueron en el femenino. Nuevo doblete para la Asociación DAD de la Kutxa. En los premios individuales destacar el máximo goleador José Luis Fernández con sus ocho goles, tiene un pie adaptado para jugar como si tuviera un guante blanco; Lander Meaza Rivabellosa, jugador más valioso de la final, portero de la BBK; el equipo de Cataluña encajó menos goles en el campeonato, con tan solo 3 y finalmente el premio a la deportividad para Sa Nostra, porque tan importante es participar como saber estar aunque te hayas quedado eliminado a las primeras de cambio. En el lado femenino recordar a Covadonga Sánchez de Cajastur como jugadora más valiosa de la final.



UCECA

El acto estuvo presidido por D. Miguel Mendoza, Presidente de ACRECA que estuvo acompañado por D^a Ana Echenique, Directora del Gabinete de Dirección y Relaciones Institucionales de Liberbank, D. Jorge Graña, Presidente de la Hermandad de Cajastur, D. José Manuel



Kutxa



Kutxa



Asturias

Goenaga, Presidente de la Asociación DAD de la Kutxa y Vocal de Comunicación de ACRECA y por Jesús Elías, Vocal de Deportes de ACRECA.

El final se acerca y como viene siendo tradicional nuestro Presidente Miguel Mendoza se dirige a los asistentes para felicitar a los campeones y a todos los participantes por seguir manteniendo esta competición tras 30 años. Y como no puede ser de otra forma para desvelar los organizadores de la próxima edición... la Asociación Empleados de la BBK, flambea de pañuelos y alegría por todas las mesas sin excepción, será la primera vez que Bilbao acoga un campeonato de Fútbol Sala de ACRECA.

No podemos cerrar esta reseña sin un capítulo de agradecimientos. Comenzamos por el colegio de árbitros

de la territorialidad de Asturias por su disposición y ayuda prestada para la celebración del campeonato y sobre todo por la labor desarrollada en todos los partidos, comprendiendo el carácter y particularidad de una competición que se celebra una vez al año entre compañeros de trabajo de diferentes puntos de España, elogiada por los delegados en la reunión de final de Campeonato. Seguimos por Julián de Asturjet por su labor con las reservas y la gestión de las innumerables modificaciones que sufren las mismas hasta el mismo día de la llegada de equipos. Y terminamos con Francisco Rodríguez, que hizo una labor muy importante, al menos en las mañanas de los pabellones, buscando balones, temporizando con los equipos y buscando la buena armonía que debe reinar en todas nuestras actividades hasta quedar agotado, gracias Paco, Vicepresidente de ACRECA.

Hasta el año que viene en Bilbao, un abrazo para todos.





XVII MEDIA MARATÓN

CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS

Burgos

Coincidiendo con la celebración de la XXI Media Maratón Ciudad de Burgos, el pasado día 19 de junio de 2016, se celebró el XVII Campeonato ACRECA Intercajas de Media Maratón.



En ella participaron 10 compañeros, pertenecientes a Hermandad de Empleados Cajastur (6 participantes), ACRE cajacírculo (3 participantes) y CECA (1 participante).

Hubo otros dos compañeros que por causa de una lesión no pudieron finalmente participar.

Dado el número escaso de participantes y con el fin de no encarecer el coste de los participantes, se suprimieron los

actos previstos para el viernes y sábado.

A la hora fijada los diez participantes estaban listos en la salida y realizaron el recorrido completo. Ha sido un recorrido urbano de 20 kilómetros (llamado entre puentes). Los participantes han podido admirar la ciudad y el río Arlanzón tan bonito y bien cuidado.

Una vez finalizada la carrera y a la hora programada nos reunimos en el Hotel Silken en una comida de hermandad. Comentamos las

Organiza:





incidencias habidas en la carrera y dimos cuenta de un agradecido menú.

Posteriormente se procedió a la entrega de los premios y trofeos previstos, según la clasificación, entregando una copa a cada una de las Asociaciones participantes.

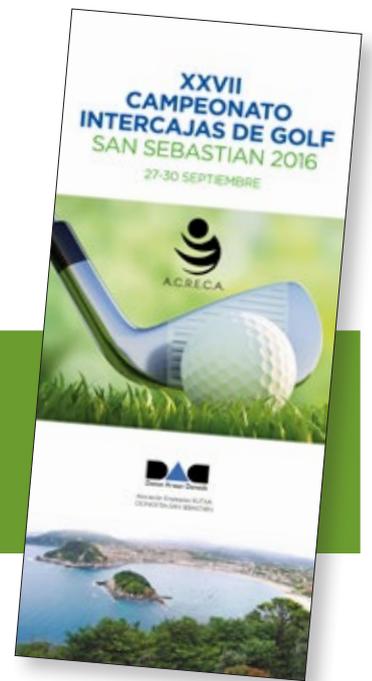
Una pena la poca participación, con la ilusión que la habíamos programado!!!

Pero qué le vamos a hacer, otra vez será.

XXVII CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS

GOLF

Entre los días 27 al 30 de septiembre hemos celebrado en Donostia el XXVII Torneo Inter-Cajas ACRECA de GOLF. Han sido 10 Asociaciones de las Antiguas Cajas de Ahorro inscritas y 13 equipos participantes. En total 71 jugadores y 24 acompañantes.



Organiza:



Asociación Empleados KUTXA
DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN

Las jornadas se celebraron bajo un tiempo inmejorable y tanto los jugadores como los acompañantes han podido disfrutar de las excelencias de Donostia y su entorno más cercano.

El día 27 tuvo lugar la presentación en el Hotel Amara Plaza al que acudieron en representación de ACRECA nuestro inestimable Josema Goenaga y como representante de DAD Kutxa, su vicepresidente Unai Ocaña.

La primera jornada se celebró en Donostia en el Campo de Basozabal en la modalidad de Fourball por parejas, en un día espléndido. La Agrupació Sant Jordi de Caixa Penedes demostró ser la más fuerte a nivel de parejas seguida de ARE-CCM y Caixa Catalunya.



Los 24 acompañantes por su parte disfrutaron con una visita a Getaria y con especial atención al Museo Balenciaga.

Finalizado el primer partido, tanto los jugadores como los acompañantes celebramos la comida en las instalaciones del Restaurante de Basozabal.

Por la noche aprovechamos para conocer y degustar las excelencias de nuestras Sagardotegis (Sidrerías). Hicimos vista guiada para conocer la historia y origen de la Sagardotegi Iparragirre de Hernani y posteriormente acometer una cena de sidrería en toda regla con su tortilla de bacalao, su bacalao y las txuletas de eusko label, rematando la faena con queso, membrillo y nueces. Finalizada la cena todos a la cama para madrugar al día siguiente.



La segunda jornada la celebramos en Zuasti (Navarra) en la modalidad de Copa Canada que servía tanto a nivel individual como a nivel de parejas y equipos.

También con un tiempo fabuloso, comenzamos los partidos y a la finalización la clasificación tras el segundo día quedaba como os señalo:

Asociación de Empleados BBK.....	208 puntos
D.A.D. Kutxa.....	205 puntos
Agrupacio Sant Jordi Caixa Catalunya	203 puntos

Finalizamos la jornada de competición con comida en el propio Restaurante de Zuasti y vuelta en autobús al Hotel Amara Plaza.

Los acompañantes mientras tanto disfrutaron de este segundo día conociendo Donostia. La parte vieja, el puerto, el Boulevard, etc. Finalizada esta primera ronda por Donostia comieron en el Club de Tenis de Ondarreta para posteriormente subir en el funicular y disfrutar desde Igueldo del marco incomparable de nuestras playas y de Donostia.

Finalizada la visita y con los jugadores disfrutaron del resto de la tarde y noche sin ninguna programación.

El tercer día de competición en Basozabal, nos recibía también con un sol espléndido y comenzaban los partidos en la modalidad individual Stableford.

Aquí fue donde la Asociación DAD-Kutxa dio el “do de pecho”, en el momento decisivo, para proclamarse iiiiii CAMPEON !!!!!.

Al finalizar, la Clasificación por Equipos, en su cinco primeros puestos, quedo así:

D.A.D. Kutxa.....	330 puntos
Agrupacio Sant Jordi Caixa Catalunya	323 puntos
Asociación empleados BBK.....	316 puntos
Agrupación de trabajadores de CaixaNova.....	298 puntos
Grupo de Empresa de Caja Segovia.....	296 puntos

Por su parte, los acompañantes disfrutaron de Hondarribia y las maravillosas vistas de la bahía del Txingudi.



Al mediodía nos juntamos nuevamente jugadores y acompañantes en la Sagordetegi Barcaiztegi para dar cuenta de un excelente menú del día.

Y por la noche, el fin de fiesta en el Restaurante Nineu del Kursaal y la entrega de trofeos con los siguientes resultados, además del de por equipos ya indicado anteriormente.

Finalizó el Torneo ACRECA de Golf con una gran cena de despedida, con la entrega de trofeos pertinente y con el nombramiento de la organización del Torneo para el año 2017 que recaerá en la Agrupacio Sant Jordi de Caixa Catalunya.

iiii FELICIDADES A TODOS-AS.....!!!!



RESULTADOS DE LAS DIFERENTES CATEGORIAS

Clasificación por equipos

- 1º Dad - Kutxa
- 2º Agrupacio San Jordi de Empleados (Caixa Catalunya)
- 3º Asociacion Empleados BBK

Clasificación individual 1ª Categoría

- 1º Agrupacio San Jordi de Empleados (Caixa Catalunya)
- 2º Agrupacio San Jordi de Empleados (Caixa Catalunya)
- 3º Asociacion Recreativa ARE-CCM

Clasificación individual 2ª Categoría

- 1º Asociacion Recreativa ARE-CCM
- 2º Asociación Denoa Artean Denetik KUTXA
- 3º Grupo de Empresa de CAJA SEGOVIA

La clasificación por parejas

- 1º Asociacion Recreativa ARE-CCM
- 2º Asociación Denoa Artean Denetik KUTXA
- 3º Grupo de Empresa de CAJA SEGOVIA

Premio al drive mas largo

Asociación Denoa Artean Denetik KUTXA

Premio a la bola más cercana al hoyo

Asociación Empleados BBK



XXVII
CAMPEONATO
A.C.R.E.C.A.
INTERCAJAS
MUS
Murcia



Como viene siendo habitual desde prácticamente su fundación, el Club Social de Cajamurcia, no ha sido ajeno a las celebraciones de los distintos concursos, torneos, competiciones y campeonatos que auspicia ACRECA. En el pasado año, entre otros el club social de Cajamurcia, acogió la organización del XXVII Torneo de Mus, el mismo se dirimió en la primera quincena del pasado mes de Octubre, concretamente durante los días 6, 7 y 8.

En el torneo participaron 20 jugadores, pertenecientes a diversas asociaciones de distintos lugares de la geografía española, para los que la organización había dispuesto que las partidas, se celebrasen en tres localidades distintas de la Región de Murcia, a saber, primer contacto el día 6, en la capital, en un local enclavado en el mismo centro junto a la catedral del Murcia, al día siguiente, 07 de Octubre, Caravaca de la Cruz y para finalizar y determinar la clasificación, se eligió Cartagena.

Las asociaciones participantes fueron: Asociación DAD Kutxa, Club Empleados CAM, Hdad. Sagrada Familia Cajasur, Club Social Caja Vital y Club Social Cajamurcia.

Como era de esperar, los participantes se entregaron de forma rápida a la competición, pactando la normativa de juego a emplear, para de forma inmediata iniciar las primeras tomas de contacto. Acabados los primeros escarceos, se procedió a la recepción oficial, con un vino español en un lugar privilegiado y con la torre de la catedral como testigo del mismo.

A la mañana siguiente, la comitiva se trasladó a preciosa ciudad de Caravaca de la Cruz, donde se venera la Vera Cruz, reliquia que la ha convertido participe de la denominación de Ciudad Santa, una de las cinco que tienen el honor en todo el orbe cristiano de otorgar el de forma perpetua el "Jubileo". En el caso de Caravaca, el mismo se consigue cada siete años, siendo el 2.017 considerado como "Año Santo".

Organiza:





A ello no fueron ajenos, tanto participantes como acompañantes, rindiendo en primer lugar visita a la Basílica de Caravaca, que se encuentra en el interior del castillo que corona la ciudad, donde fueron recibidos por un miembro de la Hermandad, a la vez experto en la Historia de la Cruz, a los que mostró el interior de la iglesia y los condujo al lugar donde la reliquia es expuesta.

Acabada la visita, los participantes se trasladaron al recinto especialmente habilitado para que los jugadores, estuvieran en todo momento atendidos, y aislados de cualquier asunto que los pudiese distraer durante las partidas.

En tanto los acompañantes, iban a visitar el Museo de los Caballos del Vino, museo que refleja una fiesta única en el mundo, declarada como de interés turístico internacional y en fase de ser elevada a patrimonio de la humanidad. En la misma se exponen los enjaezamientos de dichos caballos, en seda y oro, después y tras continuar visitando las maravillas de la ciudad, se unirían a los jugadores para degustar la fantástica comida preparada en dicho lugar y con una espectacular vista al castillo.

Durante la comida tanto los jugadores como los acompañantes, fueron obsequiados con una "Cruz de Caravaca" que previamente había sido bendecida especialmente para la ocasión por el Capellán de la Basílica. También tendrían la oportunidad de degustar el postre estrella de la localidad "Las yemas de Caravaca".

Una vez repuestas las fuerzas los jugadores continuaron la contienda, mientras los acompañantes se desplazaron a la vecina pedanía de Barranda, para visitar su Museo de Música Étnica Fundación Blanco Fadol, considerado el mejor del mundo en su género, para después ya que



las partidas se alargaban visitar un paraje lleno de magia y leyenda, las denominadas Fuentes del Marques.

Cuando por fin, acabó la jornada, jugadores y acompañantes retornaron a la ciudad de Murcia, en concreto a la huerta donde tendría lugar la cena, en la terraza pues la noche murciana invitaba a ello, degustarían muchas de las tapas, emblema de la cocina murciana, marineras, pasteles de carne, de cierva, michirones, ensalada murciana, etc, para terminar como no con los paparajotes. Entrada la noche, todos se retiraron a descansar, había sido un día muy largo.

A la mañana siguiente, todo estaba por decidir, y ello se iba dilucidar en Cartagena. La jornada comenzó con una sorpresa, un recorrido por la bahía de Cartagena, en un Catamarán, el cual fondeó fuera del puerto, en donde algunos de los participantes aprovechando la benignidad de la Costa Cálida, decidieron darse un chapuzón en sus tibias aguas, una vez que la embarcación atracó en el puerto, todo el grupo se dirigió a la visita de una de las joyas milenarias que alberga la Ciudad de Cartagena, el Teatro Romano con el museo integrado de Moneo. La

mañana no daba para más y había que reponer fuerzas para el envite definitivo.

Tras la comida, en la que se pudo degustar el plato típico por excelencia de la cocina marinera de la Región de Murcia, el Caldero, y su café estrella, "El Asiático, los jugadores se centraron en lo que iba a ser el todo o el nada, estaban por decidirse quienes saldrían vencedores y quienes tendrían que aguantar, las "amistosas" chanzas durante el resto de la jornada hasta la entrega de los merecidos premios y distinciones.

En tanto los acompañantes, disfrutaron de una maravillosa tarde en Cartagena, donde acompañados de una expertísima guía, tendría la oportunidad de conocer los orígenes de esta milenaria ciudad, pasear por sus calles entre maravillosos edificios modernistas, visitando "la joya de la corona", el Ayuntamiento... Y aun hubo tiempo para visitar el Museo de la Marina, donde se encuentra entre otras maravillas el denominado "Submarino Peral", el considerado primer sumergible moderno, con propulsión eléctrica y con la posibilidad de lanzar torpedos. Y como no el ARQVA, en donde se encuentra el Mazarrón I, barco fenicio, el pecio más antiguo del mundo, aunque lo que mayor interés produjo, fueron las llamadas monedas de la Mercedes.

Acabadas las partidas y tras una lucha encarnizada, se produjo la victoria de la pareja perteneciente a la Asociación DAD Kutxa, seguida de la del Club Social de Cajamurcia.

Tras el regreso a Murcia, se celebró la Cena de Gala, al aire libre, (de nuevo la noche murciana), en una de las plazas emblemáticas de la ciudad de Murcia, a los pies

de la Capilla de Los Vélez... Tras una elaboradísima cena. Y unos chupitos. El buen humor reinaba por doquier: era el momento idóneo para la entrega de galardones.

Tras un breve discurso el presidente del Club Social, Pablo Fermín se dirigió a todos los asistentes ensalzando, la simpatía, la cordialidad que había reinado durante todas las jornadas del torneo, agradeciendo especialmente, la comprensión mostrada por algún posible desliz durante la organización del mismo... Y emplazando a todos los participantes para futuros eventos...

Así discurrieron unos días en los que primó, la convivencia, la alegría y sobre todo el compañerismo.





XVII CAMPEONATO A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS PÁDEL

Madrid

Las ediciones XVII del campeonato A.C.R.E.C.A. Intercajas de Padel (Masculino) y III del campeonato A.C.R.E.C.A. INTERCAJAS DE PADEL (Femenino) se celebraron en Madrid del 21 al 24 de septiembre de 2016.



El número de participantes ascendió a 101 (82 masculinos y 19 femeninos) distribuidos en 20 equipos. Un total de 10 asociaciones, destacando 6 de ellas que presentaron equipos en ambas categorías.

El campeonato transcurrió en el complejo deportivo La ciudad de la Raqueta (Madrid) a lo largo de tres días de competiciones.

Las finales masculinas y femeninas se disputaron el sábado 24 de septiembre. Por parte masculina alcanzaron la final las asociaciones

de Unnim y Cajasur, mientras que el cuadro femenino lo conformaron dos equipos de la asociación Unnim. En ambas categorías la asociación ganadora resultó ser Unnim.

El tercer puesto en la categoría masculina fue para el equipo de DAD-Kutxa y el cuarto para nuestro grupo de empresa de CECA.

Durante los días del campeonato se programaron una serie de actividades adicionales a las deportivas tomando como punto de partida el Hotel Via Castellana, alojamiento elegido para el cóctel

Organiza:





de bienvenida y la cena de clausura. Entre todas, destacar el espectáculo The Hole, celebrado el viernes 22 en la Gran Vía madrileña.

El Grupo de Empresa de CECA, como asociación organizadora del campeonato, quiere agradecer tanto la gran acogida que este evento tuvo, como el buen ambiente y compañerismo que durante los cuatro días se vivieron en Madrid.

Un abrazo muy fuerte y esperamos vernos pronto todos en Extremadura!!!!



CONCURSO POESÍA 2016

Categoría A (hasta 16 años)

1º PREMIO

Título: "Objetivo"

Autora: **Inés Lausin Esteban**

Asociada: **Hermandad de Antiguos Empleados de CAI**

2º PREMIO

Título: "Entre risas"

Autor: **Carlos Abad Herrero**

Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**

3º PREMIO

Título: "Mi amigo"

Autora: **Pablo López Martín**

Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe**

Categoría B (a partir de 17 años)

1º PREMIO

Título: "La luz de las palabras"

Autor: **Juan Molina Guerra**

Asociada: **Asociación Sagrada Familia ECA**

2º PREMIO

Título: "Amor por ella"

Autor: **Mª Mar Mesas Angulo**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**

3º PREMIO

Título: "Paisaje de Invierno"

Autora: **Juan Lorenzo Collado Gómez**

Asociada: **Asociación recreativa empleados BCCM**

Organiza:



1º PREMIO CATEGORÍA A

OBJETIVO

Inés Lausin Esteban

Se trata de querer.

Querer con fuerza, querer a lo grande,
querer.

Se trata de llevar esas seis letras en los bolsillos
por si algún día hacen falta;
querer bajo llave, bajo custodia
querer bajo las sábanas.

Se trata de enfadarse con uno mismo
y reconciliarse después (queriendo).

Querer sin sentido, sin obligación,
sin tabúes;

se trata de borrar alguna parte del problema
y reescribirla después con más acierto.

Querer en la dirección contraria,
equivocarse, querer en círculos,
tropezar con los recuerdos,
equivocarse,
querer lo suficiente

Querer.



2º PREMIO CATEGORÍA A**ENTRE RISAS***Carlos Abad Herrero*

Puede que parezca cosa de poco,
para los que no la saben utilizar,
pues si luces una sonrisa,
mucho mejor te irá.

Algunos la guardan para la familia,
otros la exponen a los demás,
otros la usan como medicina
y pocos la fingen sin piedad.

La sonrisa de dentro ha de salir
pues si la fuerzas mal te vas a sentir,
y perderás el placer de poder sonreír.
Y con todo esto dado a conocer
yo sólo les voy a hacer saber,
que la risa se necesita para el día a día.

3º PREMIO CATEGORÍA A**MI AMIGO***Pablo López Martín*

Yo tengo un amigo
que es un tesoro.
Escucha mis alegrías
y vale más que el oro.

Yo tengo un amigo
tan grande como un coro.
Me ayuda en mis problemas
y por eso le adoro.

Yo tengo un amigo
que siempre valoro.
Provoca mi risa
y me consuela cuando lloro.

Yo tengo un amigo
que sufre conmigo.
Nunca me reprocha
y por eso lo bendigo.

**PREMIOS****CATEGORÍA A**

1º premio: 150€ y trofeo
2º premio: 125€ y trofeo
3º premio: 100€ y trofeo

CATEGORÍA B

1º premio: 150€ y diploma
2º premio: 125€ y diploma
3º premio: 100€ y diploma

1º PREMIO CATEGORÍA B**LA LUZ DE LAS PALABRAS***Juan Molina Guerra*

Cuelga el sol de las baldas su cansancio del día
y una luz ambarina languidece en los cerros.
Serena está la tarde... y me cercan las cuitas.
Afuera fluye el río que nunca ha de tornar.

Me miran, sonrientes, jirones de mi vida,
orlados de cenefas de púrpura y damascos,
zarpazos deleitosos tras el cristal del tiempo,
las dulces dentelladas que concitó el amor.

En medio de la tarde, solo en mi laberinto,
el agua presentida me arrulla en su romanza.
El corazón se aquieta fundido en la corriente.

Mas temo de las horas la daga del vacío,
los sesenta segundos del minuto sin alma,
y, entonces, abro el libro que, acaso, me redima:
Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en el mar...
Y siento, de repente, la luz de las palabras,
la fuerza prodigiosa del morfema encendido.

¡Oh venial pecado de la melancolía,
ya encontró mi jornada su pretendido afán!

**2º PREMIO CATEGORÍA B****AMOR POR ELLA***Mª Mar Mesas Angulo*

Ella volaba sobre el río,
yo solía sentarme al lado de los juncos.

Hacíamos buena pareja.
Siempre nos encontrábamos a medio camino
de mi caída y de su ascenso

Y daba igual todo, que subiéramos o bajáramos.

Lo importante es que en aquel punto,
aunque fuera momentáneo,

Ella y yo en silencio, nos encontrábamos
susurrándonos, besándonos.

Eso es poesía.

3º PREMIO CATEGORÍA B

PAISAJE DE INVIERNO

Juan Lorenzo Collado Gómez



I

Llevamos tanto tiempo en el lugar,
jugando con el éxito durante
toda la vida que quedó distante
luz que nos ha impedido soñar.

Ya sabes que quisimos ilustrar,
con lápices prestados, un instante
para poner a nuestro justo alcance
algo imposible de realizar.

Tal vez, una mañana, caminando
por la ciudad nos cite nuestra suerte
y el final del camino sea blando.

Nuestros anhelos eran porcelana
inventando un estímulo tan fuerte
que impidió ver con calma la mañana.

II

Hoy son las hojas parte del paisaje
de invierno hasta ocultar toda la acera
y tanto frío al alba es la barrera
que apenas deja andar con su mensaje.

Tiene prisa la gente, es el peaje
de estos meses tan gélidos, de hoguera
dispuesta a esperar la primavera
con su luz como diáfano equipaje.

Un manto blanco acoge en el alero
unos agudos témpanos de hielo
trazando un horizonte de febrero.

Es entonces más fuerte el loco anhelo
que libra a la nostalgia un duelo fiero
para descubrir el azul del cielo.

III

Está la barca sobre nuestra playa,
la puso el mar allí un día cualquiera,
sin permiso, en silencio, a su manera
en aquella quimérica atalaya.

Cuántas historias entre cada raya
que adornaba la cárdena madera.
Seguro que escuchó la verdadera
voz del mar que la sigue adonde vaya.

En este vaivén lento de las olas
van caricias a la luz de la luna
ahora que las estrellas van tan solas

Dejo que bajo su contacto alguna
pizca de sal salte en locas cabriolas
y solo en eso queda su fortuna.

IV

Está el parque hoy lleno de rocío,
las nubes amenazan la tormenta
y la lluvia hace rato que nos cuenta
una historia entre los charcos y el frío.

Miradas torpes bajo el desafío
del frío en calles y la vestimenta
surge gris, melancólica, sirvienta
bajo el temporal que cae sombrío.

El poder de la lluvia es infinito
sobre el abatimiento y tu recuerdo
que se agolpa en mi como cruel proscrito.

Quién pudiera viajar en un barquito
de papel hasta el sitio donde pierdo
la memoria de un sueño manuscrito.

CONCURSO RELATOS 2016

Categoría A

1º PREMIO

Título: "COPOS ENVENENADOS"

Autor: **Elena Marcos Llana**

Asociada: **Hdad. Empleados CAJASTUR**

2º PREMIO

Título: "LA GOMINOLA"

Autor: **Martín Anaya Quesada**

Asociada: **Sagrada Familia CAJA GRANADA**

3º PREMIO

Título: "EL MISTERIO DE HACKER LOCO"

Autor: **Pablo Ramírez Villalba**

Asociada: **Sagrada Familia CAJA GRANADA**

Categoría B

1º PREMIO

Título: "EL TITULAR"

Autor: **José Luis Menéndez Rubiera**

Asociada: **Hermanidad Empleados CAJASTUR**

2º PREMIO

Título: "LA MIRADA DEL SILENCIO"

Autor: **Juan Torres Colomera**

Asociada: **Sagrada Familia CAJA GRANADA**

3º PREMIO

Título: "HIJOS DE LA LUZ"

Autor: **Juan Molina Guerra**

Asociada: **Sagrada Familia E.C.A. JEREZ**

Organiza:



PREMIOS

Categoría A

1º premio: 150€ y trofeo

2º premio: 125€ y trofeo

3º premio: 100€ y trofeo

Categoría B

1º premio: 150€ y diploma

2º premio: 125€ y diploma

3º premio: 100€ y diploma



1º PREMIO CATEGORÍA A

COPOS ENVENENADOS

Elena Marcos Llana

No debería volver la mirada atrás pero no puedo evitar recordar aquel tiempo en el que podía permitirme ser feliz, reír, gritar, tener miedo y mostrarlo. Añoro aquel tiempo atrás en el que podía sentir y compartir mi vida con alguien más.

No queda nada, me limito a cargar con una mochila destrozada y sucia llena de pan duro, galletas, chocolate y un par botellas de agua. Arrastro además una garrafa medio vacía, no es momento para mostrarse positivo. Llevo días, tal vez meses caminando sin rumbo, con ningún objetivo. Ni siquiera sé por qué sigo sobreviviendo, no tengo a nadie con quien seguir adelante, nadie a quien aferrarme.

A veces lloro antes de acostarme entre escombros, pero mis ojos están secos, mi alma rota y mi mente enferma. Estoy sola.

Encontré hace tiempo un pequeño gato negro, cojeaba y estaba tuerto pero decidió acompañarme. Los dos seguimos adelante, ambos con heridas, las suyas físicas, las mías eran diferentes.

Al principio sentí odio porque todo esto fue causado por aquellos que presumían de tener poder, y como su avaricia crecía, el odio entre ellos lo hacía a la vez. El egoísmo es lo que les movió a hacer lo que hicieron.

Terminaron perdiendo todos y nosotros también. Aquellos que me hacían sentir ya no están a causa del odio que dispararon los que se suponen que tenían que controlarlo.

Casas derruidas, almas perdidas; todo en una nube de gas, fuego, veneno, dolor y odio. En instantes todos desaparecieron, me quedé sola, antes me permitía tener miedo y podía llorar sin sentir vergüenza.

El Gato y yo seguimos caminando ocultándonos bajo escombros al caer la noche y cobijarnos en una manta atada a mi cintura que comparte lugar junto a un tosco cuchillo y una desafilada tijera.

Vinieron ellos arruinando vidas ajenas a las suyas sin importarles que lo mismo sucedía en su hogar. Luego cayeron millones de esferas cargadas de terror por todas partes terminando el trabajo. Desafortunadamente fui la única en seguir adelante, otro con el que me encontré no pudo resistir he hizo



consigo mismo el trabajo que los otros no pudieron. No sentí demasiado el que se fuese, no le quería.

Gato y yo despertamos después de dormir unas míseras horas. Continuamos caminando, tal vez encontremos algo. Le miro y siento algo que no debería, no puedo cogerle cariño si no mi alma se resquebrajará aún más si es posible.

No quedan árboles, ni un simple hierbajo. El resto de seres vivos solo han dejado un reguero de sangre y lágrimas, alguna cabeza con ojos vacíos nos observa mientras caminamos por una tierra teñida de rojo. No sé qué busco, no queda nada vivo, solo cosas muertas.

Gato parece cansado, decidimos parar y refugiarnos bajo unas piedras y ladrillos que antes eran el hogar de alguien que seguramente tendría a alguien a quien querer. Nos echamos la manta por encima pero esta noche no es suficiente. Gato se ve muy cansado, le dejo refugiarse bajo mi jersey. Unos fríos copos grises empiezan a caer. Los copos infectados cubren la tierra teñida. Cierro los ojos y dejo que el afilado viento me meza y lastime mi cara. Despierto, pero parece que Gato sigue durmiendo. Me quedo aguardando en este improvisado cobijo, cojo un lapicero que escondo en un pequeño bolsillo de la mochila y saco una doblada y mal tratada hoja. Me gusta escribir sobre mi duro periplo y leerlo y releerlo para pasar un tiempo vacío. No es necesario escribir siempre, muchas veces no quiero y me limito a caminar, pero hoy mientras Gato duerme me apetece. Llevé la cuenta hasta el día 43, no seguía un diario, me limitaba a escribir un número cuando me despertaba pero dejé de dedicarle tiempo.

El sol se está poniendo, Gato sigue dormido, he echado todo el día escribiendo apenas seis insulsas líneas, la



mirada perdida y la mente en blanco. Otra vez me dispongo a dormir y otra vez vuelven a caer copos envenenados.

Otro amanecer, Gato sigue dormido. Un par de lágrimas caen de mis ojos entristecidos por algo inevitable. Dejo a Gato acurrucado en una esquina y le demuestro por primera y última vez un gesto de afecto acompañado de otro de tristeza. Siempre he hecho lo mismo, demostrar mi cariño cuando ya no pueden sentirlo.

Me levanto y continuo caminando, llevo días sin comer pero no tengo hambre, por esto mi pequeña despensa dura tanto. Tampoco tengo sed. Apenas cumplo mis necesidades básicas.

Aunque no tenga hambre cojo un pedazo de pan, está seco y duro y es desagradable comerlo pero no me importa apenas. Siempre acabo con una onza de chocolate, es algo que siempre he disfrutado.

Mi alma me pesa hoy más que antes, extraño a Gato. Cada día me importa menos nada. Pero como ya he dicho antes, no es momento para ser optimista.

Llego al final de una muerta llanura de tierra seca, me dejo caer de rodillas, estoy muy cansada. Miro al horizonte, una nube roja se acerca. Incluso sin estar aquí siguen matando a un planeta ya muerto.

La nube roja se acerca, una nube que presagia el fin, mi Fin. Después de todo, después de haberlo querido negarlo me doy cuenta al final de que estoy aterrada, de que tengo miedo y de que quiero llorar y llorar. Ahora todo esto es inútil porque la nube roja se acerca y con ella el fin. Mi fin.

2º PREMIO CATEGORÍA A

LA GOMINOLA

Martín Anaya Quesada

Alberto era un anciano solitario, de costumbres fijas y un sombrero viejo. Tenía el pelo canoso y desaliñado. Su rostro no destacaba bajo su barba de varias semanas. Vivía en un tercero, que a pesar de estar en el centro de la ciudad, no tenía ascensor. El piso era muy pequeño y deprimente; el hecho de subir por tantas escaleras lo hacía peor, incluso parecía estar aislado. La cocina estaba siempre muy limpia y ordenada. Alberto no tenía frigorífico porque se le había roto muchos años atrás y no lo pudo arreglar. El técnico que estuvo en su casa dijo que era mejor comprarse uno nuevo y desgraciadamente para eso no le llegaba la pensión.

Alberto solía alargar el dinero comprando lo mínimo de lo más necesario. Su ropa tenía muchos cosidos. Para el invierno solo disponía de un abrigo de color verde oscuro, con algún que otro agujero que disimulaba bajo una bufanda granate. En general su aspecto era de un caballero pobre. Su educación era muy correcta, hablaba despacito y con tono de voz agradable. Saludaba a todo el mundo, aunque no lo conociese, con una leve sonrisa.

Desde que murió su esposa, solo tuvo la compañía de un cachorrillo que encontró abandonado cerca de su casa. Era un perrillo de apenas un palmo, travieso y alegre como un cascabelillo. Sus ladridos eran como pequeños estornudos, y decidió llamarlo Gominola, porque descubrió que le encantaban esas golosinas. Llevaba una en el bolsillo cuando lo encontró y al ofrecérsela, se ganó un amigo para el resto de su vida. El cachorro, tenía un rizado pelo de color blanco y largo, y para cortárselo, Alberto gastó lo poco que le quedaba para ese mes en una peluquería de animales.

Los días de frío o lluvia, no salía a la calle, se sentaba al lado de la ventana y miraba, pero no veía nada más que un trocito de una calle peatonal, una farola, y ladrillos para una construcción. Su perrillo se colocaba a sus pies y lo observaba fijamente. Ambos pasaban las horas casi inmóviles, ya que no tenían televisión ni nada para entretenerse. Alberto podía imaginar cualquier cosa, simplemente estaba en silencio. Su mirada se perdía a través de los cristales y probablemente recordaba tiempos mejores, pero no se sentía apenado.

Los días soleados en cambio los pasaban en el parque mirando a la gente y en silencio. Era un parque redondo, con árboles a los lados, bancos de hierro oscuro y una fuente en el centro. El ruido de los coches y autobuses era lo único capaz de romper el silencio del parque, los críos no jugaban allí. Era un parque de paso la gente lo cruzaba buscando la parada del bus que estaba al lado. La fuente la formaban tres chorros de agua que caían en un estanque sucio. Estaba lleno de la basura que tiraba la gente que pasaba con sus prisas y su falta de educación. No era un parque limpio, ni agradable, pero como le pillaba cerca de casa y Alberto no se quejaba. En realidad, Alberto nunca



se quejaba. El viejo llevaba un libro en las manos, daba paseitos entre los árboles mirando con sus ojos tristes unas veces al suelo y otras al cielo. Si tenía suerte y encontraba un banco libre se sentaba y comenzaba a leer su libro. Pasaba las páginas despacio y movía un dedo entre las palabras para conducir a su vista sobre las ellas. Gominola aprovechaba esos días para brincar y saltar alrededor de la fuente, como si estuviese invitando al viejo a participar en su juego. Parecía que perseguía mariposas de todos los colores.

Cuando volvía a casa, solía pasarse por la panadería de la esquina, "El Horno de Pepa". Era una tienda que tenía un escaparate muy vistoso, por la puerta se escapaba un olor a pan recién hecho. Alberto a veces metía la mano en su bolsillo con ceremonia, y rebuscaba por si le quedaba alguna moneda. Si la encontraba, entraba y compraba una barra de pan caliente, y dos gominolas. Si le atendía María, la hija de la propietaria nunca quería cobrarle, y le decía —Don Alberto, ya me lo pagará usted otro día—. Pero Alberto con una sonrisa muy cortés insistía en pagar el pan. María una chica joven y romántica encontró en el anciano un amigo con quien hablar de novelas. Lo veía como un caballero de la triste figura, su tristeza le daba pena pero a la vez le despertaba una enorme curiosidad y era la única que conocía su verdadera historia.

Eran muchos los comentarios que los vecinos del bloque hacían sobre el solitario anciano y su juventud. La gente alegremente opinaba si fue marinero, pero no lo fue. Otros aseguraban que fue un soldado. En realidad fue uno de los muchos escritores engañados por su agente, perdió el derecho de su obra y ahora se veía forzado a malvivir de su baja pensión.

Las noches eran tristes y apagadas, por la ventana ya no se veía nada y Gominola que parecía tener miedo a la oscuridad, buscaba refugio bajo la cama. El animal pensaría que allí estaba seguro. Asomaba la cabecilla para observar al anciano. Alberto continuaba sentado mirando por la ventana, no le gustaba llegar a la cama y no tener sueño. Algunas noches se las pasaba en completamente en vela, sentado en la silla mirando a través de la ventana.

Por las mañanas utilizaba la mitad del pan en prepararse el desayuno y llamaba a Gominola para compartir un trocito de pan. Cuando veía salir al perrillo de la cama, sonreía. Los dos habían sobrevivido una noche más. Las noches eran muy tristes para los dos, el perrillo por miedo y el anciano por tristeza.

Alberto, en sus libros había contado infinidad de historias. Escribió sobre muchos personajes y de algunos escribió su final. Recordó su novela sobre aquel pistolero que fue abatido a manos de unos malvados forajidos.

Conocía que su historia algún día también tendría un final. Se preguntaba cómo podía ser. En el fondo de su soledad, esa cuestión le preocupaba e intentaba escribir un final feliz. Pero sabía que los finales felices son imposibles, siempre será el destino o la mala suerte quien los escriba.

Los días transcurrían y nadie llamaba a su antigua puerta, ni recibía cartas que no fuesen facturas del agua o luz, pero a pesar de ser muy bajas, le suponían muchos problemas. No tenía teléfono, pero si tenía una vieja cámara fotográfica con la que fotografiaba a Gominola de vez en cuando, pero nunca las miraba, no le quedaba más remedio

que mantener en su memoria esas imágenes. En realidad la cámara no funcionaba, pero le gustaba simular que hacía fotos.

Un día se levantó muy contento, tenía la sensación de que ese día sería un día especial. Recibió una carta de la policía que decía que su representante había sido detenido y había confesado la estafa. En breve recibiría un cheque por los derechos de su gran obra, una cantidad que cuando la leyó le pareció enorme. Pensó que su suerte había cambiado, se compraría un frigorífico y una cámara de fotos. Gominola intuyó la felicidad en la cara de su dueño. Los dos se dispusieron a pasar el día en el parque. Sería el último día en el que tendrían que pasar en ese parque, ya que donaría al ayuntamiento dinero suficiente para arreglarlo.

Detrás del seto, en la marquesina de la parada del autobús, siempre había prisa; Todos subían y bajaban rápido.

Alberto hoy no tenía prisa. Le daba gominolas a su perrillo. Le encantaban: jugueteaba y se las comía a mordisquitos. Una de color verde rodó hasta la acera. El cachorrillo la perseguía juguetón hasta la misma carretera. En ese momento, los frenos del autobús chirriaron. Bajo sus ruedas daba saltitos retozones con su gominola entre los dientes. Sobre el asfalto quedó una mancha de sangre. Alberto pensativo, sin su compañero, cruza la calle. El conductor de otro autobús intenta frenar con todas sus fuerzas, cierra los ojos... y pide un deseo.



3º PREMIO CATEGORÍA A

EL MISTERIO DE HACKER LOCO

Pablo Ramírez Villalba



Capítulo 1

Me llamo Lucas Álvarez Delgado tengo diez años y estoy persiguiendo al hacker avispa que quiere acabar con mi colegio. En pleno halloween.

Voy montado en mi patinete rojo vestido con mi traje de esgrima. Él va en uno negro y azul marino con un perro rojo dibujado en él. Va vestido con capucha negra y máscara blanca de polietileno.

La esgrima es mi deporte favorito, ya sé que no es muy común ni que mucha gente lo practica, pero me gusta.

He cruzado toda mi escuela y ahora estoy en el centro comercial. He estado montando en la planta baja un buen rato pero el hacker ise sube a un ascensor! Le da al botón a toda prisa. Cojo impulso, la puerta se empieza a cerrar.

Voy a hacer el imbécil, pero tengo mis razones. Mis amigos, Manuel, Marc, Iker, Granos, Julia, Juan, Pedro y Sofía. También lo hago por mi hermana Lucía. Y por Liv. Aunque ella también es mi amiga. Es diferente. Es muy guapa. Simpática. Y lista.

Lo hago por mi colegio y mi familia, Si no mi tío y mi prima van de cabeza al paro. Y lo hago por mi mismo.

Desde que empezó el curso este colegio es lo mejor que me ha pasado. Y no voy a dejar que un hacker que está poniéndonos en ridículo lo vaya a estropear.

Vuelvo a coger impulso. Se cierra la puerta.

—Me la voy a pegar —pienso.

Demasiado tarde para frenar. Me doy de morros. Y caigo al suelo.

Capítulo 2

Me llamo Lucas Álvarez Delgado y soy huérfano. Aunque todo el mundo me llama Lus. Mis padres murieron en un

accidente. Vivo con mis tíos Javier y Fátima, y mi prima Eva, y mi hermana Lucía. Pero mis tíos no están casados, son hermanos y ambos querían nuestra custodia. La mía y la de mi hermana. Al final se decidieron por compartirla.

Mi tío Guillermo, el mellizo de mi padre (o William al que le llaman así porque vive en Londres), dijo que él ya tenía dos hijos y como vivía tan lejos era mejor para nosotros.

Mi tía Fátima está casada con un guía turístico de Gibraltar, es la encargada de un restaurante en la ciudad pero desde que mis padres murieron, viene y se va constantemente, aunque la mitad de las vacaciones estamos con ella.

Mi tío Javier es el director de un colegio interno del pueblo. Es el padre viudo de mi prima Eva que tiene diecinueve años. Él lleva una barba blanca cortita y mucho pelo para su edad y es bastante mayor, y muy serio, aunque cuando está de buen humor es la persona más alegre que conozco.

Mi tía Fátima es joven, delgada, bajita y muy, muy perseverante, y aunque se lleve diez años con su hermano mayor toma cualquier decisión.

Mi prima es una rubia alta, delgada, pecosa y cuando sonrío se le ven todos los dientes. Trabaja de secretaria para su padre mientras va a la universidad.

Voy al colegio de mi tío con mi hermana de siete años. Lucía, es muy alegre, algo molesta, hace gimnasia rítmica, es morena y tiene pecas como yo. Está en Tarifa.

Mi colegio se llama Lirio Rojo. Un colegio rival llamado Bella mar nos llama Lerdo Cojo, pero ni yo ni nadie del Lirio Rojo le pillamos la gracia. El Lirio rojo y el Bella mar no se llevan nada bien. Ni siquiera los adultos. Los padres y profesores. En competiciones de intelecto y deportivas. Competimos

en todo. Qué colegio es más bonito y a cuál llegan más estudiantes nuevos.

También vienen mis mejores amigos Manu, Marc, Iker, Granos y Julia. Manu, mi mejor amigo, es optimista y despreocupado, siempre viste con sonrisa. Es algo orgulloso y está todo el día repitiendo “¡Yo te copio a mi manera!”.

Marc es muy listo, es rubio y lleva unas gafas que le llegan de la frente hasta la mejilla. Aunque se llama Martín Carlos, su mote está hecho con las primeras letras de Martín y la inicial de su segundo nombre.

Iker es el deportista del grupo y es delantero central titular del equipo de fútbol, y eso que en el equipo hay más de veinte niños cuando solo hay siete puestos titulares.

Luego está Ben al que también llaman Granos porque tiene tantos granos que parecen pecas. Es irlandés y pelirrojo aunque lleva en España toda la vida y habla inglés y español de fábula.

Y por último está Julia que es la hermana melliza de Iker. Ellos no se parecen mucho excepto en el humor. Es espontánea como Ben y lista como Marc pero a su hermano no se le parece en nada. Seguramente, el ser tan mandona es lo que hace que sea la única chica en un grupo de chicos. Hasta ahora.

El primer día era lo más normal del mundo. Llegué a la oficina cogí las llaves de mi cuarto y mis horarios.

Sabía quién era mi compañero. Era Manu. No es porque seamos mejores amigos ni nada por el estilo. Aunque que si por mi fuera yo me quedaba con Manu. Él se apellida Albar Bueno y yo Álvarez Delgado. Tiene sentido.

Marc está en la de al lado, se apellida Bueno Martínez. No sé si lo he

mencionado antes pero, Manu y Marc son primos.

—Hola compi —me dijo.

No tenía mucho que decirle. Ayer estuvimos charlando un buen rato y ninguno de los dos estuvimos fuera ese verano. Y que seamos compañeros no era ninguna sorpresa.

—¿Qué hay?

Aunque por muy normal que fuera el primer día. Ese curso y los siguientes serían diferentes. De ahora en adelante nada sería igual

—Que lata tener que volver a los exámenes, las clases, los libros.

—Estoy de acuerdo.

—Sabes, en cierto modo es guay empezar el curso.

—Ajá.

—No estás muy concentrado en lo que te digo.

—No, no creo.

—¿Qué pasa?

—Bueno es solo que tengo la cabeza en otra parte, intentando hacerme a la idea de que el verano se acabó.

Antes de que Manu dijera algo sonó el primer timbre de clase. Miré los horarios. Teníamos que ir a tutoría primero. Lancé mi bolsa a la cama y salimos hacia el gimnasio. De camino, salían niños de las puertas de sus cuartos y se mezclaban yendo todos a diferentes clases. Vimos a Marc escondiéndose detrás de las taquillas y Manuel dijo —Si quieres jugar al escondite espera al recreo.

—Me escondo de Mateo. —respondió Marc temblando.

—¿Qué Mateo? —pregunté.

—iDe cuál va a ser, de Mateo Hernández! —exclamó.

Mateo Hernández es el matón oficial del colegio y he oído que un chico acabó en urgencias solo por chocarse con él. Parece estar en octavo pero está en quinto.

—¿Qué has hecho? —preguntó Manu.

—Me choqué con él —dijo Marc. Manuel suspiró—. El último día de clase, en la cafetería teníamos macarrones y eso me choqué con él, no le vi y acabó con macarrones por toda la camisa. —Manu volvió a suspirar—. Me lleva persiguiendo todo

el verano pero le he dado esquinazo hasta hoy.

Pasar inadvertido es el talento oculto de Marc, literalmente.

—Primero te partirá el cuello, luego te estrellará la cara contra el suelo, después acabará contigo tirándote por la azotea. —dijo Manu. A cada palabra Marc se aterrorizaba. Yo le di un codazo a Manuel hice un gesto de —¡Ya te vale! —y dije—, ya verás como pronto se arregla todo.

Justo en ese momento pasó por nuestro la chica más guapa de Tarifa, Olivia Herrera. Pero todos le llaman Liv.

Liv es morena con ojos azules y tiene unos mofletes rojos cereza, es simpática y algo tímida.

—¿Porque está llorando, Marc?

—preguntó

—Larga historia —respondió Manu— Anda, que llegamos tarde.

Capítulo 3

Estaba profundamente dormido. Cuando oigo un pitido.

Piippp piiiiiippp.

Me desperté de golpe. Literalmente. Me golpeé con el techo de mi litera. Mi cuarto es simplón. Litera, escritorio, estantería y baño.

Miré al despertador. Las 4 de la mañana. El pitido venía de mi móvil. Alguien me había mandado un mensaje. Había un vídeo de Mateo Hernández. En el vídeo estaba Mateo en su casa teniendo una conversación con su madre.

—Ponte el protector solar Matecito. —dijo la madre.

—Mamá me voy a tomar algo —dijo Mateo—, no voy a la playa. No soy un bebé.

—Me acuerdo de cuando lo eras, tenías el trasero blanco como la nieve, no te vendría mal ir a la playa por una vez. —por la posición de la cámara podía deducir que era un móvil, y que estaba en la encimera de una cocina porque vi un bol de frutas.

Mateo lo cogió dispuesto a

marcharse, no vi más porque el vídeo se acababa hay. Oí una voz:

—¿Qué pasa Lus?

Era Manu como siempre.

—Tienes que ver esto.

Le enseñé el vídeo a Manu. Nos aguantamos la risa por unos segundos. Era demasiado. Explotamos a carcajadas. Después de unos minutos riendo, me vino una pregunta a la cabeza, ¿quién me había mandado eso? Mire al remitente. Un tal: Avispón. ¿Quién era ese tío? ¿Por qué me lo había mandado a mí? Viendo que no me reía Manu paró.

—¿Estás bien?— pregunto él.

—¿Si, es que quién es Avispón? ¿Cómo ha grabado eso? —caímos en silencio. Hasta que oímos risas del piso de arriba. Luego de la habitación de enfrente.

Capítulo 4

El día siguiente todo el mundo se partía de risa en las clases, el patio, los pasillos... Juan se había inventado una canción:

Mateito pringaito,
Culito blanquito,
Es un niñoito.

Todo el mundo se puso a cantarla cuando llegó Mateo a la cafetería.

Juan es como el típico chulito completo y perfecto, que tiene buen pelo (según Manu) y se ríe de los demás. Iker dice que cuando me acercó a él pierdo la paciencia pero, tengo una razón: Utilizo demasiada paciencia con mi hermana.

Me dirigí a Juan y le pregunté con cara de desesperado:

—¿Qué haces?

Hizo una pausa y me miró con cara de bobo.

—Cantar.

—¿Sabes que te va a matar?

—No creo que culo blanco vaya a pegarnos ahora —me dijo—. Está demasiado humillado como para entrar en modo gorila.





—Mateo es una persona rencorosa —dije más serio—. Cuando la gente se tranquilice te va a dejar la cara hecha un mapa.

Hubo otra pausa y siguió cantando. Me sorprendí porque el año pasado sacó un suficiente en literatura y el poema que nos hizo ayer ni rimaba. Estaba recogiendo mis libros cuando...

—Eh Lus —era mi prima Eva.

—¿Qué?

—Mi padre quiere verte. ¿Por qué todos se están riendo de Mateo, es un Matón, debería ser al revés?

Sin responder le di mi teléfono y vio el vídeo.

—¿Qué es esto?

—Me lo ha mandado un tal Avispón.

—¿Por qué?

—Seguramente venganza, pero lo que no comprendo es cómo —dije yo—, se nota que se ha grabado con un móvil —mi hipótesis tenía sentido, la cámara estaba en una mesa de cocina, la imagen estaba tumbada y había poca luz.

—¡Vete que llegas tarde a clase!

Salí del despacho desconcertado. Ahí estaba Lucía. —¿Se puede saber que hacías ahí?

Hice lo mismo que antes, le enseñé el vídeo sin responder. Igual que Manu y yo, se aguantó la risa hasta que se le inflaron las mejillas. Se rió un buen rato. Bastante fuerte.

—¡Este es "El gorila"! —dijo riéndose.

Todo el mundo en el cole le llamaba "El gorila", tiene pinta de que está en octavo pero en realidad está en quinto. También porque tiene una inteligencia de chimpancé y se afeita a diario. De la barba a la espalda. Si no me creéis preguntadle a cualquiera.

Lo de Mateo no acabó ahí ni de lejos. Yo no me río de él. Sigue siendo "El gorila". Y ya sé que no soy el más guapo del mundo ni de lejos. Pero aprecio mi cara

Capítulo 5

Teníamos ciencias a última hora. Me gustan las ciencias más que gramática,

que no se aprende mucho y me duele la mano de escribir. O que mates, que hace el cerebro me explote. Tampoco es que se me dé mal.

La clase era sobre química. Teníamos que hacer un proyecto. Elaborar un experimento.

Por nuestra cuenta. Con una pareja. No sé si dejar que un par de niños hagan un experimento solos es seguro. La profesora tiene un sistema especial para escoger alumnos. Tiene unos palos de polo con nuestros nombres en un vaso y saca los palos al azar.

Julia y Marc estaban juntos. Granos e Iker también y Manu estaba con una chica muy lista que siempre saca sobresaliente. La profesora sacó mi nombre. En mi clase hay gente lista y "no tan lista". Sacó un nombre.

—Olivia.

Me quedé embobado. Es la chica más guapa de Tarifa. No de Lirio Rojo. De Tarifa. Tenía un mes para encontrar algo en común y hacerme su amigo.

A punto de volver a mi cuarto alguien me puso la mano en el hombro. ¿Quién sería? ¿Manu? ¿Lucía? ¿Eva? ¿Marc?

—Liv.

—¿De qué hacemos el proyecto?

¿Buena pregunta? Al principio había pensado en un motor propulsado por energía hidráulica o un robot con un panel solar en la espalda. Pero me vino una idea.

—¿Qué tal cómo funciona un arcoíris y para romper el hielo hacemos del laboratorio una discoteca?

Sabía que el molino de agua o el eco robot eran algo sosos así que si consigo hacer algo divertido puedo causarle buena impresión. Ella respondió riéndose. ¿Qué he hecho? ¿La he liado? ¿Le he parecido gracioso? Esto es lo que odio de las chicas.

Antes de que pudiera decir nada llegó su mejor amiga Sofía. No hay mucho que decir de ella, tiene el pelo rizado, es cabezota y animadora, ah, y que está entre los más populares del curso. Hablando de populares por ahí paso la más popular del colegio, Eleonor.

—Tenemos ensayo en quince minutos.

—¿Liv vienes a verme ensayar?

—Lo siento —dijo Liv.

No me lo podía creer.

Capítulo 6

Me volví a mi cuarto asombrado por mi mala suerte. Aunque lo importante fue que las tres últimas personas que me esperaba estaban ahí, una era Lucía, la otra Juan, y el que menos Pedro, el hermano de Marc. Es muy discreto como su hermano, tiene la edad de Lucía y físicamente se parece a Marc solo que sin gafas y el pelo cortó.

Miré a Lucía y dije —¿Qué haces aquí?

—Vine a cogerte prestado jabón y me tope con los pardillos.

—¿Qué le ha pasado a tu pastilla?

—Mi compañera se la ha comido.

Me entraron arcadas y miré a Pedro

—¿Qué haces aquí?

—Estaba con Juan cuando pasó.

Miré a Juan y dije: —¿Qué ha pasado?

Me enseñó una foto suya con la cara llena de granos y dientes de burro. Me partí de risa. Imposible no hacerlo. Me miró con una cara seria.

—Es photoshop —dije. Yo seguía riéndome, se me notaba al hablar—. Es una foto de carné de identidad.

—Ya lo sé, quiero que la elimines de las redes sociales.

—¿Puedo ver quién lo ha publicado?

¡Era Avispón! ¿Otra vez? ¿Cómo era posible? ¿Cuál era su intención? ¿Venganza? ¿Hacer gracia? ¿Hacerse popular? ¿Por diversión?

—¿Por qué te iba a ayudar? —pregunté—. ¿Cuándo has hecho algo por mí? ¿Y desde cuando me pides a mi cosas?

—Yo pensaba que eras de los que ayudaban a los demás.

Se marchó y me quede destrozado. Lucía y Pedro me observaban con cara de decepción, decidí hacer algo que nunca había hecho antes, me asomé a la puerta y exclamé:

—¡Vuelve!

Capítulo 7

Marc, Juan, Lucía, Pedro y yo estábamos en la sala de ordenadores. Marc estaba intentando descubrir quién era Avispón. Los demás estábamos sin hacer nada. Aburridos como ostras. Decidí sacar un tema.

—¿Qué estábais haciendo cuando os llegó la foto?

Pedro contestó por Juan. —Estábamos en el entrenamiento de fútbol, mientras calentábamos, en la grada las animadoras se reían y señalaban a Juan. —Le pregunté a Juan que pasaba y él me dijo que estaba ligando—. Después del entrenamiento Jaime García nos enseñó la foto.

Jaime es el defensa del equipo. Acababa de terminar la frase y oímos un: ¡Zass! La puerta se abrió de golpe. Eran Manu e Iker. Venían del entrenamiento. Lo sabía porque iban vestidos con la equipación. Manu es también el portero del equipo.

— ¡Chicos tenéis que ver esto!

— ¡Os vais a partir la caja! —dijeron sujetando el móvil con la foto de Juan.

Yo les lancé una mirada sarcástica. Y ellos se dieron cuenta de que Juan estaba en la habitación.

—Oh, yo me voy.

—Tengo cosas que hacer.

De repente la puerta se cerró. Era mi hermana. Pasaron cinco minutos

—Esto es serio —les dije.

—Vale, así que en resumen estamos intentando descubrir quién es Avispón. ¿Cómo consigue la información? ¿Y cuál es su propósito? ¿Y a quién le mandaste esos mensajes?

Era verdad. Les había mandado un mensaje a cuatro personas. A cuatro refuerzos. Y entraron por la puerta. Granos, Julia, Sofía y... Liv.

—¿Qué es lo que pasa?

—¿iDonde está el caimán!? —preguntó Granos.

—¿Por qué iba a ver un caimán en el aula de informática? —preguntó Julia.

—Es lo que ponía en el mensaje de Lus —se defendió Granos—. Que un caimán mutante alienígena se había estrellado contra el aula y se los estaba comiendo.

—¿Y tú te crees eso?

Se quedó reflexionando unos segundos.

—Sí.

—¿Por qué nos has llamado?

—¡SENTAOS!

Los diez me miraron. Había sido yo. Pensaba que no lo había dicho en alto. Ya no hay marcha atrás.

Capítulo 8

—Esto es de locos —dijo Sofía.

—Ya te digo —dijo Iker.

—Esto es de locos —dijo Manu.

—Eso ya lo he dicho yo.

—Yo te copio a mi manera.

—Tío, no lo vamos a hacer, —dijo Ben— es imposible.

—Pero tenemos que hacer algo —dije.

—Pero nada —protesto Juan—. Yo te pedí que borraras la foto no que montáramos un lío, escucha Sherlock Holmes, no vamos a espiar a un tipo raro, no vamos a interrogar a un sospechoso, no vamos a investigar nada, entendido.

De repente alguien le dio un sopapo a Juan. Era Liv.

—Ayyyyyyyyyy.

—No me creo que seáis tan egoístas, Lus tiene razón —gritó ella—, esto se llama ciber-acoso y lo vuestro cobardía —ahora miró a Juan—. Se acaban de reír de ti y te vas a quejar de que te estemos ayudando, y los demás parecéis unos imbéciles, esto acaba de empezar y los siguientes podéis ser vosotros.

Era muy imponente. No me imaginaba a Liv así. Era alucinante. Lucía dio un paso hacia delante.

—Votemos quien está dispuesto a investigar —Liv, Lucía y yo levantamos la mano. Juan levantó la mano.

Firmemente. Sin dudas. Sorprendía. A continuación Pedro, Julia y Manu. Marc la levantó mientras le temblaba el brazo.

—Está bien —dijo Sofía. Levantó la mano.

Granos e Iker cruzaron una mirada. Granos levantó la mano. Podía hacerlo sin perder nada. Tenía que hacerlo. Lo hizo. Si que Juan levantara la mano me sorprendió, lo que hizo Liv no sale ni en el diccionario. Entra en los libros

de historia del colegio. Y de todo el pueblo. Se le acercó rápidamente. Alzó la cabeza y le besó. Le besó en la boca.

Capítulo 9

Era demasiado como para seguir durante un buen rato. Si alguien besa a otra persona en mitad de una reunión después de darle un pedazo sopapo. ¿Cómo quieres que siga la reunión?

A Manu se le había pasado el alucine mucho antes que a los demás —¿Continuamos o que?

Pusimos la mano en el centro.

—Hagamos un pacto —dije—, pacto para resolver este misterio y todos los que vengan, para no rendirnos y para ser siempre amigos.

—Si hacemos el pacto de ser un grupo, ¿por qué no le damos un nombre?

—¿Qué tal “Los Destruidores”?

—No mejor “Los Cazadores”.

—“Los Molones”.

—“Los Detectives”.

—“Los Gandam style”.

—“Los Genios”.

—“Los Howarts”.

—“Los lirios rojos”.

Yo no podía pensar. No es que me guste Liv. Pero si besa a una persona que me saca de quicio. ¿Cómo se supone que voy a pensar?

—“Los Red Sox” —dijo Juan.

—Esos son un equipo de béisbol de estados unidos. —dijo Marc.

—¿Entonces qué propones listillo?

—“Los Átomos”.

—Si para que se rían de nosotros —se quejó Ben— ¿Cómo suena “Los cocodrilos”?

—Fatal —dijo Sofía—. Además es el nombre de una peli.

—¿Y “Los caimanes”?

—Peor.

—¿“Guepardos”?

—¿“Tigres”?

—¡“Leones”!

Todos me miraron. Había sido yo.

—Los leones son la mascota del colegio.

—A mi me gusta —dijo Pedro.

—Y a mi.



—A mi también.

—Anda que a mi.

Y así sucesivamente. Con lo que ese día en la sala de ordenadores fundamos “El club de los leones”.

Capítulo 10

El colegio Lirio rojo se fundó en 1955. Lo fundó mi bisabuelo, Jorge Álvarez Moreno. Nueve años después de la segunda guerra mundial. Quince después de la guerra civil. Y cuarenta y tres después del titanic.

Mi bisabuelo era de Castilla león y era muy fan de la historia española. Y utilizó la bandera de león como símbolo del colegio.

Al principio era un colegio católico con monjes y catequesis y todo eso. Entonces a nadie le importaba el punto geográfico de Tarifa. Aún no se había lanzado la empresa del turismo y Tarifa vivía del pescado. Así que el colegio tenía que ser interno. Los padres de muchos niños vivían fuera. Entonces los coches eran caros. Y aunque tuvieras uno, eran lentos de narices.

Los niños dormían en cobertizos. O algo que se parecía a un cobertizo. Había seis aulas. Los profesores eran monjes. Dos cursos formaban una clase. Y las clases separaban a las chicas y los chicos. En el curso final que era noveno. El curso superior. Las chicas y los chicos estaban en la misma clase. Mi bisabuelo era el profesor. En el último curso se enseñaban cosas más académicas. Y menos cosas prácticas. El colegio estaba formado por tres baños, veinticuatro dormitorios (que por las fotos parecen cobertizos), siete profesores, una capilla y sesenta niños. Y daban religión, gramática, carpintería, cocina, sastrería, mates e historia.

Mi bisabuelo se quedó sordo. Y en ese tiempo si eras sordo no valías para enseñar.

Mi abuelo Álvaro Álvarez Giménez heredó el colegio. Aunque fuera el mismo tiempo en el que se abrió el Bella mar, el colegio fue muy bien. Lo mejoró hasta que tuvo: doce

baños, cincuenta dormitorios, veinte aulas, veinte profesores y cien niños.

Luego llegó mi tío Javier Álvarez Smith. Lleva en este colegio diecinueve años. Sí, ya sé que tengo sangre británica. Cuando mi abuelo se hizo abuelo le dejó el negocio. Mi tío lo acabó mejorando hasta tener: una cafetería, trescientos dormitorios, salón de actos, cincuenta aulas, piscina, dos patios de recreo, gimnasio con porterías y canastas, cancha de volley, tres laboratorios, seiscientos cuarenta y nueve alumnos. Ahora atrae a gente de todo Cádiz e incluso de Andalucía. Aunque pronto habrá seiscientos cincuenta y dos alumnos.

Capítulo 11

Llevábamos una semana desde que fundamos “El club de los leones” y no pasó gran cosa. Excepto que el lunes llegaron tres niños nuevos.

—Me llamo Pepe Mares tengo diez años y soy fan de Stephen Hawkings.

—¿Y ese quién es? —le pregunté a Manu.

—El mejor científico del mundo —dijo Marc que estaba a mi lado.

—Ah —repliqué yo, que se me da muy mal acordarme de los famosos.

Pepe era la imagen perfecta de una persona que es superinteligente y saca diez en todo. Unas gafas gigantes, bien peinado, brackets y un jersey de tartán.

—Me llamo Yago Mares tengo diez años y he ganado tres competiciones de fútbol, una copa de mejor jugador de la liga de Andalucía, y soy del Madrid.

Él era todo lo contrario a su hermano, pelo rapado e iba vestido con una camiseta de Cristiano Ronaldo, con un montón de firmas y dedicaciones. Esta vez Manu se me dirigió a mi.

—Así sería Iker en el Madrid.

Era verdad, la única diferencia es que Dani es del Barça.

—Que echen a Neymar del Barcelona y son hermanos —dijo.

Manu parecía haberme leído la mente. Miré a Iker vestido con la camiseta de Messi. Se parecían y mucho.

—Hola yo soy Marta Mares y estos son mis hermanos trillizos José y Santiago.

Era diferente. Primero sus ojos. Eran unos grandes y profundos ojos marrones claros. Su pelo era largo y una mezcla entre rubio y castaño. Avellana y oro. Su sonrisa era alucinante. No era muy grande. Ni muy pequeña. Pero era blanca como la nieve. Y sus mejillas. Muy pero que muy sonrojadas. Era muy guapa.

Antes de que nadie dijera nada Iker se dirigió a Yago: —A ver cómo juega el merengue —le pasó el balón al pecho y Yago la cogió en seco.

En el rincón del patio hay unos bancos para los que quieren leer. Marc y Pepe estuvieron allí todo el recreo. Y Marta estuvo paseando viendo lo que hacía todo el mundo, sin duda no era como las demás.

Se acabaron las clases y recibí un mensaje. «Lucas ven a la oficina tengo un encargo para ti.» Obviamente era mi tío. Me dirigí a la puerta y apunto de girar el picaporte oí un ruido.

—Espero que mi sobrino os haga compañía y si tenéis cualquier duda preguntadle a él —terminé de girar el picaporte y empuje.

Miré hacia las sillas y allí estaban Pepe, Yago y Marta, los trillizos Mares. Me senté y espere a que mi tío empezara a hablar.

—Supongo que ya conocéis a mi sobrino Lucas.

Yo hice un gesto de hola. Marta se levanto y dijo —Tu tío te ha llamado para enseñarnos el centro.

—Marta parece que estás muy informada pero por favor no me quites el trabajo.

Así que empecé a hacer la visita, Yago y Pepe iban atrasados pero Marta estaba enfrente haciéndome preguntas, hasta que pasó Eleonor y se dirigió a Marta.

—Escucha bonita, ni se te ocurra hacerte la interesante porque estás en mi territorio —ahí se marchó la cerebro de almendra, la pija, la chullita, la que está en esta lista interminable de adjetivos irritantes.

Marta se dirigió a mi y dijo —¿Quién se cree que es esa imbécil?

—Eleonor la chica más rica, más popular, más pija y con menos personalidad del colegio —nos reímos.





cubiertos de manchitas negras.

—Oh, qué mono —dijo Liv. Todos nos arrodillamos para acariciar al dálmata.

Manu vio que no gruñía y que se dejaba tocar y soltó —¡Buen chico!

—Querrás decir buena chica —dijo Julia.

—¿Y eso tú como lo sabes? —pregunto Pedro.

—Mira abajo.

—Oh.

—Parece mezcla de 12,25% gran danés, 12,25% galgo, 12,25% pastor alemán, 12,25% y 50% dálmata —dijo.

Manu parecía que había estado toda la vida con perros y se creía un genio canino. Los demás se fueron a inspeccionar el molino y Liv y yo nos quedamos solos con la cachorra.

—¿Qué deberíamos hacer con ella? —preguntó Olivia.

—Llevarlo a la tienda de animales a ver si lo quieren.

—Solo aceptan perros de pura raza.

—Pues a la perrera.

—No que allí maltratan a los perros.

—¿Qué tal si nos lo quedamos?

—preguntó Ben que estaba detrás nuestra.

—Mis tíos no me van a dejar.

—Mi padre es alérgico.

—Pues ya somos tres —volvió a decir Ben. Después de hablar con Liv me acordé de que no habíamos hecho nada del proyecto. Le iba a decir que teníamos que volver al colegio pero oímos un ruido. La cachorra ladró y no creía que hubiera ningún otro amigo ahí. Nos acercamos sigilosamente ¿Qué podría haber ahí? Y hay delante de nosotros un hombre alto y delgado, vestido como si fuera un piloto de avión, pero daba miedo verle, con un chaleco antibalas, unas pistolas: una normal, otra de dardos, y una eléctrica.

—¿Que estáis haciendo?

Nos apuntó con la pistola de matar o el revólver. Sentí a mi hermana detrás de mí y luego sentí como si me empujaran, en cuestión de segundos todos mis compañeros estaban detrás de mí. Me acercó el revólver a la cara, para ser concretos entre los ojos. Yo

sonreí forzosamente, no sé por qué. Él volvió a hacer la misma pregunta.

—¿Qué hacéis aquí?

Me acercó el revólver aún más. Iba a darle una respuesta. No quería hacerlo.

—Hemos venido a investigar el misterio del hacker que esta aterrizando a nuestro colegio y hemos venido aquí porque el culpable está usando un superordenador y un programa llamado Camspy, y este es el único sitio de todo Tarifa en el que hay un superordenador para triangular la localización del hacker —grité.

—Vaya —dijo Juan.

El hombre soltó el arma y dijo —Mi nombre es Domingo y vosotros.

—Yo soy Lucía —dijo mi hermana.

—Y yo Pedro.

—Manu.

—Granos.

—Julia.

—Iker.

—Sofía.

—Liv.

—Marc.

—Juan.

—Y yo soy Lucas pero llámame Lus.

—Como perder, o flojo en inglés —dijo Juan.

—Sólo que se escribe L, U, S —dijo Manu.

—¿Oye, por qué nos apuntas con una pistola y luego nos preguntas como nos llamamos? ¿Es para saber cómo se llaman tus víctimas si presentan cargos o algo? —dijo Iker.

Entonces él se metió la mano en el bolsillo, saco una cartera la abrió y dijo —Agente Domingo Gutiérrez, policía nacional.

¡El tío era poli! ¡No como los municipales que sólo dan multas pero como los del 5.0., los del C.S.I., los de la C.I.A. de los que pegan tiros y hacen interrogatorios y llevan a los criminales a la cárcel!

—Uou, uou, uou, quieto hay, — dijo Manu.— ¿Eres poli en plan series que mis padres no me dejan ver?

—Creo.

—¿Y estás en una misión?

—Aja.

—¿Te puedo llamar El Domí?

—Vale

—¿Espera, has dicho que estás en una misión? —preguntó Julia.

—Se han recibido señales del uso ilegal de alta tecnología y así que he venido aquí porque hace tiempo tuvimos una misión y tuvimos que instalar aquí un superordenador y cuando os vi venir pensé que utilizaríais el superordenador.

—Y lo íbamos a usar —dijo Pedro.

—Subid anda —dijo El Domí. Nos llevé dentro del molino y subimos una escalera de cuerda. Vimos un cuarto con muy poca luz solo una ventana y dijo —Para simplificar, el otro lado ha contratado a niños para hacer misiones y ahora vosotros sois reclutados por el lado de los buenos.

—A ver primero, no sé en qué clase de mundo de locos vive pero no podemos aceptar así como así. Segundo. ¿Esto es una broma? Tercero. ¿Cómo pueden contratar a niños como agentes secretos? —exclamó Julia.

—Sabéis demasiado. Tenéis dos opciones, contrato o exterminación.

Las dos eran muerte sólo que una era más rápida que la otra.

—Yo prefiero la muerte lenta —dije.

—Ni idea de lo de exterminación pero de ser poli mola —dijo Lucía.

—Mejor que no lo sepas. ¡Yo digo que sí! —dijo Manu.

—Genial, yo quiero —dijo Liv.

—¡Anda, porque no! —dijo Juan que miraba a Liv.

—Siempre y cuando yo esté en el ordenador —dijo Marc.

—¡Contad conmigo! —exclamó Pedro.

—¡Y conmigo! —dijo Dani.

—¡Conmigo también! —grito Ben.

—Yo digo lo mismo —dijo Sofía.

Todos miramos a Julia —Está bien.

Capítulo 16

Se acercó a Manu y le dio un yo-yo. —La cuerda esta hecha de treinta metros de cuerda elástica.

A Iker le dio unas botas y unos guantes. —Las botas tienen unos muelles que te ayudaran a saltar más alto también si te golpeas los talones se activaran unos propulsores que harán que corras más rápido y los

guantes tienen ventosas que se pegan a los muros.

Lucía tenía unas cajitas que parecían los recipientes en los que compras los caramelos de menta.

—Son chicles que mezclados con saliva y aire se hacen ultra pegajosos. El otro son chicles que cuando los escupes explotan y los últimos hacen globos gigantes y resistentes.

A Granos le dio un cinturón con toda clase de petardos sujetos al cinturón y un mechero.

—No hace falta ser un genio para saber cómo se usa —dijo Granos.

Marc tenía un joystick con una pantalla.

—Este joystick puede controlar otro dispositivo. No tan bien como el Camspy pero es de bolsillo.

Se acercó a Liv y le dio un mando verde con una antena.

—Si pulsas este botón la antena electrocuta.

A Juan le dió un revolver.

— Antes de que te motives, dispara dardos no balas.

Julia tenía un aparato dental y un reloj.

— Ponte este aparato, el reloj tiene cuatro botones uno hace que el aparato dental atraiga el metal, el otro lo repele, este calienta y el otro apaga las funciones.

Sorprendentemente los brackets se los podía poner como si de encajar dos piezas de puzzle se tratarán.

A Sofía le dio un brazalete.

—Cuidado, dispara dardos.

Pedro tenía unos botes de espray de varios colores.

—Verde ácido, rojo explota y el azul es pintura invisible.

A mi me dio una Catana

—Esta espada tiene varias funciones: térmica, eléctrica, cortar y alargar

—¿Cómo sabías que me gusta la esgrima? —pregunte.

—En tu camiseta pone me encanta la esgrima —respondió. Como si fuera lo más normal del mundo.



¿Cómo se llama el perro?—

—Nos lo acabamos de encontrar —dije— No tiene nombre.

—¿Qué os parece sábado? Pega con domingo y ya sabéis —dijo Manu.

—Ni en broma.

—Pues, Lucha o Alas o Pastora o... —empezó Manu.

—¡Alas está bien! —dije antes de que se le ocurriera algo peor.

Los leones íbamos bien, teníamos mascota, equipo, guarida y apoyo del gobierno.

Las cosas iban bien... o eso creía.

Capítulo 17

Este era el plan. Lucía y yo nos colábamos en el despacho de mi tío. Nos metíamos en su ordenador y mandábamos los archivos de los ordenadores del colegio. Era muy probable que el culpable estuviera en el colegio.

—¿Pero por qué tenemos que ir Lucía y yo? —pregunté.

—Piensa un poco, que supone que tú eres Sherlock Holmes y no creo se ponga loco por que sus sobrinos entren en su despacho —exclamó Juan.

Os aseguro que quería tener la última palabra pero tenía razón. Y también os digo que Granos ve demasiados programas de acción. ¡Quería que nos metiéramos por el conducto de ventilación!

Subimos a la azotea porque Granos decía que podíamos bajar como con un tobogán. Puede que suene tonto pero no podía negarlo, no sé cómo explicarlo Y lo siguiente que sabía

es que me tiraba por el conducto de plancha porque luego teníamos que gatear.

Gateamos un buen rato hasta que encontramos el despacho. Active por la función térmica derretí la rejilla y dentro. Bajamos y encendimos el ordenador, abrí "mis documentos" y busqué los archivos.

Y oímos a mi tío llegar.

—Escóndete— susurro Lucía.

Mire a mi alrededor. ¿Dónde? Lucía abrió el cajón e intento meterse, yo la miré con una gesto de ¿qué haces? Y susurro —Ciérralo— yo le hice caso y icabía!

Yo me puse debajo de la mesa porque sé que mi tío no ve nada debajo de la barbilla desde el pasado 28 de diciembre.

—¡Jaime cómo puedes decir eso! —el tío Javi exclamó.

—Pues muy fácil a mi hijo le han humillado públicamente —gritó "Jaime".

Ya caía. Jaime García, el padre, es un abogado muy serio del pueblo con muy mala uva que una vez estuvo a punto de denunciar a un profesor porque no mandaba suficientes deberes.

—Ya te he dicho que si no se encuentra al culpable denuncio al colegio entero.

—¿Por qué? ¿Porque hay un crío colgando fotos en la red?

—No, porque tu trabajo consiste en controlar a estos niños. Os dejamos nuestros hijos a vuestro cargo y así les educáis.

Se fueron gritando el uno al otro pero no los oí. Pero en ese momento solo me preguntaba una cosa, ¿cerrar el colegio? ¿Qué? ¿Cómo?

Pero no había tiempo para preguntas Miré el ordenador y le mande los archivos a Marc. Vi una carpeta con el titulo de "Oferta de trabajo." Y oí venir a mi tío. No habia tiempo para esconderme. Cerré el ordenador. Y entro mi tío con cara triste.

—¿Qué haces aquí? —pregunta.

—Venía a coger un lápiz —disimulé.

Temía que sospechara pero estaba de bajón. Sentí pena pero alivio.

—Pues vale —sonreí por dentro.

Capítulo 18

—La cosa esta muy clara, —empieza Juan— el director es el culpable.

Después de todo lo de esa tarde nos reunimos en el molino y esperamos a que Lucía apareciera.

—¿Cómo va a ser Javier el culpable?, primero adora este colegio más que nada en el mundo, segundo lo vende y se queda sin trabajo, tercero ¿Cómo

puedes ni si quiera pensar eso? —dijo Liv.

Justo entonces llegó Lucía y dijo —He esperado a que se fuera al baño.

—¿Y tu cómo te metes en un cajón? —preguntó Pedro

—Mira las pruebas; alguien que tiene acceso a toda la información del centro y conoce a la gente, tiene una oferta de trabajo justo cuando pueden cerrar el colegio, su solución venderlo todo, sacarse mucho dinero, sigue trabajando y tiene una excusa para deshacerse del trabajo de su padre y abuelo —dijo discutiendo con Liv. —La nuestra pillarle con las manos en la masa y ya está.

—No os olvidéis que Jaime es el que va a denunciar al colegio —remarco Julia.

El Domi y Marc entraron —Sabemos dónde está el otro superordenador.

—¿Dónde?

Marc cogió su tableta y abrió un mapa plano donde una flecha apuntaba un rectángulo, El museo de ciencia natural.

—Voy a ir directo al grano —dijo El Domi mientras a todos se nos resbaló la mirada hacia Granos—. Os vais a tener que colar en el museo y encontrar el superordenador, el Domingo por la noche os veo en la plaza —y se fue como si fuera una conversación normal y corriente. — Descansad y buena suerte.

—Al grano ha ido —dijo Iker.

Capítulo 19

Domingo 6 de octubre. Primer fin de semana del mes. Uno de los pocos días que me quedo en casa de mis tíos a dormir. Al parecer no encienden la tele mientras cenamos para que nos "socialicemos". Así que me quedé observando a mi familia discutir.

Lucía quejándose a mi tía porque no tiene móvil. Mi tía diciéndole a mi tío que no tiene suficiente "autoridad" sobre Lucía y yo. Mi tío regañándole a Eva que se tiene que centrar en los estudios. Y Eva pidiéndole a Lucía que



no coja su ropa del armario para ir al colegio.

Ahora mi tío Javier le decía a mi prima que no debía salir con chicos que conoce en discotecas ni fiestas que son malas influencias y que la mayoría son drogadictos y macarras.

—Oye, y hablando de novios ¿los demás tenéis alguno?, porque me parece que soy la única con una relación seria

y que esto no puede quedarse así —dijo mi tía así de repente.

Mi hermana se alzó como siempre hace cuando habla en la mesa porque es muy bajita. —Yo no, pero resulta que a Lus le gustan dos.

Un minuto. Quiero dejar muy claro que no me gusta ninguna chica y mucho menos dos.

Si alguien ha pensado que me gusta Olivia antes se equivoca. Solo dije lo de antes por hacerme amigo de alguien popular en el colegio y eso.

—Una es Olivia Herrera que es la rubia que tiene a medio colegio por detrás, y la otra es Marta Mares la nueva con la que se dió un paseo por el cole.

—Solo le enseñaba el colegio porque el tío me lo pidió.

—Lus, no pasa nada por ser indeciso, a mi con tu edad me gustaban Ramón Otero y Luis Rodríguez y al final los dos fueron unos idiotas —dijo Eva.

—Si quieres impresionar a una chica sólo se tu mismo —dijo mi tía.

—Pero inténtalo con una nueva, —dijo mi tío— que de repente eres alguien totalmente distinto y acaba mal.

Miré al reloj: las diez y media. —Me subo a la cama —dije.

Once y media. Mi casa por suerte es un bungalow. Abrí la ventana y saqué el patinete y la mochila y las sacó de la casa. Cogí un taburete del jardín y escalé la valla. Y me dirigí a la plaza a toda velocidad. Les encontré en la plaza a todos esperándome.

—Por fin llega el dormilón —dijo mi hermana que había llegado antes que yo. —No se puede dormir tanto.

Mentira y gorda, yo lo que estaba haciendo era preparar las cosas de la mochila y ni pegué ojo.

—Si no os importa ahora lo que hay que hacer es planificar —dijo el Domi—. Marc ayer haqueó el ordenador del museo y esta noche se emitirá la grabación de ayer así que por las cámaras no os preocupéis —todos dijimos que si con la cabeza como si dijéramos de acuerdo o vale.

—Eso sí, tenéis que esquivar a los guardas —remarcó.

Marc, Pedro y Lucía se quedaron fuera controlando y vigilando, Sofía, Liv y Juan registraran la tercera planta —miré a Olivia como si algo malo estuviera a punto de pasar.

—Iker, Granos y Julia segunda y Manu y Lus primera —o sea que yo a la primera planta con Manu, mientras que Juan va con Liv.

—Y mi último consejo es pensad en tres dimensiones.

Capítulo 20

Miramos a nuestro equipo. Mi multi-espada, el ultra yo-yo y los chicles que me había prestado mi hermana. Con todo esto teníamos que colarnos en el museo. No era simple.

—Hay que ser creativo —dijo Manu mirando al muro.

Miré al a ventana. Miré a mi espada —¡Lo tengo!

Me acerqué a la ventana encendí la función térmica y ¡abierto! Y adentro. Cerré la ventana un poco para que nadie sospechara. Entramos en el despacho. Registramos un poco pero nada. Nos fuimos a la sala de la evolución Humana donde había estatuas de monos y cavernícolas. Empecé a pensar de sí que esto era muy surrealista o que si esto no tenía sentido porque los hackers no tienen sus guaridas en museos y que la policía nacional no contrata a niños para que trabajen por ellos.

Pero todo eso se acabó con Manu haciendo muecas delante de neandertales. —¿Qué haces? —y él me respondió con un gesto de no se encogiendo los hombros.

Oímos un ruido detrás de nosotros. Un sonido tenue. Alguien corriendo. Un... ¡Ladrido! ¡Alas! Le reconocimos fácilmente aunque las chicas le hubieran cortado mucho el pelo. Corrió en línea recta y salto sobre Manu que la cogió aprovechando que no pesaba mucho. Frotó sus manos sobre su pelo recién cortado.

—¡Hay alguien ahí!

¡Había un guarda! ¡Y nos había oído! —Corre, detrás del cavernícola.

Nos escondimos detrás. Miré a Manu, el estaba intentando que Alas no se le escapará de las manos. Los pasos se alejaban poco a poco. Sonreí estábamos a salvo. Volví a mirar a Manu cada vez Alas se movía más, le arañó en el brazo y salió corriendo, ladró y salió de la sala. El guarda se había alejado un poco pero era imposible que no lo hubiera oído.

Alas se había dirigido a la sala de mitos donde había una exposición dedicada a monstruos como el Yeti y el Pies Grandes.

Tenía que pensar, (Sí pillan a Alas pueden llevarla a la perrera pero si voy tras ella...) (¿Qué hacer, el valiente y buen amigo o el que se esconde seguro y espera milagros?)

Decidido, corro antes de que llegue el guarda me metí en la sala de exposiciones mensuales en la que cambian la sala cada mes.

En octubre hay una exposición de monstruos como el Yeti o Pie Grande llamada Verdad o Leyenda.

Una habitación muy grande en la que en medio esta vez había un tanque. Una estatua gigante del Monstruo del Lago Ness sobresalía impresionantemente.

Un ladrido. Miré Alrededor. Otro Ladrido y chapoteo. Alas estaba en el agua. Analicé la situación. Alas es parte perro de aguas así que podía aprender a nadar pero como cachorra no sabía hacerlo y aunque aguantara, no tenía tiempo para sacarla del agua y me quede pensando que hacer.

Oí un ruido por detrás iel guarda! No tenía tiempo salté al agua.

Capítulo 21

Lo admito se me da muy mal nadar, y no es el primer deporte en el que soy muy malo.

Pero eso no viene a cuento. El caso es que salté al agua. Por salvar a Alas, porque no podía huir de el guarda. Porque perdí el equilibrio. No se porque salté pero lo hice.

Vi una luz reflejada en el agua (seguramente la linterna) El guarda estaba ahí, si sacaba la cabeza solo para respirar, estaba frito.

El guarda sacó un walkie talkie, llamaría a refuerzos y no habría escapatoria. Pero justo cuando parecía decirle a su compañero la situación. Se le cayó el walkie. O más bien se lo tiró un yo-yo. El super yo-yo de Manu. Y justo cuando el mismo iba volver a su mano nockeó al guarda en la cara. Increíble, el guarda cayo inconsciente al agua y flotando con un moratón en la nariz.

Manu lanzó el yo-yo, me agarré a Alas, cogí el yo-yo y apoyando los pies a la pared salí del tanque.

—Poder yo-yo —dijo. Yo solo me reí.

Capítulo 22

Nada. Vacío. Hueco. No encontramos nada pero no había tiempo para quejarnos porque justo cuando el guarda casi me pilló iba a llamar a sus refuerzos pero Manu le derribó el walkie talkie y la llamada se quedó entrecortada, resumiendo sus compañeros se preocuparon y tuvimos que dejar el museo.

Peor aún, el Avispón empezó a publicar videos vergonzosos de ensayos fallidos de las animadoras, un video en el que Iker se come por error unas guindilla y empieza a volverse loco y un video en el que Manu canta la canción del vaso.

Sofía, Iker y Manu no podían ni pasar por los pasillos. Ah, casi me olvido de Blas, el chulito más chulito de Tarifa.

—Bueno que hay, Lus Perdedor —grito Blas escupiéndome en la cara.

Acababa de salir de clase y Blas ya me acorralaba junto a sus amigos imbéciles.

Estaba solo contra tres, Manu y los demás estaban en el otro lado del centro. Busqué otra solución, mucha gente que apenas conozco, Blas y sus matones rodeando mi frente, miró atrás, Juan estaba ahí, pero el tenía sus problemas, Mateo Hernández también estaba ahí y dijo —Del golpe te voy a dejar hecho papilla,niñito.

(Piensa, piensa) dos problemas, una solución. Saqué un rotulador de mi estuche, escribo en la pared y le doy el rotulador a Blas. El se quedó estupefacto y gritó —¡Mateo!— todo el mundo me miró y sin decir nada apunte a la pared. (Mateo es tonto.)

Se le pone la cara roja y mira a Blas con el rotulador, grita y le persigue por los pasillos.

—Gra, Gracias —dijo Juan.

Puede que Juan y yo empezáramos a llevarnos bien. Y que por una vez seríamos amigos. Pero no había tiempo para hacer amigos. Había una reunión en el molino y ya llegábamos tarde.

—¿Como es que no habéis encontrado ¡Nada! —exclamó el Domi.

—Corrección, ellos no han encontrado nada, porque si yo hubiera ido, el Avispón estaría aqui llorando para que no le delataramos —remarcó Lucía.

—No hace falta que te pongas así. Registramos todo el museo —replicó Sofía.

—Pues todo no, porque en el mapa de Marc sale bien claro que está en el museo, —dijo Granos. —Enseñale el mapa Marc —sin decir nada encendió su tableta y enseñó el mapa, sin decir ni mu.

—A ver, se nos ha pasado algo.

De un momento a otro nos callamos y pensamos de que se nos había pasado por alto y mi cerebro empezó a dar vueltas con toda esta historia, el primer día, la noche en la que Mateo sufrió el ataque del Avispón, la primera reunión, cuando nos colamos en el museo... ¡Eso es! —¡Ya lo tengo!

—¿Qué Lus? —grita Liv mientras la mirada de los demás se gira hacia mi.

—¿Qué es lo que dijo el Domi antes de colarnos en el museo? Pensad en tres dimensiones —exclamé entusiasmado.

—¿Y?



—Que el mapa de Marc está en dos dimensiones.

—¿Estás diciendo que... —intentó decir Julia.

—Puede que el Avispón este bajo tierra —interrumpí.

Capítulo 23

Nos quedamos todos callados.

—A ver, si está bajo tierra ¿adónde vamos? ¿Qué vamos a hacer? Cavar en el museo o buscar una lámpara que tenga un genio y nos conceda tres deseos —dijo Juan burlándose.

—A ver si te enteras bajo tierra los ordenadores no funcionan —exclamó intentando contener la risa.

Todos se rieron menos el Domi y Liv.

—Esto no es una broma, por muy estúpida que sea la idea de Lus.

No me lo podía creer hasta el Domi creía que mi idea era tonta.

—Venga volved a casa que mañana pensaremos en algo que tenga sentido —dijo el Domi estresado.

Y se fueron riéndose. Todos menos Liv.

—Yo no creo que tu idea sea estúpida —dijo a mi lado.

—Gracias.

—No hay porque darlas, es que no hay otra posibilidad.

—A lo mejor algo más normal —dije negativo.

—Estamos trabajando con la policía nacional y aún no tenemos once años —remarcó Liv.

El sol se ponía sobre el mar a la lejanía, y las calles empezaban a oscurecerse. Pensé que era un buen momento para preguntarle si le gustaba o incluso darle un beso.

—Oye Lus, te acuerdas de cuando besé a Juan.

—Si —murmuré.

—Pues eso que eres el único al que no le he dicho que me he vuelto a besar con Juan.

Genial. A mi me da igual lo que Liv haga. Como que si quiere salir con un idiota. Me da igual. Como que si se muda a Canadá.

—No te olvides del proyecto de mañana.

Es verdad. Me olvidé del proyecto de ciencias. Juan y Liv eran prácticamente "novios". Nadie me creía en lo de que el Avispón estaba bajo tierra. Todo iba genial. Esto era el colmo. Ya está me iba a las alcantarillas.

Capítulo 24

Plan: meterme en las alcantarillas por el modo más fácil. Encontrar una tapa de alcantarilla y buscar el ordenador, tampoco es tan difícil. ¿Verdad?

Miré a Manu profundamente dormido. Cogí mi bolsa de deporte en la que había metido varias cosas para ayudarme.

Volví a mirar a Manu. No quería que se despertará. Salí en silencio y corrí a la plaza. Esta noche la plaza era muy diferente. No se cómo explicarlo simplemente no era lo mismo ir solo.

Busqué la tapa de alcantarilla. La agarré y la levanté poco a poco porque pesaba mucho. Bajé unos escalones y al final pegué un salto para aterrizar. Agarré mi móvil y encendí la aplicación de "linterna". Vi unas ratas huyendo y mucha basura.

Solo mover los pies ya costaba.

Vi un cruce y miré mi movil con el mapa que me mandó Marc por correo. Estaba acercándome según el móvil pero a mi me parecía que sólo daba vueltas. Obviamente en las alcantarillas no hay cobertura. Pero de repente tenía cuatro "barritas". Moví el móvil hacia atrás y vacío otra vez. Empecé a moverme otra vez aun más rapido, y encontré una pared muy rara.

Al principio no podía decir porque me parecía rara simplemente tenía pinta de ser diferente para satisfacer mi curiosidad empecé a tocarla. Tenía el presentimiento de que encontraría algo. Y al fin noté que los ladrillos que tocaba eran un poco más oscuros que los demás. Hasta que le di a uno al borde del grupo de ladrillos más oscuros. Sentí que no estaba puesto fijo. Lo empujé. Oí un ruido de engranajes jes y los ladrillos todos en grupo se echaron para atrás y hacia un lado. Se reveló una sala:

El super ordenador imponente estaba

enfrente de mi, aparte de una mesa y una silla, aparte de eso, no había ninguna otra pista. Todas limpias, no creo que hubiera encontrado huellas. Vi una cosa amarilla en el suelo, me agaché a cogerla. Era de una tela dura. Ya sabía a quien acudir.

Capítulo 25

Quería informar a los demás rápido así que use el WhatsApp.

Grupo WhatsApp.

Hora:7:00

Grupo: Los Leones.

Lus: Estáis o no? Es urgente!!!

Lucía: Estoy.

Pedro: Hola.

Manu: Lus me acaba de despertar y me ha convecido para que use el WhatsApp aunque sigo dormido. zzzzzzzzzz.

Granos: yo estoy.

Iker: Y yo

Julia: stoy.

Sofia: stoy.

Juan: No stoy.

Pedro: Y cómo es que hablas?

Liv: Hola.

Marc: Hola. Qué quieres?

Lus: He encontrado la guarida del Avispón. Estaba en las alcantarillas. Toqué un bloque y se abrió una puerta a una habitación secreta Estaba todo limpio no he encontrado huellas de ningún tipo. Busqué un poco y averigüé que un cable gigante lleva a la antena del museo y un trozo de tela amarilla, os he llamado porque necesito vuestra ayuda y en parte para restregárselo por la cara a Juan. Lo habría puesto antes pero es que es un mensaje muy largo.

Juan: Restregarme qué?? por qué?

Granos: Lus ha encontrado la guarida del Avispón!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

Sofia: Esos son muchos signos de exclamación.

Julia: Lus eso es genial hay que averiguar quién es el Avispón.





Manu: Oye yo me tengo que ir al baño y tengo el móvil cargando luego me entero de que pasa.

Lus: Pues en ese caso deberíamos ir a la guarida del Avispón y plantarle cara.

Marc: cuándo??

Lus:Mañana a las seis

Liv: A las seis no puedo tengo planes.

Juan: Y yo, juntos

Sofía: Qué tenéis q hacer???

Juan: cine última fila esquina la nueva película de vampiros.

Lucía: Una Cita????????????

Granos:.....

Granos:.....

Granos:.....

Granos: no digáis nada al respecto simplemente tardáis mucho en hablar y parece que es un buen momentó para una pausa.

Lus: No entiendo como puedes salir con Juan.

Lucía: nadie ha dicho q salgan simplemente se han besado repetidas veces y van a ver una película de terror en la esquina más oscura de la sala.

Liv:no pasa nada solo vamos a ver una peli entre amigos .

Granos: Sí vamos, tu sabes que sois novios y que es una cita y que a Lus le gustas y que no quieres que deje de ser tu amigo.

Juan: somos novios, Lus, y pícate todo lo que quieras

Lus: PUES SÍ TANTO DECÍS QUE ME GUSTA LIV SOIS UNOS MENTIROCOS, Y TU PUEDES SALIR CON QUIENQUIERA QUE TE DÉ LA GANA, LO DEJO

Lus ha dejado el grupo.

A mi no me gusta Olivia y estaba harto de los leones e iba a resolver el misterio del hacker avispa.

Capítulo 26

Lorena Ortega López. Paula Ortiz Pérez. Mejor conocidas como L.O.L. y P.O.P. Mejor aún conocidas como las chicas que saben todo sobre telas, ropa y complementos en el Lirio Rojo. Si quieres coser una camisa rota. Conseguir ropa de segunda mano. Vender la vieja. Y lo que buscaba yo, información sobre telas. Fui el

jueves a la hora de la comida a su habitación.

En un cuarto muy pequeño tienen un negocio muy grande. Llamé a la puerta. Nada.

Volví a llamar. Se abrió la puerta y apareció Lorena de golpe. Y literalmente me agarró de la camisa y me llevó a su habitación. Había ropa tirada por todas partes. —Espera ahí —me dijo Paula. Mientras Lorena estaba al teléfono y ella organizando ropa.

Se me hizo incómodo mirarlas trabajar así. —Podéis decirme —empecé. Ni siquiera me miraron.—Quería saber si podíais decirme algo sobre esta tela.

Paula me prestó atención y me quitó la tela. Un rectángulo amarillo.Lo miro fijamente. —Pequeño —murmuró.

Lorena colgó el móvil,cogió la tela y frotó el dedo sobre ella. —Es pequeño y suave.

—Pero no suave como la lana.

—Suave como el plástico.

—Como en unos pompones baratos.

—Definitivamente. Plástico barato.

—Cualquier animadora tendría uno de éstos.

—Pero solo una de un colegio con pompones amarillos, el Santiago de Compostela, el Bellamar, el Andalucía Soleada...

—Y eso es solo en la cercanía que en todo Cádiz hay muchísimos colegios con color amarillo —dijo Lorena un poco más seria.

Ahora sabía que el Avispón tenía acceso a pompones ajenos al Lirio Rojo (porque los colores de nuestro colegio son el rojo y el violeta).

Capítulo 27

El día hasta entonces me había ido un poco de perros, porque me olvidé de la libreta de matemáticas o porque me había tropezado varias veces y había acabado en la enfermería un par.

iPero me había olvidado del proyecto de ciencias! ¡El mismo que me habían mandado hace mes y medio! ¡Y el que tenía que hacer con Liv!

Me senté a propósito tan atrás como pude, a ver si se me ocurría otra cosa.

Empezó con la primera fila con una niña cuyo proyecto parecía muy largo. Me puse a pensar sobre que podía hacer. ¿Coger un sándwich podrido y demostrar que pasa si un alimento queda demasiado tiempo expuesto al aire? ¡No tenía ninguno!

¿Explicar como funciona un lápiz? ¡El año pasado me pusieron un suficiente por"vago"!

Y llegó la profesora y me preguntó —¿Donde está tu proyecto, Lucas?

¿Qué debería decir? ¿La verdad? ¿Una excusa? ¿Mentir? Nunca se me ha dado bien mentir. Y tampoco se me ocurría una buena excusa después de mes y medio.

—El proyecto está aquí —Liv había dicho eso.

Estaba en la puerta con una caja tan grande que parecía que se le iba a caer. La puso en la mesa y saco un robot muy grande. El robot tenía un panel solar a la espalda y una rueda muy ancha y rara en el pecho que era como una caja redonda con agua encerrada con un cristal

—Está máquina utiliza un panel solar para encender una linterna, la luz pasa por el agua disolviéndose y formando un arcoíris, por no mencionar que como el agua está entre los radios de la rueda queda con una forma geométrica bastante peculiar.

—¿Puedes enseñarme como funciona? —dijo la profesora perpleja ante a la idea de que a una niña de diez años se le ocurriera tal cosa.

Puso el robot en la ventana de cara a la pizarra y apagó las luces. Un haz de luz de colores se proyectó en la pantalla. Una silueta de rueda se proyectos en la pantalla, mientras que unos veinte niños se quedaron perplejos ante el proyecto de Liv.

Terminó el proyecto y la profesora nos puso un sobresaliente.

Las clases terminaron y Liv se dirigió a mi —Lus,que bien ha quedado el proyecto.

—Si,claro —dije.

—¿Estás bien?—

—¿Por qué no iba a estarlo?

Que a mi no me gusta Liv pero me molesta que quiera estar con Juan antes que con cualquier otro. Porque ella es mi amiga y Juan es un chulito y un presumido y un montón de cosas más.

—Lus, escucha —empezó ella.

—Si tu sales con Juan a mi me da igual, pero sigo sin ser parte de los leones —le corté.

—Lus! —exclamó intentando llamar mi atención.

Y llegó la profesora y dijo —Vosotros dos, salid rápido que el conserje va llegar y le vais a hacer esperar, salid ya.

Obligados a salir del aula me apresuré para salir por la puerta que es tan estrecha que solo puede salir o entrar una persona a la vez.

Corrí por las escaleras y la despisté por los pasillos, no era por ser maleducado, es que no quería hablar sobre los leones.

Y dispuesto a volver a mi habitación vi un cartel amarillo que me llamó mucho la atención

Martes 26 de octubre

Partido fútbol sala

En el gimnasio a las 6

iNo faltéis!

Capítulo 28

Me senté con Marta Mares en el partido. Bueno, sentados no porque estábamos asomados a la barandilla cerca de la esquina, también me habría sentado con Pepe y Yago pero Yago jugaba en el partido y Pepe era comentarista por parte del Lirio Rojo. En la liga siempre hay dos comentaristas uno por equipo.

Marc no será el candidato número uno para jugador pero se le da muy bien comentar y animar al equipo con palabras y frases emotivas.

Noté un poco de envidia tras su rostro y me dió un poco de pena. Y si pudiera resumir el partido en una palabra diría: humillación.

La alineación era de Manu, portero, Jaime, defensa, Blas y Mateo, laterales, Juan, medio y Yago e Iker delanteros.



En cuanto el Lirio Rojo salió el público no hizo más que reírse de ellos.

Para colmo justo en ese momento el Avispón colgó un vídeo insultando a Blas. Se escuchó la voz (seguramente modificada) del Avispón por todo el recinto. —Blas González, el chico que todos conocemos, es un tipo muy diferente de lo que pensáis, sabéis que suspendió ocho asignaturas a final de curso y sus padres hasta pensaron en que volviera a la guardería.

Más risas. Y empezaron a burlarse de ellos. Mientras que unos se limitaban a reírse y murmurar otros apuntaban con el dedo y les insultaban a la cara.

Y entonces noté un patrón, todas los chicos con los que el Avispón se había metido.

—Ya empieza el partido Lirio Rojo contra Bellamar —exclamó Pepe.

—Por favor tomen asiento y que empiece el partido.

Algunos padres se involucraron y sentaron a sus hijos forzosamente.

Sacó nuestro equipo de centro, Yago tenía el balón parecía que iba a correr a la portera y meter gol, pero se limitó hacer trucos y regatear para al final pasárselo a Jaime que estaba mucho más atrás. Cuando tenía el balón en sus pies sonó un ruido muy desagradable, un.. como lo digo, "quesco". Se puso rojo como un tomate y todo el mundo se puso a reír.

Un delantero del Bellamar muy rápido le quito el balón y chutó muy fuerte a portería, tan fuerte que le dió al palo y rebotó hacia Mateo. La mayoría de jugadores le tiene tanto miedo que dejan que avance y le dejan los tiros al portero pero hoy no, hoy le rodearon cuatro jugadores y se pusieron a cantar.

Mateo pringaito,
Culito blanquito,
Es un niñito.

Y la gente en las gradas siguió.

Mateo pringaito,
Culito blanquito,
Es un niñito.

—iParad! —exclamó Mateo, muy herido, para cuando se había dado cuenta de lo que había pasado, un niño le había quitado el balón.

Blas rápidamente llegó por un lateral y le quitó el balón por sorpresa

Y justo en ese momento un niño del Bellamar gritó: —No se llama Blas, se llama Bua Bua bua,—lloriqueando sarcásticamente— ¡Vuelve a la guardería!

—¡Eso es mentira! —gritó Blas. Justo en ese momento una chica muy delgada le cogió el balón y se lo pasó al medio centro que estaba mucho más atrás.

Juan intentó pararle pero el medio centro le derribó al instante, cuando en el marcador salió la foto de Juan que había publicado el Avispón. Se quedó en el suelo intentando evitar todas las miradas.

Iker no se rendía, barrió al central, se puso en pie y siguió adelante. Iba a tirar a puerta y un grupo de chicos del Bellamar gritó: —iIker Hot head!— El mote que le habían puesto la última semana.

El tiro fue tan lento que a la portera le dió tiempo a darle un puñetazo para mandarlo a medio campo y el delantero fulminó el balón de bolea, Manu estaba listo para parárselo cuando sonó la canción de Hang over, todo el mundo se rió, perdió seguridad y se apartó.

iiiiiiGo!!!!!!!

Del Bellamar.

El árbitro pito.

Fin de segunda parte, y empezaron las animadoras. Todo empezó bien, un montón de piruetas y acrobacias y empezaron a hacer la pirámide. Cuatro de ellas se agacharon y tres llegaron por la izquierda, la derecha y por detrás haciendo la rueda.

Luego Sofía y otra chica se subieron de un salto acrobático, Eleonor se subió, se puso de pie y abrió mucho los brazos. La actuación acababa ahí. La música cambio de repente a una que yo conocía muy bien. La parodia de UptownFunk de Eleonor y sus eruptos. Y en el marcador digital salieron los ensayos fallidos de las animadoras.

Todas parecían muy agobiadas pero Eleonor gritaba. —iParad ya! ¡Basta!

Eleonor pegó un pisotón muy grande, Sofía perdió el equilibrio, Eleonor se resbaló llevándose por delante a todas las animadoras, otro patrón, el Avispón había atacado a todas la animadoras.

Recibí un mensaje de remitente oculto que decía.

—Baja a los vestuarios de repuesto durante el descanso del partido.

—¿Que lees Lus? —me preguntó Marta.

—Nada —respondí—, voy por mi mochila que me la he dejado en el aula de estudio y la cierran a las siete.

Capítulo 29

En el Lirio Rojo tenemos tres vestuarios en el gimnasio. Tienen tendencia a estropearse así que mi tío se encargó de hacer uno de repuesto para evitar que se tengan que posponer los partidos locales. Es una habitación muy pequeña y sucia porque apenas se utiliza.

Pasé por la puerta de madera esperando ver a alguien hay enfrente de mi pero, para mi sorpresa estaba tan vacía como siempre.

Nada. Ni nadie. Me giré lentamente sin prisa. Se cerró la puerta. Enfrente de mi una persona de capucha negra me miraba, delgada y de mi altura. Se quitó la capucha. ¡Manu!

—Me has llamado tú?

—He sido yo —dijo una voz detrás de mi, Liv.

—¿Que quieres?

—Que queremos, Querrás decir. —A continuación los leones salieron de cualquier rincón de la sala, mi hermana de la taquilla rota, de la esquina de detrás de las taquillas.

—Queremos que vuelvas.

—Por favor.

—¿Por qué de debería hacerlo?

—Lée esto —me dijo Manu acercándome su móvil.

Lus ha dejado el grupo.

Julia: le vuelvo a meter.

Marc: no, volverá a irse.

Manu: Me voy cinco minutos y Lus se ha echado un cabreo.

Liv: Manu convencele de que vuelva.

Manu: No puedo se acaba de ir a no se dónde.

Juan: Lus es un picado mira que molestarse por algo así.

Julia: No digas eso Lus esta enfadado por que no has echo más que fardar de que sales con Liv.

Liv: No salgo con Juan se lo ha inventado todo para fastidiar.

Sofía: hay que hacer algo.

Lucía: Votemos.

Granos: siempre que votamos acabamos discutiendo el grupo no se llamaría a si si Lus no hubiera intervenido.

Liv: No habria grupo si no fuera por Lus

Manu: Ojalá volviera.

—¿Vuelves?

Reflexioné, había roto el juramento.

—No deberíais pedir perdón, ese tendría que ser yo. He roto el juramento así que la decisión no es mía, sino vuestra.

—Oye yo antes dije que votaríamos pero nadie me hizo caso, ¿Podemos hacerlo ahora?

—pidió Lucía.

—Yo voto si —empezó Manu.

—Si —dijo Julia.

—Pues claro —exclamó Lucía.

—Nosotros también —dijeron Manu y Pedro.

—Si —dijo Iker.

—Si —dijo Sofia

—Si —dijo Granos.

—¿Como iba a decir no? —exclamó Liv sonriendo.

Todos miramos a Juan. Mi destino en los leones estaba en sus manos.

—Porfa —susurré.

—Bueno. Anda pero sólo porque sois unos pesados —exclamó.

—Lus vuelve a ser oficialmente parte de los leones —exclamó Julia.

—Siempre lo ha sido —dijo Liv.

—Oye ya sé que estamos en un momento muy sentimental y bla bla bla, —empezó Marc— pero el otro día intercepté un mensaje de el Avispón a uno de sus cómplices que decía: —He preparado un vídeo super vergonzoso del equipo de baloncesto, te lo daré para que lo publiques en la fiesta de Halloween, te espero en un punto de encuentro, espera nuevas órdenes.

—¿Cuándo tenías pensado decírnoslo? —preguntó Juan que no se lo creía.

—Esperaba a que Lus volviera.

—¿Y cuándo es la fiesta?

—Lee —dijo enseñando un cartel que decía:

Fiesta de Halloween

En el salón de actos

Lunes 31 octubre.

¡Venid Disfrazados!

Capítulo 30

El salón de actos esta en el medio del centro. Hay tres salidas y un escenario.

Manu vestido de rapero zombi y se había ofrecido de DJ. Iker (vestido de vampiro), Granos (vestido de Frankenstein) y Juan (vestido de Hombre lobo) estaban los tres en las puertas. Sofia, (vestida de animadora zombi) Liv (de gata) y Julia (de fantasma pintada de verde) estaban entre la multitud.



Marc y Pedro habían hecho un disfraz gigante en el que Marc arrastraba un tripede gigante con un plataforma y una cortina por encima así Marc podía utilizar su joystick desde dentro y Pedro miraba por arriba.

Lucía (vestida de bruja) y yo (con mi traje de esgrima, no había pensado mucho en Halloween hasta ahora) teníamos que dar vueltas por ahí a ver si encontrábamos al Avispón.

—Qué emoción estar en una fiesta de disfraces de mayores, —me dijo— y estar en una misión secreta también mola.

—El punto de una misión secreta es que es secreta —le repliqué.

—Veo a un tipo misterioso con una bolsa con un movil —dijo Pedro por el walkie talkie—. Ha dejado la bolsa a los pies del escenario y se va.

—¿Cojo la bolsa? —pregunta Sofia.

—No tengo un plan —repliqué Manu—. Liv ponte enfrente del supuesto Avispón.

Manu gritó por el micrófono —La siguiente canción la bailarán la pareja que apunte con el foco—. Podía ver a el chico de negro desde mi posición atrapado entre la gente.

Rápidamente Liv corrió para ponerse delante del Avispón, casi chocándose con el mismo.

Manu intentó apuntar con el foco cosa que no parecía nada fácil. Acabó apuntando a un grupo de chicas. Pero cuando nadie miraba golpeó el foco con el ultra yo-yo redirigiendolo a la poción de Liv. —La gata y el de la capucha. —Manu puso una lenta. Incómodamente se agarraron de la mano y empezaron a bailar.

—Eso debería entretenerlos un rato.

Se notaba como Liv intentaba mirar quién era el encapuchado pero desgraciadamente llevaba un mascara de polietileno. Toda la gente miraba a la pareja fijamente aun que yo un poco aburrido miré de reojo todos los disfraces. Vi una silueta negra que se movía hacia el escenario idéntica al Avispón. Cogió la bolsa con el móvil.

—Mirad el auténtico Avispón esta cogiendo la bolsa —instantáneamente Lucía, Sofía, Julia, Juan y Granos le fulminaron con la mirada—. Iker, espabila que el Avispón acaba de pasar por tu lado.

Iker esta vez reaccionó de manera inmediata pero ya era muy tarde, salió corriendo.

Capítulo 31

Según mis compañeros esto es lo que pasó. Iker, Granos, Juan y Sofía salieron corriendo al pasillo. El Avispón estaba corriendo, corría muy rápido. Juan y Sofía usaban su pistola y brazaletes de dardo sin apenas éxito. Mientras Iker y Granos salieron corriendo tras el.

Iker tiene mucha más resistencia corriendo pero Granos no iba a dejar su esfuerzo en vano cogió uno de sus petardos y lo lanzó muy muy lejos, tanto que llegó a la cruce en el que se encontraba el Avispón obligando a coger un solo camino, la derecha.

Ahí se encontró con Julia que usó la aplicación repele metal de sus brackets. Una fuerza magnética fortísima lanzó por los aires el móvil del Avispón. Aterrizando al otro lado del pasillo.

Iker entró en escena y tardó unos pocos segundos en procesar lo que estaba pasando. Iker iba a salir corriendo pero el Avispón dándose cuenta de su gran desventaja se golpeó los talones y salió disparado. ¡Él también tenía mega botas!

—¡A este juego podemos jugar dos!
—exclamo Iker.

—¡Deja de fanfarronear y ponte a correr! —le gritó su hermana.

Iker salió disparado persiguiendo al Avispón. El Avispón le llevó a un callejón (en realidad era un pasillo), pero el Avispón saltó y se agarró al techo. Iker no tenía tiempo para frenar así que pensó rápido y dió una a patada en la pared. Dió una impresionante voltereta en el aire y aunque no aterrizó muy bien tropezando y cayendo en el suelo.

El Avispón saltó y huyó. Iker se repuso y le siguió. El Avispón estaba corriendo más rápido. Las mega botas se quedaban sin energía. Cuando el Avispón que tenía una gran ventaja bajo la velocidad, Iker se lo jugo todo a una última carta, pegó un salto tremendo, con las dos botas le golpeó en la espalda. Perdió el equilibrio y cayó al suelo. Iker se le cogió del suelo, el Avispón estaría seguramente inconsciente lo primero que hizo fue coger el móvil. Miró el telefono como si de alguna especie de aparición se tratara.

No era un móvil. Era un trozo de plástico negro barato. Me llamó.

—¡Lus, Lus, éste no es el Avispón.

—¿Qué?

—Éste no es el Avispón ni tampoco el móvil.

—Entonces él móvil está en la bolsa que dejó.

Miré a donde se suponía que estaría el móvil. ¡Otro encapuchado cogió la bolsa! Los leones que nos habíamos quedado en el salón le observamos. Él se había percatado de nuestra presencia. Salió corriendo. Empezó la auténtica persecución.

Capítulo 32

Pedro me lanzó sus latas de spray. Él no podía salir corriendo. Mi hermana mascó uno de sus chicles ultra pegajosos, hizo una bola y lo lanzó antes de que se le pegaran a los dedos. Cayó justo entre los dos lados de la puerta, ahora era casi imposible abrirla.

Liv hizo lo que pudo para librarse de la

atención de la gente pero todo el mundo tenía su mirada fija en ella. Manu le ayudó cambiando la música.

Cuando nadie miraba Corrió hacia el Avispón. Yo le seguí. Salimos de la sala corriendo. El corrió hacia la puerta principal. Liv y yo seguimos pero era más rápido que nosotros. Salió por la puerta a la calle en una fría tarde de otoño. Cogió un patinete que estaba por hay cerca y continuó por la calle mayor de Tarifa, Liv y yo salimos del edificio rápidamente. A pie nunca le cogieramos. Miré a mi alrededor mi viejo patinete rojo estaba enfrente de mi tirado. Crucé una mirada con Liv. Había que ir rápido, cogí mi patinete, me dió su antena y me dijo: —Tú puedes.

Me empujó para coger impulso, subí por la calle. Al principio me costó encontrar al Avispón. Fui cruzando la calle, vi al Avispón en la otra acera. No me entretuve en mirar a ambos lados. Un camión pasó por mi lado. Él no me vio y continuó como si un niño de diez años no hubiera pasado delante de él en patinete.

Un coche casi me dió y el conductor me gritó —¡Temerario!

Seguí al Avispón muy de cerca, cruzó una pequeña calle, me topé con un coche parado por un semáforo en rojo. Levanté el patinete pegando un salto enorme aterrizando en el capó y el conductor enfadado que me gritó alguna palabrota.

Le seguí hasta las afueras de la ciudad. Llegamos al parking de un centro comercial. Volví a chocar con unos cuantos coches. Él entró en el centro comercial. Cogió una pistola muy grande. Mucha gente se había alarmado con la persecución. Sólo ver la pistola ya había asustado a los presentes. Peor era lo que iba a hacer. Un ruido atronador retumbó el edificio hasta los guardas habían entrado un poco en pánico. Y así llegué a donde estoy ahora mismo.

Capítulo 33

Estoy persiguiendo al hacker avispa que quiere acabar con mi colegio. En pleno halloween.

Voy montado en mi patinete rojo vestido con mi traje de esgrima. El va en



uno negro y azul marino con un perro rojo dibujado en él. Va vestido con capucha negra y mascara blanca de polietileno. He cruzado toda mi escuela y ahora estoy en el centro comercial. He estado montando en la planta baja un buen rato pero el hacker ise sube a un ascensor! Le da al botón a toda prisa. Cojo impulso. La puerta se empieza a cerrar.

Voy hacer el imbécil, pero tengo mis razones, mis amigos, Manuel, Marc, Iker, Granos, Julia, Juan, Pedro y Sofía. También lo hago por mi hermana Lucía. Y por Liv. Aunque ella también es mi amiga. Es diferente. Es muy guapa. Simpática. Y lista. Lo hago por mi colegio y mi familia, Sino mi tío y mi prima van de cabeza al paro. Y lo hago por mi mismo. Desde que empezó el curso este colegio es lo mejor que me ha pasado. Y no voy a dejar que un hacker que está poniéndonos en ridículo lo vaya a estropear.

Vuelvo a coger impulso. Se cierra la puerta. (Me la voy a pegar) pienso. Demasiado tarde para frenar. Me doy de morros y caigo al suelo. Me recompongo rápidamente. Alzo la vista el ascensor va sin prisa pero sin pausa. Miro alrededor una escalera mecánica de esas que parecen una gran cinta transportadora. No hay nadie hemos causado tal escándalo que todos se han ido.

Cojo el patinete y me doy prisa subiendo. El Avispón esta apunto de llegar ariba. Se prepara para correr en cuanto llegue a la segunda planta. Se abre la puerta y el Avispón huye en cuanto hay un agujero en el que quepa.

Llego yo al final de las escaleras y aprovecho para dar un salto de dos o tres metros. Al aterrizar me cuesta un poco mantener el equilibrio pero al menos sigo avanzando a gran velocidad.

Estoy tan cerca que si extendo el brazo podía bajarle la capucha. Lo intento. Casi llevo. Veo unas escaleras un poco más adelante de mi.

El avanza un poco y pega un salto que a mi me parece kilométrico, aterriza en el descansillo y sigue un poco más hasta el suelo. Yo mientras intento copiarlo pero no llevo ni a la mitad de la primera parte.

Si hubiera un libro de los más crímenes mas asquerosos de la historia tienen que enterarse de lo que está pasando ahora mismo. Noto que mi estomago

da vueltas y vueltas. Me entran arcadas. Después del descansillo cojo mucha ventaja. La cara me va reventar.

Paso a su lado y expulsó muchísimo vómito en el suelo. Veo al Avispón resbalarse y caer al suelo. Perdí el equilibrio. Y caí inconsciente al suelo.

Capítulo 34.

No sabía cuanto tiempo había estado inconsciente. Oí una voz —Ayuda, hay alguien??

Intentando recomponerme miro a mi alrededor. Una silueta negra. Era el Avispón. La máscara que llevaba se había caído al suelo. Aunque seguía sin verle la cara Me acerqué. Pensé en que todo lo que había querido ver esos últimos dos meses era esa cara. Podía ser cualquiera.

Le agarré del hombro. Lo acerqué a mi. "Marta."

Marta Mares era la culpable de todo lo que había pasado. La misma que podía haber cerrado el Lirio Rojo, estaba llorando.

Me pasaron millones de preguntas por la cabeza como ¿Por qué Marta lo que había hecho? ¿Cómo lo había hecho? ¿Y sobre todo por qué ella la misma que era la nueva que no tenía nada que ver con todo aquello?

Por otro lado era el Avispón y casi deja a mi familia sin trabajo. Le iba a decir que era una traidora, que le odiaba y le denunciaría al Domi. Pero no podía. Porque yo mismo había roto el juramento. Lo había roto pero mis amigos me habían perdonado.

—¿Por qué estás llorando?

—Creo que me he roto el tobillo —dijo secándose las lágrimas—. Pero, ¿por qué me ayudas?

—Porque yo rompí el juramento de los leones y me perdonaron. Tu también te mereces esa oportunidad.

—Gracias

—Pero por qué lo has hecho.

—Yo antes era del Bellamar el director dijo que si no lo hacíamos nos expulsaría.



—¿Nos?

—A mi y a mis hermanos. Pepe es un genio de la informática. Yago es el mejor con las armas que nos dio. Y yo soy actriz.

—¿Y por qué director del Bellamar quiere que cierren el Lirio Rojo?

—Es un tanto obvio si el Lirio Rojo cierra montones de estudiantes nuevos llegarán al Bellamar además el Bellamar es un colegio privado ganará el doble de lo que ya gana.

Todo empezaba a tener sentido. Si el Lirio Rojo cerraba muchos niños intentarían entrar al Bellamar.

Empezó a llorar. Se acurrucó y se secó las lágrimas.

—¿Qué te pasa? —pregunté otra vez.

—He hecho muchas cosas horribles —volvió a secarse las lágrimas—. Nadie me va a perdonar nunca.

—Yo te perdono.

—Gracias —murmuró mirándome al fin a la cara—. Anda salgamos afuera.

Su patinete había desaparecido así que le dejé apoyarse en el mio. Y entonces vimos una luz de frente. Y un auténtico sofoco se alzó sobre nosotros. Fuego.

Capítulo 35

El que no haya visto una fuego en su vida pensará que es solo una luz que incinera todo a su paso. Pero si alguna vez lo ves de verdad sabrás que es una nube de calor que se te alza encima. Y también sabrás que el fuego no hace nada si lo tocas rápidamente pero que si lo sostienes un tiempo te quemas.

Marta me miró como si le hubiera caído una bomba encima. Me empecé a preguntar porque los aspersores no funcionaban y una rápida imagen paso por mi mente. Unos técnicos hablando de que se habíamos roto toda clase de seguridades mientras perseguía a Marta.

Cualquier persona habría cogido un extintor y habría puesto freno a aquello sin problemas pero ese pensamiento no llegaba a mi. En cambio di la vuelta. Y la situación era peor: más fuego.

No eran llamas pequeñas eran muy grandes y bloqueaban el paso. Intenté

usar todo lo que sé sobre el fuego. Y me acordé de lo más importante del fuego. Si lo cruzas rápidamente la llama no le da tiempo a quemarte.

Marta estaba bloqueada como para salir de un incendio. Pero yo empujé el patinete y grité —¡Confía en mí!

Atraveso las llamas de milagro no se quemo. Ahora corrí yo. Salté hacia adelante para asegurarme de no quemarme en el intento. Me cubrí la cara y aterricé de cara no pude amortiguar la caída con los brazos.

Me levanté y alcé la vista la puerta estaba ahí. Cogí la lata de pintura y le di muy fuerte al cristal rompiéndolo. La salida estaría ahí si no hubiera elevado la cabeza.

¡El pilar estaba en llamas! ¡Iba a caerse en cualquier momento! Se movió un poco. Si volvía a tambalearse caería. No había tiempo para que los dos cruzáramos.

Empujé a Marta con toda la fuerza que tenía. El pilar se caía y ella justo debajo. Le prendió la ropa pero salió ilesa. ¡Uf!

Ella se había salvado pero mi única salida estaba sellada. Miré a mi alrededor exhausto y sudado del calor que hacía. Pensé. ¡La pescadería! Y el almacén, la sala más fría del centro. Seguramente preparada contra el calor. Pero era más que un refugio ignífugo era una salida por la que entran y salen los camiones. Cerrada. Pero no había otra manera de entrar.

Busqué lo más parecido a un palo. Una barra de metal. La prendí y la inserté a la cerradura. Espero unos pocos segundos. —Por favor que funcione, Porfa.

Abierta. El contraste de un incendio y un almacén frigorífico es abismal. Volví a coger el palo en llamas. Tardaba más que antes. El calor entraba rápidamente y el fuego también.

En unos segundos el fuego ya había cubierto medio almacén. Cogí el picaporte. No abría. Lo rompí. No se como pero lo hice. A lo mejor se derritió. O lo giré muy fuerte. El fuego estaba encima de mí. Me lo jugué todo una carta. Metí mi espada y la giré. Di



la patada más fuerte que di en toda mi vida. Tiré la puerta abajo.

Sigo sin saber cómo, pero lo hice. Corrí un poco y salté hacia el suelo. Eché la vista atrás. Había superado aquel infierno. Y había sobrevivido para contarlo.

Capítulo 36

Una gran masa de gente estaba ante el incendio, muchos amigos y familiares.

También habían llegado los bomberos. Algunos lloraban sobretodo Los leones, mis tíos y mi prima. En una esquina estaba el Domi con un sombrero entre las manos.

Alas me vió y vino corriendo hacia a mi. Saltó sobre mi yo le agarré muy fuerte. Que alegría me dió. Los demás me vieron chamuscado en la esquina. Unos bomberos intentaron detenerlos pero ellos vinieron corriendo. La mayoría se conformó con verme pero mi tía Fátima le dio un codazo superfuerte a uno y vino más rápido que nunca hacia mi. —¿Estás bien? ¡Que alegría que estés vivo!

Me dió un beso en la frente y un abrazo que casi me ahoga. Mi tía me llevó entre la multitud donde todos mis compañeros me abrazaron. Hasta Juan. Eramos tantos que acabaron haciendo piña encima mía

Mi tío Javier me agarró fuertemente. Hasta mi prima me cogió aquel día.

El Domi se me acercó y dijo — Enhorabuena campeón.

Vi a lo lejos un trío que me hizo sonreír. Pepe y Yago abrazando a Marta. Eran hermanos y se necesitaban para todo. Hasta para hacerse pasar por un hacker que sabotea a los equipos del colegio rival.

Entonces mi hermana saltó sobre mi espalda y gritó —Mi hermano es el héroe que ha descubierto al Avispón.

Tanto como héroe no soy. Pero me alegró oírlo decirlo.

Entonces él Domi cogió unas esposas y esposó a los trillizos Mares. — Quedáis arrestados por uso ilegal de informática y uso ilegal de armas cualquier cosa que digan...

—¡Espera! —exclamé.

—Lus no me interumpas.

—Pero es que no tienen la culpa.

—¿Y entonces quien la tiene?

Llegó un bombero. Agarraba a un señor joven enjuto y dijo muy serio

—He encontrado a este hombre prendiendo fuego al centro.

¡El director del Bellamar!

—La culpa es suya, él hizo el chantaje a los trillizos para que hicieran de Avispón e intentó cerrar el colegio.

—¡Yo no hecho nada solo me estaba fumando un cigarro! —exclamó.

—¡Mentiroso! ¡Tu eres el culpable de todo esto!

Eso lo podía haber dicho cualquiera de los leones. Pero no fue así. "Marta."

—El nos obligó dijo que si no lo hacíamos haría daño a nuestra madre.

Todo el mundo le miró odioso. Un gran —Ah— recorrió el parking.

—Eso no es verdad solo les dije que les expulsaría sino se hacían pasar por el Avispón.

Entonces se dió cuenta de lo que había hecho. Había cavado su propia tumba.

—No dijo nada de nuestra madre pero acaba de confesar —remarcó Pepe.

—Entonces queda arrestado por uso ilegal de tecnología, armas, abusar de menores y prender fuego a un edificio entero —dijo el Domi mientras le esposaba.

Se lo fueron llevando de ahí como en las películas.

—Tu mismo lo dijiste mi hermana es la mejor actriz del mundo —exclamo Yago.

—¿Y los trillizos? —pregunté.

—José, Santiago y Marta Mares quedan absueltos de todos los cargos.

—Aun hay una cosa que no entiendo —dijo Manu.

Todos automáticamente le miramos.

—¿Por qué en el ordendor de Javier había un archivo llamado Oferta de trabajo?

—Bueno... —empezó Eva.

—El caso es que hemos intentado encontrarle un nuevo trabajo a Eva pero no es tan sencillo —continuó mi tío Javier.

—¡Esperad todos!

Alguien que todos conocíamos dijo eso. Jaime García.

—Esto no puede quedarse así. Exijo que se cierre el Lirio Rojo inmediatamente.

—¿Por qué? —pregunto Juan—. El Avispón ha sido capturado.

—Pues porque Javier educa a niños para que se metan los unos con los otros.

—Javier no ha educado al Avispón —remarcó Liv—. Vienen del Bellamar así que si demanda a alguien debería ser al director del Bellamar.

—¿Entonces, no puedo denunciar a nadie?

—No, no puedes porque el Bellamar no es interno y los que educan son los padres —dijo Lucía.

—¿Puedo denunciar a los padres?

—No porque fue el director del Bellamar fue quien les obligó —finalicé.

—Yo estoy hecho un lío, —murmuró mientras se llevaba las manos a la cabeza— me voy a casa.

—¿Hemos salvado el Lirio Rojo?

Si!!!!

Entonces lo celebramos.

Celebramos que todo el esfuerzo valió la pena. Salvamos el Lirio Rojo.

Capítulo 37

Mucho pasó aquel uno de noviembre. Se llevaron al director del Bellamar, fue a juicio y le pusieron tantos cargos que le condenaron a dieciocho meses de cárcel. Y cerraron temporalmente Bellamar hasta que llegara un director nuevo.

Los trillizos Mares dijeron que después de todo se mudaban porque querían empezar de cero. A mi me dió un poco de pena verlos marchar así. Aun así les entendí.

Jaime García dijo que sentía mucho todo y que el Lirio Rojo es un colegio fantástico. Yo creo que lo único que quería era denunciar a alguien.

El Domi dijo que se quedaba en Tarifa un tiempo y que había conseguido un trabajo de tapadera en la comisaría de Tarifa. También se mudó del molino y nos lo dejó a los Leones para hacer lo que quisiéramos.

Se nos ocurrieron muchas ideas para que hacer con él pero al final decidimos hacer un refugio.

Mi tío dijo que Alas se podía quedar en el Lirio Rojo y que sería la mascota oficial del centro.

Hablando de mis tíos. Mi tía Fátima estuvo todo el día cocinando para hacer una gran cena en mi casa e invitó a todo el mundo. Como había tanta gente desplazaron la fiesta al jardín de mi casa y hasta el vecino de al lado nos dejó el suyo.

Una fiesta en nuestro honor. Como una fiesta de cumpleaños pero sin regalos ni canción. Eso sí hubo una tarta gigante. Cuando la fiesta acabó recibí un mensaje.

—Sube al refugio, reunión de los Leones.

Capítulo 38

Subí a la colina antes de que anocheciera. Allí vi a una sola persona. Liv.

—¿Y los demás?

—Aún no han llegado.

—Ah.

Me senté con ella en la hierba.

—Parece increíble lo de Marta, ¿verdad? —pregunté.

—No.

—¿Cómo que no?

—Yo siempre he pensado que detrás de esa sonrisa había otra persona —replicó—. ¿Y tú?

—Ni de lejos.

—Dime la verdad, ¿alguna vez te llegó a gustar Marta?

Una pregunta sencilla podía decir si o no. Pero me había pedido la verdad.

—En algún momento se me ha pasado por la cabeza aunque nunca lo había pensado como si quisiera que fuera mi novia o algo —sentía un juicio entero en mis hombros, una bomba o un meteoro sobre mi.

Tampoco parecía muy buena respuesta. —¿Y tú porque llevas días besándote con Juan? —suspiró—. El primero se lo di como gracias por todo bla bla bla. El segundo me lo dió en el pasillo sin avisar. Lo vió todo el mundo y antes de que te enterarás quería decírtelo para poder explicártelo con

calma pero ha acabado en un lío y no he encontrado las palabras.

Podía sentir mis labios alzándose y mis mejillas empujando hacía abajo. Seguramente acabe con la cara deforme.

—¡Hola! —Lucía gritaba subiendo la colina. Detrás de ella iban todos y cada uno de los Leones.

—¿Qué quieres Liv? —preguntó Pedro.

—Era por decir que aunque hayamos resuelto el misterio del hacker avispa —empezo Liv hay que seguir unidos y no dejar de ser amigos y prepararnos para cualquier otro misterio por delante.

—¿Ya está? —pregunto Granos impresionado por lo corto que fue el discurso.

—No es que sea corto. Solo quería decíroslo —ahora puso la mano en el centro—. ¿Quién está conmigo?

Sofía puso la mano en el centro.—Yo.

Ahora Granos—Yo.

Después Julia.

Lucía.

Pedro.

Manu.

Iker.

Juan.

Todos me miraron.

—¿Estás?

—Cómo no.

Puse mi mano en el centro con más fuerza que nunca. Aquello parecería el fin de una historia. Pero en realidad era el principio de muchas otras.

FIN.



1º PREMIO CATEGORÍA B

EL TITULAR

José Luis Menéndez Rubiera

Es lunes 1 de noviembre, día de Todos los Santos. El titular más destacado y luctuoso del periódico local del día exclama: “¡Tragedia en Cortiplás!”. En el desarrollo de la noticia se relata cómo un empleado asesina a la mujer y a la suegra del propietario, conocido empresario de la zona, y secuestra a este, lo maniatado y lo intenta quemar vivo, prendiendo fuego a la nave de la empresa con él en su interior. El empresario logra escapar con alguna herida de consideración, pero no se teme por su vida. El empleado huye y está en paradero desconocido.

Ángel es un hombre bastante introvertido y solitario, le gusta leer el periódico, generalmente el titular y la entrada, en pocas ocasiones entra al detalle, solo en las noticias más interesantes. Es en esos momentos en los que sí busca y hasta disfruta la compañía ajena al formar parte de la tertulia del café de la tarde, cuando varios amigos se reúnen y comentan y discuten las noticias más relevantes del día, especialmente las de la página de sucesos.

En el grupo de tertulia hay quienes lideran y hablan sin parar; están los que no inician el debate, pero siempre replican; luego está Tomás, que es el más distinto al resto, es el que siente mayores inquietudes y es de los que se pregunta si no habrá más cosas tras cada noticia, si no será demasiado cómodo e injusto el leer y creer lo que se lee sin tan siquiera querer ver qué hay más allá. Ángel también es distinto porque es el que prefiere escuchar, nunca es protagonista, aunque sí le gusta en ocasiones debatir con Tomás cuando este se imagina que la verdad de lo que lee pueda ser muy distinta a lo que le están contando o que pudiese tener muchos más matices que los de un titular poco desarrollado: ¿cuál será el origen que propicie un caso de violencia machista?, ¿qué declaraciones se acercan más a la verdad cuando las de un sujeto niegan las de otro?, ¿quién es en realidad más culpable de un niño que se ahoga en una piscina?, etc. Tomás le repite cada poco que si él fuese periodista de investigación se dedicaría a investigar esas noticias una vez dadas, para ver qué sorpresas pueden deparar, cómo de objetiva es la objetividad periodística y cómo de amaestrados están los que las leen.

Ángel vive bastante aislado, ya casi saliendo del pueblo, en una casa unifamiliar, con huerto, apartada un par de cientos de metros de la carretera principal. El huerto no es muy grande, lo suficiente para tenerle entretenido en su búsqueda soledad. Los vecinos más próximos están a un buen trecho, lo cual, más que incomodo, le resulta sumamente conveniente. No se considera especialmente huraño, pero sí le gusta mantener las distancias. Sabe que muchos le consideran un tanto “rarito” porque suele esquivar las compañías, pero hace tiempo que aprendió a no sentirse molesto por esas cosas.

Ese día llega casa a la hora habitual pero, siendo invierno, la noche ya ha caído y las farolas ni alumbran mucho ni están lo suficientemente cerca de la casa y de esta ya solo



se distingue apenas su silueta. No importa, conoce bien el camino y sabe dónde pisar. Tras pasar la portilla exterior de la finca nota un olor conocido que identifica con rapidez, es olor a tierra removida. Se imagina lo que ha sucedido (porque se está convirtiendo en habitual) y murmura:

—¡Dichosos jabalís!

Al llegar a la puerta, atravesado el pequeño porche, la encuentra entreabierta. Siente un rápido latigazo de temor por todo el cuerpo, pero apenas reacciona, solo da un paso atrás. No sería la primera ocasión que entran a robarle, no es algo habitual, pero sí le ha sucedido varias veces, es por eso que no tiene nada realmente valioso en su casa, nada cuya pérdida le pueda causar un gran malestar. Sabe que lo mejor sería alejarse, llamar a la policía y esperar, pero, impulsivamente, se decide a entrar tras estar unos segundos atento a si oía algún ruido o veía alguna luz. A esas horas, con la noche sin luna, nadie podría andar hurgando en su casa sin tropezarse a cada paso. Lo más lógico sería que ya no hubiese nadie.

Casi se sonríe al abrir la puerta y comprobar que no chirría, eso tan habitual en esas situaciones de tensión, y si sabe que no lo hace es porque había untado con grasa las bisagras hacía apenas un par de días antes. Aún un poco receloso, extiende la mano hacia el interruptor de la luz sin acabar de entrar en la casa. Al encender, un nuevo latigazo le recorre el cuerpo, así que había alguien dentro!

Tan rápido como se asusta al ver la figura que está frente a él, muy cerca, se tranquiliza al comprobar que es una cara conocida. Lo que siente ahora es sorpresa y extrañeza. ¿Qué hace él aquí?, ¿por qué tiene ese aspecto tan desaliñado y sucio?, ¿por qué sostiene una pala en una mano y un cuchillo en la otra? Antes de que pueda preguntarle nada a su jefe, este le clava el cuchillo certeramente en el corazón, mientras le dice:

Ángel, amigo, eres la solución a todos mis problemas.

Es domingo 31 de octubre. Mañana Ángel será finalmente el protagonista involuntario en la tertulia del café.

2º PREMIO CATEGORÍA B

LA MIRADA DEL SILENCIO

José Luis Menéndez Rubiera

Se despertó de madrugada en varias ocasiones. No era por los problemas de próstata que también tenía desde hacía años. Se desveló porque a la mañana siguiente le esperaba ella en el lugar que habían convenido. Sentía el nerviosismo propio de una primera cita, ante la posibilidad de contemplar, una vez más, aquel rostro de mujer con ojos de color miel que no se apartaba de él ni un instante.

El amanecer le acompañó durante el último sueño de la noche que logró vencerle. Al despertar conectó la radio para escuchar las mismas noticias de cada día, mientras miraba al techo. Apenas si prestaba atención. Las voces eran siempre las mismas, las del locutor y la de los entrevistados que prometían repetidamente lo que nunca cumplían.

A las nueve se incorporó y se asomó a la ventana. El color azul cubría la ciudad y el sol brillaba con fuerza en ese día de otoño primaveral, en el que las hojas continuaban resistiéndose a planear hasta el suelo. Se vistió con parsimonia. Le sobraba tiempo. Nos sobra el tiempo cuando menos nos queda, solía decirse cuando pensaba en ello. Tomó del armario su mejor traje, se calzó los brillantes zapatos y se puso la camisa con los gemelos de oro que ella le había regalado. Se ajustó la corbata y en el bolsillo superior de la chaqueta colocó un pañuelo que le hacía juego.

Bajó a la cafetería a tomar el desayuno de cada mañana. Solía hacerlo solo, en silencio, observando el mundo incompleto por el que venía transitando desde hacía meses. De pronto sonrió. El rostro de ella volvió a su pensamiento y se estremeció al pensar en la cita. Caminó pausadamente en dirección a la floristería de la esquina. Solicitó un ramo de margaritas. A ella le gustaban mucho las margaritas y continuó caminando hacia el lugar donde habían quedado citados. Atravesó la ciudad hasta que la fluidez del tráfico descendió y el paisaje comenzaba a cubrirse de verde.

Cuando llegó, ella se encontraba sentada, aguardándole, y él se reprochó a sí mismo llegar tarde. Estaba tan guapa como el día que la conoció. Ella, al descubrirle, esbozó una leve sonrisa. Él, que llevaba el ramo escondido por detrás, se excusó educadamente por el retraso. A continuación se sentó a su lado haciéndose ella la distraída.

—Feliz cumpleaños, Graciela.

Ella puso cara de asombro.

—¿Cómo sabe que cumplo años?

—En la vida uno sabe casi todo lo que le interesa.

—Le agradezco que lo recuerde. A veces hasta yo misma lo olvido —reconoció Graciela.

Ernesto quedó pensativo sin dejar de mirarla mientras una ligera brisa balanceaba suavemente las copas de los árboles. Parecía que el otoño reivindicaba su estación para que no pasara desapercibida por el cambio climático. Al rato le dijo.

—Estás muy guapa, Graciela.

—Ese cumplido se lo dirá usted a todas sus amigas —dedujo ella desconfiada.

Entonces él, emulando a un ilusionista, hizo aparecer el ramo de flores que escondía tras su espalda y se lo ofreció. Graciela lo miró atónita y durante unos segundos dudó aceptarlo. Finalmente alargó su mano, lo tomó y poco a poco su sonrisa fue ampliándose. Era la primera vez en su vida que un extraño le regalaba margaritas. Después las llevó hasta su nariz y tras inspirar el perfume que desprendían, su mirada se escapó hacia el infinito buscando no sabía qué. Ernesto la observaba en silencio. Pasado un tiempo ella, sin recoger la mirada, dejó descender las flores hasta su regazo. Transcurrieron minutos, largos minutos, hasta que Graciela giró la cabeza y lo miró con esos ojos de color miel que lo petrificaban y convertían en una escultura. Ernesto no lograba acostumbrarse a aquella mirada. Una mirada nueva para él, diferente a las que se había enfrentado a lo largo de su vida. Una mirada silenciosa, intensa y tan profunda como debe ser el centro de la tierra, pensaba.

—No se trata de un cumplido —retomó la conversación Ernesto—. Nunca he conocido mujer más bella que tú.

—No recuerdo que nos tuteáramos —dijo ella con rigor.

—Perdona. Es mi forma de hablar. Me siento más joven con ese trato. Espero que no te moleste.

Ella sonrió aceptando la explicación y prosiguió.

—Nos conocemos desde hace solo unos meses. Deberá usted comprenderlo. Yo estuve casada y me incomoda intimar con otro hombre tan prematuramente.

—No me había dicho que estuvo casada, debí imaginármelo siendo una mujer tan... bonita.

Ella se ruborizó y volvió a oler las margaritas mientras pensaba.

—Para qué iba a contarle algo tan íntimo. Usted aunque es muy amable es solo un desconocido con el que alguna vez converso. Lo demás no importa.

Ernesto calló durante un espacio prolongado de tiempo. El tiempo que ella permaneció atenta a la nada. Cuando

bajó la mirada hacia el ramo de margaritas, él continuó.

—Su esposo... ¿murió?

Ella asintió sin responder.

—Lo siento mucho.

—Me dejó sin avisar. Una mañana me levanté y ya no estaba en casa. Murió sin despedirse de mí.

—Quizás no pudo avisarle. Las cosas suceden inesperadamente. Aun así debieron de ser muy felices.

—Lo fuimos, aunque tenía su carácter ¿sabe?

Graciela se detuvo reflejando su semblante el esfuerzo de buscar en su interior. A los pocos segundos continuó.

—Pero estábamos muy enamorados —sonrió—. Una mujer siente cuando un hombre está enamorado de ella aunque he de reconocer que discutíamos bastante —volvió a evadirse—. Era demasiado celoso —le dijo después acercándose al oído de Ernesto—. Perdone. Creo que estoy hablando más de la cuenta.

—Sabes que puedes confiar en mí —la tranquilizó.

Graciela se calló de nuevo y volvió a mirar hacia el fondo del aquel pequeño bosque de árboles. Así permaneció un largo rato. Mirando sin ver.

—¿A qué se dedica usted? —volvió a mirarle.

—Estoy jubilado.

—Ah, por su aspecto pensé que aún trabajaba.

—Ves. Ahora eres tú la que me honras con un cumplido.

—Mi marido también era elegante y atractivo —y se detuvo unos segundos mirando fijamente—. Como usted.

—Vaya, qué casualidad. Ahora soy yo quien va a ruborizarse.

—Caminaba erguido como aquel árbol —y guardó silencio volviendo a dejar libre su mirada.

Ernesto cogió su mano y ella la libró bruscamente sin dejar de mirar al frente. Él lo volvió a intentar hasta que la mano de Graciela, la que no sujetaba las flores, quedó inmóvil bajo la suya. Permanecieron un largo rato con las manos cogidas. La brisa continuaba acariciando sus rostros y los dos miraban hacia lo más frondoso de aquel jardín que se había convertido en una especie de tránsito hacia lo desconocido.

—Y usted ¿estuvo casado? —interrumpió ella sin dejar de mirar al frente.

A Ernesto le sorprendió tanto la pregunta que tardó en responder.

—En realidad lo estoy.

—¿En realidad? —se sorprendió Graciela que giró la cabeza hacia él y liberó su mano airadamente.



—Estamos... Verás... atravesando una especie de crisis que intentamos superar.

—¡Qué descarado! —exclamó ella—. Casado —repitió—. Debería mandarlo muy lejos —dijo al tiempo que volvió a colocar su mano bajo la de él.

Ernesto aproximó su cara a la de ella y le dio un beso en la mejilla.

—¡Qué descarado! —volvió a repetir—. Debería darle vergüenza. Si alguna vez le veo con su esposa se lo contaré todo. Mi marido nunca hubiese hecho algo así —y aproximó de nuevo las margaritas a su nariz—. Son muy bonitas. Mi esposo también solía regalarme margaritas cuando vivía.

Permanecieron con las manos cogidas un largo espacio de tiempo. De vez en cuando una sonrisa, a veces un gesto dulce, de pronto una frase amable, pero siempre la mirada de ella perdida y la de él en ella. Así transcurrió la mañana mientras la brisa se convirtió en aire y este en viento. El otoño se resistía a perder su presencia en el calendario climático y él a dejar de ver esos ojos color de miel.

—Debo irme ya —dijo Ernesto—. Si no te molesta volveré mañana.

Ella no respondió. Solo le miró y comenzó a balancear la butaca en la que permanecía sentada. Él la volvió a besar. No conocía a ese hombre de nada y sin embargo permitía que la besase como hacía su marido antes de desaparecer de su pensamiento. Ernesto se despidió de las hermanas de la residencia.

—Hoy tiene un buen día.

Una de ellas se dirigió a él en el quicio de la puerta.

—Ella es feliz cuando le ve llegar.

Ernesto no respondió. La emoción le impidió hablar y solo pudo hacerlo con la mirada.

Aquellos pasillos tan profundos como fríos que parecían culminar en la inexistencia le acompañarían hasta el día siguiente. Al llegar a casa, unas margaritas en un vaso de cristal y junto a ellas, una foto de Graciela le sonreían. Aquellos ojos color de miel.

3º PREMIO CATEGORÍA B

HIJOS DE LA LUZ

Juan Molina Guerra

Necesito contarlo, si no lo hiciera me volvería loca. Todo empezó la tarde en que la tía Lucía vino a ver a mi hermano, como tantas veces hacía, y él le enseñó sus encías mondas, sin rastro alguno de dientes, y mostró un alborozo, un júbilo sin precedentes que a todas nos alarmó por lo que tenía de novedoso, luego derramó su sempiterna estela de babas y volvió donde solía, al limbo sosegado donde habitan las almas inocentes.

Aquella sonrisa blanda y húmeda marcó un antes y un después en mi vida. Ahí supe que en mi hermano se había producido una transformación. En sus treinta años de vida nunca lo había visto sonreír con ese entusiasmo que ahora le manifestaba a la tía Lucía.

Había instantes en que él demostraba un cierto contento, momentos tan breves como estrellas fugaces en que levantaba las comisuras de sus labios cerrados y en los que se le encendía la mirada cuando alguien lo trataba con ternura. Respondía a esos estímulos más que a ninguna otra cosa. La comida o el baño no lo estimulaban. Así que todos mis desvelos y los de mi madre quedaban anotados en el haber de nuestras conciencias con la única satisfacción moral de saber que hacíamos lo correcto. De él —ipobre hermano mío!— no podíamos esperar agradecimiento.

Salvador era un ser elemental, ajeno al mundo y sus desvelos. Postrado en vida en su sillón ergonómico, estaba condenado a una muerte lenta. Con el paso de los años, yo había aprendido a interpretar sus necesidades: si llenaba la jeringa con la papilla, sabía que no podía administrarle más de un centímetro cúbico seguido, de lo contrario se atoraba y le entraban convulsiones.

Mamá le encendía la televisión de una forma mecánica, sin saber que él no la veía, que sus ojos miraban la mayor parte del día hacia su mundo interior, esa morada íntima y exclusiva a la que nadie tenía acceso, ni siquiera la tía Lucía, por quien él demostraba



tanto afecto. Las tardes en que nos visitaba, ella llegaba y preguntaba, ¿cómo está hoy el niño? Y nosotros le comentábamos las incidencias desde su última visita, mientras mi hermano, enajenado, con su cuello ladeado, miraba hacia el techo o hacia ninguna parte, en ese diálogo mudo que cada día mantenía con Dios desde que a los tres meses de vida su cerebro erró las conexiones y su cuerpo y su alma tomaron la senda tortuosa que lo habían convertido en un ser tan singular.

Luego de instruirla sobre el deterioro progresivo que le observábamos, ella se acercaba hasta el niño, le tomaba sus dedos agarrotados entre sus manos huesudas y delicadas y lo besaba en la frente. Hola Dorín, le decía a continuación, y entonces mi hermano regresaba de su buhardilla de tinieblas, alumbraba las pupilas con una luz renovada y levantaba las comisuras de los labios, y ella le pellizcaba las mejillas y le limpiaba las babas que comenzaban a aflorarle.

—Hoy tiene mejor cara —nos decía mirándonos, porque la tía Lucía era muy positiva y siempre nos daba ánimos, a pesar de que sabíamos que mi hermano Salvador se encaminaba hacia el final.

Ese mes habíamos acudido tres veces al hospital con un cuadro de asfixia que nos hacía temer lo peor, pero al final se recobraba y nos mandaban de vuelta a casa. Así que, esa tarde, mostramos a la tía Lucía nuestra preocupación por mi hermano Salvador y le pedimos, a continuación, que nos animara un poco, y ella nos cantó coplas de columpios y luego se atrevió con el largo romance de Gerineldo, que se sabía de memoria,

y nos reímos confortadas, y tomamos café con magdalenas, y el niño reía a su modo y emitía sus onomatopeyas ininteligibles y, de repente, éste agitó sus manos agarrotadas como sarmientos viejos y ahí fue que nos asustamos. El niño está nervioso, dijo mi madre, y entonces la tía Lucía se levantó de su silla y se acercó hasta mi hermano. ¿Qué te ocurre, Dorín?, le preguntó, y él, incomprensiblemente, la rodeó con sus brazos como garfios, mostró sus encías desdentadas y movió la cabeza con los ojos brillantes, anticipando con la desmesura de sus movimientos inusitados lo que habría de ocurrir días después.

Tengo cuatro hermanos varones. Yo soy la única mujer de la casa, además de mi madre. Salvador es el niño para todos, a pesar de sus treinta años. Mi padre llega del trabajo y pregunta: ¿cómo está el niño?, luego sale y se va al bar. Mis otros hermanos llegan y ni preguntan, se dirigen directamente a la nevera, agarran lo que primero se les viene a mano, engullen como gansos de engorde y después se van a ver a sus novias. Yo no existo para ellos, a veces dudo de si significo algo para Salvador.

Desde que tuve a mi hija todos me ignoran, soy la gran pecadora. ¿Qué saben ellos de mis sentimientos? Nadie me pregunta por qué me dejé embaucar por el amante de mamá, por qué recogí su calderilla de afectos cuando él se cansó de ella. Ni siquiera mi padre —ipobre diablo!— tuvo la dignidad de recriminarme, es tan apocado, si se dedicara al boxeo sería un buen encajador, él recibe sin rechistar todos los golpes que la vida doméstica le va propinando, incluida yo, para qué engañarnos. Él no me apoyó cuando me quedé embarazada, pero yo sé lo que piensa, lo dejó escapar una vez que se armó de valor. Fue un sábado en que regresó a casa pasada la media noche, borracho como una cuba y andando en zigzag. Sois las dos unas putas, eso es lo que sois, nos dijo a mi madre y a mí, y todo porque no quisimos ponerle de cenar tan tarde, luego se sentó en el sofá y se quedó dormido al instante.

Al día siguiente no se acordaba de nada de lo ocurrido en la víspera, y volvía a ser el hombre pusilánime que nunca levantaba la voz y que siempre miraba al suelo, el hombre gris que rumiaba en silencio su diaria ración de hiel, trabajando como una mula para que pudiéramos llegar a fin de mes sin apreturas, ese hombre que se arrastraba por los rincones como alma en pena en las contadas

ocasiones que paraba en casa. ¿Por qué permitió la infamia de Aquilino entrando y saliendo delante de sus narices, con mamá entregada, mientras él se machacaba los riñones en la obra? ¿Por qué no tuvo agallas para enfrentársele? A veces me pregunto si acaso cedí a los requerimientos de Aquilino como despecho hacia mi padre.

Pero miro a mi hermano Salvador sentado en su sillón, con sus babas perennes a pesar de mis cuidados, su mente ensimismada habitando su sobrado de brumas, y comprendo que la culpa no es de mi padre. Y es que mi condición de mujer me ha marcado inexorablemente. Ya desde niña mi madre me reclamaba para que la ayudara con mi hermano enfermo. Ve a la botica por las medicinas, me mandaba de continuo, y yo, en esas ocasiones, sumisa aunque contrariada, dejaba mi muñeca en el regazo del niño y salía a la calle, donde mis otros hermanos jugaban a la pelota y corrían, y gritaban, y yo pasaba por su lado sin que se dieran cuenta de mi presencia, como si fuera transparente. Luego ya crecí y dejé la escuela, y mamá dijo que yo no trabajaría, que yo me iba a dedicar a cuidar del niño, que cuidarlo ella sola era demasiado trabajo, y yo la miraba con sus gafas de miope, con sus gruesos cristales convexos como enormes caparazones de mariquitas

gigantes y sus piernas pobladas de varices, y comprendía que no le faltaba razón, así que consentí, y ahí fue que me perdí, porque cuidar de mi hermano resultó ser muy duro.

Él se lo hacía encima y había que limpiarlo, y lavarlo, y perfumarlo, y había que cambiarlo de ropa para que estuviese presentable, y había que darle de comer con la jeringa, con paciencia, lentamente, un centímetro cúbico cada vez, para que no se atorase, y, a veces, todos los cuidados eran pocos, porque él, de todas formas, entraba en una crisis de espasmos y gritos y había que llevarlo al hospital, y ahí siempre estábamos mamá y yo, al pie del cañón, como heroínas de una guerra incruenta, y, claro, con el paso de los años fui comprendiendo que eso no era vida, que estaba perdiendo mi juventud. Fue, quizás, por esta fisura de mi pensamiento que se coló Aquilino, porque una nunca sabe por qué da ciertos pasos. Acaso actué por mimetismo, por emular a mamá. ¡Estábamos tan compenetradas por aquel tiempo! Pero más tarde nació mi hija y se fue produciendo un distanciamiento entre mi madre y yo. Comenzó a faltar la fluidez y surgieron los reproches y los malos modos y las ordenes imperativas y se nos agrió el carácter.

Ahora comprendía que no me durasen los novios, todos salían despavoridos de mi vida en cuanto se les ocurría pensar en el futuro que les esperaba a mi lado, con mis hermanos pululando por la casa todo el día, sin empleo, pidiéndome cosas como si yo fuera su criada, todo el día pendiente del niño, con mi madre enfurruñada si salía a pasear un rato con Crispulo, que me duró un año y medio, hasta que me dio el ultimátum, o tu familia o yo, me dijo, y no tuve más remedio que mandarlo a la mierda, porque, a pesar de todo, a pesar de que yo era consciente de que me iba haciendo mayor y mi vida no se correspondía con las expectativas que había ido alimentando desde pequeña, he aprendido a ser fuerte, y a mí nadie me chantajea, y menos un extraño. ¿Qué sabía yo de Crispulo en realidad, a pesar de los dieciocho meses de relación? ¿Cómo podía estar segura de su fidelidad y compromiso hacia mí si me ponía en la tesitura de renunciar a mi familia por algo tan intangible como era nuestra felicidad juntos? Yo hubiera apostado sin dudar por un caballo ganador pero con él sólo intuía cien pájaros en el aire. Si lo considero



con tranquilidad, me doy cuenta de que Crispulo no me llenaba realmente, ni siquiera lo quería. Tampoco quise a Aquilino, aun siendo el padre de mi hija.

Ahora salgo con Álvaro. Alvarito, como le gusta llamarlo a mi madre con un punto se sorna. Llevamos tres meses de relación. Es feo y bruto y achaparrado, pero tiene buen fondo, y es muy trabajador, como mi padre, aunque eso no es garantía de nada. Por si acaso, yo vigilo que no se desmoralice cuando entra en casa y contempla a mi madre con la pierna vendada por las varices, quejándose a cada instante de que, tras la operación, la han dejado peor de lo que estaba; a mis hermanos dando viajes hasta la nevera y cambiando de canal sin cesar; y, presidiendo el salón, mi hermano Salvador, ausente por momentos en su desván de sueños, hablando con Dios, como suele, hasta que regresa al mundo y yo le limpio las babas y le sonrío, y lo acaricio, y rezo para que no grite sus onomatopeyas ininteligibles y socave la moral de Álvaro, que mira hacia la televisión o hacia el suelo, o pajarea con la vista como un gorrión inquieto y evita posarse en la pierna hinchada de mamá o en el sillón ergonómico de Salvador, esos pilares sobre los que había ido edificando mi vida y que, tarde o temprano, ay, sabía que acabarían derrumbándose. Porque eso fue lo que ocurrió a los pocos días de la última visita de la tía Lucía.

Fue entrada la noche, con la familia entera en la casa, como si fuera una premonición. Yo había terminado de dar de comer al niño, y estábamos en torno a la mesa acabando de cenar. De repente, Salvador comenzó a emitir sus sonidos guturales, aunque sin estridencias, y a mover sus brazos arqueados. El niño está nervioso, dijo mi madre, parece que quiere algo, y mi hija se levantó por primera vez y se acercó hasta el sillón donde mi hermano enfermo se agitaba y él, de súbito, la rodeó con los brazos y la retuvo un instante. ¡Me ha abrazado!, dijo mi hija asombrada cuando aquél la soltó. Luego volvió a agitarse, y ahí notamos que él quería decirnos algo. Estaba extraño, y una suerte de excitación desconocida asomaba a su rostro. Mamá se levantó y él la abrazó igual que había hecho con mi hija. Tuve una intuición y dije que Salvador quería abrazarnos a todos. Me miraron como a un bicho raro, pero, uno a uno, fueron levantándose y acercándose hasta él, y, a todos por igual, los fue abarcando



con sus brazos deformes a medida que fueron acercándose a su asiento, hasta que me llegó el turno y me acerqué, y le dije inusualmente, ¿qué te ocurre, Dorín?, como lo llamaba la tía Lucía, con la misma dulzura que ella lo hacía, y ahí fue que me abrazó contra su pecho y no me soltaba, y ya fue imposible distinguir sus babas de sus lágrimas, ¿o acaso eran las mías? Porque su pecho convulso latía atropelladamente, y su abrazo duró siglos, y sentí un hormigueo que me recorrió todo el cuerpo, como una corriente eléctrica, y luego ya se soltó, exhausto, y emitió un último suspiro, y sus tenazas blandas se destensaron y se precipitaron, grávidas, por mi espalda. Yo me retiré y lo miré a la cara, y en su expresión serena, en sus encías mondas adiviné la sonrisa mística de Dios, el grato, sosegado estuario donde se remansan las almas sin mácula.

En un instante comprendí que toda mi vida había tenido sentido; todas mis dudas existenciales cobraban ahora entidad; mis zozobras acerca del bien y del mal, sobre lo que era o no correcto en cada circunstancia de la vida se me revelaba de pronto con una claridad inusitada. Dorín me había dejado el legado de su abrazo continuado, me había abrazado más tiempo que a los demás, esa había sido mi herencia, la recompensa a mis desvelos. De nuestro arcano nada dije, nadie lo entendería, me tildarían de loca si lo manifestase, con toda seguridad espantaría a Álvaro.

Fue durante el entierro. La gente se me acercaba y me transmitía sus

condolencias. En un momento dado se acercó la tía Lucía y me abrazó, y yo la abracé, y de nuevo me traspasó la corriente mística, y sentí una paz interior que era deleitosa, pero luego me abrazó más gente y yo les correspondí con mi abrazo, y ahí fue que me sobresalté y sentí un pánico mudo.

Ahora temo abrazar a Álvaro y al futuro novio de mi hija, ni siquiera abrazo a mis hermanos. Ahora miro a la gente en la calle pasando a mi lado y me sonrío. Pienso qué pasaría si abrazara a esa niña que pasea a su muñeca en un carrito o a ese mozalbeta de pelo bermejo y cuajado de pecas que da patadas indiscriminadas a una lata de cerveza vacía o al señor que vende manojos de espárragos en la esquina de la oficina de correos.

He alcanzado la paz interior, y disfruto de esas tardes en que la tía Lucía nos visita y pregunta por la pierna vendada de mi madre, y tomamos café con magdalenas, y miramos el hueco vacío que dejó el sillón de Dorín, y lo recordamos en su despedida, y le pedimos a la tía Lucía que nos cuente historias de la posguerra, cuando ella se alimentaba de frangollos y chufas y sisaba lascas finísimas al trozo de queso que la abuela escondía bajo el colchón para la cena, y nos recitaba el romance de Gerineldo, y luego se despedía y yo me acercaba hasta la puerta, gracias, tita, por venir, le decía, y aprovechaba para abrazarla y sentir el hormigueo, y ella me miraba a los ojos y sonreía... como si comprendiera.

CONCURSO MICRORELATOS 2015

Categoría A (Menores 16 años)

1º PREMIO

Título: "LA ULTIMA NOCHE"

Autor: Pablo López

Asociada: Grupo Empresa "Virgen de Guadalupe" Caja Extremaduras

2º PREMIO

Título: "EL REMERO"

Autor: Iago Nieto Villa

Asociada: URECA-Unión Recreativa Empleados de ABANCA

3º PREMIO

Título: "EL CANTO DE LA NOCHE"

Autor: Alicia Anaya Quesada

Asociada: Asoc. Sagrada Familia de Caja Granada

Organiza:



Categoría B

1º PREMIO

Título: "EL VIOLIN"

Autor: Celia Villa Oviedo

Asociada: Hermandad Caja de Burgos

2º PREMIO

Título: "¡QUÉ ME PASA!"

Autor: José M^a Martínez Ausín

Asociada: Hermandad Caja de Burgos

3º PREMIO

Título: "MIEDO"

Autor: M^a Mar Mesas Angulo

Asociada: Asoc. "Sagrada Familia" Caja Granada

PREMIOS

Categoría A

1º premio: 150€ y trofeo

2º premio: 125€ y trofeo

3º premio: 100€ y trofeo

Categoría B

1º premio: 150€ y diploma

2º premio: 125€ y diploma

3º premio: 100€ y diploma



1º PREMIO CATEGORÍA A**LA ÚLTIMA NOCHE***Pablo López*

Aquella noche de verano todo estaba preparado, aquella mesa cuadrada de diseño dibujaba un mantel exquisito, las velas encendidas provocaban sombras maravillosas en aquel lugar, las sillas tan acogedoras se habían vestido para la ocasión, incluso una fantástica luna llena quería ser partícipe, iluminaba el cielo como nunca lo había hecho antes, todo estaba listo. Llamaron a la puerta, era la hora, abrió y allí estaba su gran amigo con una botella de vino para la ocasión, parecía presagiar algo. Una vez sentados se dispuso a abrir la botella como tenía costumbre como los entendidos en la materia, ejecuto el protocolo estrictamente y de manera precisa, sabiendo que sería la última vez, como él solía decir, uno de los placeres que tiene la vida, la noche iba transcurriendo, entre risas, recuerdos, su amigo se dio cuenta que la celebración era algo especial, que sería su última noche.

**2º PREMIO CATEGORÍA A****EL REMERO***Iago Nieto Villa*

Remando por el mar estaba yo, cansado y respirando con dificultad. No avistaba tierra por ningún lado. Mi brújula se había estropeado y no sabía dónde estaba. Por suerte estaba en el calmo mar Mediterráneo.

Me sentía solo pero sabía que no estaba lejos. Pensé en mi familia que estaría preocupada por mi inesperada desaparición. Saqué fuerzas y remé bien fuerte hacia el sol, hasta que no pude más.

Al abrir los ojos estaba en la playa de donde había partido. A mi lado cuatro siluetas, era mi familia, pero yo parecía invisible. Miraban hacia la barca, destruida junto a unas rocas en la orilla. Me fijé de nuevo en ellas, sus almas estaban rotas, sus corazones partidos.

Estaban llorando por mí.

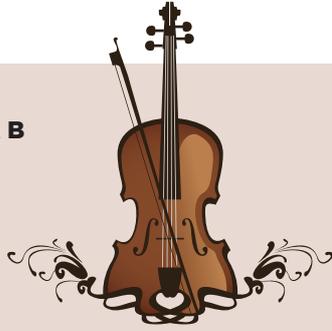
**3º PREMIO CATEGORÍA A****EL CANTO DE LA NOCHE***Alicia Anaya Quesada*

Todas las noches se escucha un canto profundo. Es un lamento de un alma en pena que atraviesa todo el cementerio. "Quita la grasa de la cocina. Desincrusta la suciedad, de encimeras, azulejos, sartenes y fogones. Limpia campanas extractoras, paredes y suelos. Desengrasante potente para la limpieza del hogar "

Los cipreses muertos de la risa le piden que lo cante de nuevo y que les explique cómo se lo pulverizó en los ojos cuando bajaba por las escaleras.

Él continúa con la canción. Triste, sentado en su lápida brillante, repite en su canción "de encimeras, azulejos, sartenes y fogones...!!pica, picaiii"



1º PREMIO CATEGORÍA B**EL VIOLIN***Alicia Anaya Quesada*

Desliza el arco sobre el violín que despierta de su letargo. La melodía le atrapa como la caricia lejana de un viejo amor.

Y mientras mece su cuerpo, acunando su violín como a un niño, se siente libre. Como si pudiera convertirse en pájaro y alzar el vuelo. Como si pudiera escapar de su jaula con forma de alambrada. Y volar lejos de los gritos, de la sangre, del vacío. Y mientras hechiza con su música a los monstruos de uniforme, no se siente sola. Como si pudiera escuchar en las notas las voces perdidas de su pueblo. Como si pudiera recordar el calor de sus seres queridos. Y olvidar los lamentos, los cuerpos, la nada.

Desliza el arco sobre el violín que vuelve a su letargo. La melodía le abandona como la caricia lejana de un viejo amor.

3º PREMIO CATEGORÍA A**MIEDO***Mª Mar Mesas Angulo*

El abuelo me dijo que nunca abriese el ropero. “Hay un soldado y si lo haces nos matará a los dos”, dijo. Como buen nieto, parte de mi trabajo era seguirle la corriente, así que acaté los deseos del abuelo. Cuando murió, meses más tarde, hurgué toda la habitación en busca de un recuerdo.

El ropero, sin embargo, no lo abrí. Yo también imaginaba a ese señor con un fusil acerado apuntándome, con esas botas como tanques en silencio aguardando la señal y ese uniforme pertrechado de granadas. Me lo imagino mirándome a través de las rendijas de la madera carcomida esperando abalanzarse sobre la primera persona lo suficientemente ingenua para abrirla.

**2º PREMIO CATEGORÍA B****¿QUÉ ME PASA?***José Mª Martínez Ausín*

¿Qué me pasa?

¡Esa es la pregunta!

.....

-¿Salimos a cenar? Me preguntó Maite.

-No podemos, respondí.

-Porque ¿Qué te pasa?

-No se lo que me pasa.

Llama al director del banco: -¿por qué no paga la hipoteca? -¿Qué le pasa?

-No se lo que me pasa.

Escuché la metálica y reseca voz de mi “deportivo”:

-¿Qué te pasa tío? Estoy con el depósito sin un mal litro de gasolina.

La Master Card me asaltó e hizo este comentario: - Estoy olvidando cómo son las ranuras de los cajeros automáticos, ¿Qué te pasa?

No se lo que me pasa, contesté a ambos.

Acto seguido...me topé con el viejo monedero, olvidado en el fondo del bolsillo. Me asusté al contemplar la negrura de su nada y reaccioné. Llamé a mis amigos, volví a leer prensa salmón, y...

¡Encontré la respuesta!

Estaba contagiado de CRISIS.

¡El pánico... me despertó!



CONCURSO CUÉNTANOS TU VIAJE 2016

1º PREMIO

Título: "Hacia la morada de los Dioses"

Autor: Arrate Larrañaga Ibarzabal

Asociada: CLUB SOCIAL CAJA VITAL

2º PREMIO

Título: "Los bosques de cobre"

Autor: Ana Maria Rueda Ibañez

Asociada: Asoc."Sagrada Familia" Caja Granada

3º PREMIO

Título: "Viaje a Guatemala"

Autor: Luis Encinas Regidor

Asociada: Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA

Organiza:



PREMIOS

1º premio: 150€ y diploma

2º premio: 125€ y diploma

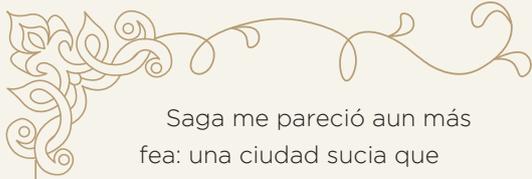
3º premio: 100€ y diploma



Hacia la morada de los dioses

A l funcionario chino que guardaba la frontera tibetano-nepalí en Zhangmu no le gustó mi mapa. No es correcto, arguyó antes de arrebatármelo. Con toda seguridad la incorrección era debida a que en el papel incautado se denominaba Tibet al territorio situado al norte de Nepal al que pretendíamos acceder. Sólo es un mapa, pensé entre contrariada y perpleja. Haciéndome cargo de la imposibilidad e inutilidad de tratar de discutir sobre el tema seguí adelante sin poder disimular un fastidio que poco después iría desapareciendo entre las sinuosas curvas de la estrecha carretera que trepa a lo largo del poco agraciado pueblo fronterizo en la Carretera de la Amistad.

Las dos noches en Nyalam fueron de perros. De manadas de perros que, inmisericordes, se afanaban en ofrecer conciertos de ladridos a cualquier hora en sesiones que parecían no tener fin. El pueblo se había vuelto feo. Había un pequeño núcleo antiguo con casas tibetanas que tenía su encanto. Pero las nuevas construcciones chinas, carentes de toda gracia, se levantaban desordenadamente rodeando el primitivo enclave hasta ahogarlo totalmente. Como guinda al pastel encontramos un enorme y espantoso edificio del ejército a cuyas puertas la alegre soldadesca formaba entonando entusiásticos himnos varias veces al día.



Saga me pareció aun más fea: una ciudad sucia que crecía descontroladamente. La calle principal, flanqueada por pequeños restaurantes y karaokes, tenía el piso levantado por obras. Pasar por allí suponía un grave riesgo de desaparecer cayendo en alguno de los grandes agujeros o romperte la crisma tropezando con los hierros que sobresalían entre el cemento. El riesgo se agravaba sensiblemente con la nocturnidad, como los delitos, ya que el brillo de la iluminación era precisamente su ausencia.

Al cabo de unos días la ruta nos premió y pudimos contemplar la cima del Shisha Pagma. Nos detuvimos junto a un pequeño lago para disfrutar un rato de la cumbre nevada que emergía entre las nubes. Su belleza nos resarcía un poco —bastante— de los desastres urbanísticos con los que nos habíamos topado las últimas jornadas.

Y por fin el KAILASH. Nos estábamos acercando al lago Manasarovar cuando pararon nuestros vehículos. Observamos a uno de los conductores besar la tierra cuando se apeó. Era el primer lugar en el trayecto desde el que se podían divisar al mismo tiempo los dos lugares sagrados: el lago Manasarovar y el monte Kailash, la sagrada montaña que alberga el nacimiento de los cuatro grandes ríos del subcontinente indio: el Indo, el Ganges, el Sutlej y el Brahmaputra. La montaña en la que habitan los dioses para los que profesan las religiones budista, hinduista, jainista y bon. En la lejanía la nevada y



hermosa cumbre se abría paso en un cielo nublado y quise creer que los espíritus que moran en lo más alto nos invitaban a acercarnos. Al caer la tarde acampamos a orillas del lago.

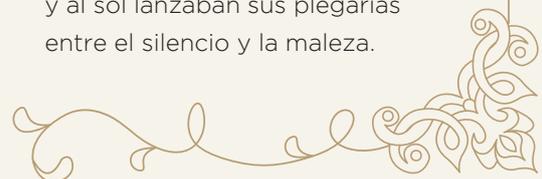
Con el nuevo día comprobé con alivio que no había sido un sueño; el Kailash seguía allí, quieto, imperturbable, destacando la blancura de su magnífica pirámide en un cielo que ya era completamente azul.

Durante cuatro días rodeamos a pie el lago Manasarovar. El lago más venerado en el Tibet, creado por la mente divina, dicen, en cuyas aguas, según la leyenda, se bañó Maya, la madre del Buda, antes de concebir a su hijo.

La gonpa de Sera Lung marcó el inicio del camino. Agitadas por el viento las banderas de oración miraban hacia el azul cobalto del agua. Un fuerte granizo nos sorprendió atravesando una llanura entre matorros de hierba, sin más amparo ni techo que el mismísimo cielo. Caminábamos tratando de cubrirnos la cara para evitar el

impacto de los minúsculos trocitos de hielo que se clavaban como agujas en la piel. En veinte minutos llegamos a la gonpa de Trugo. Ya salía el sol. En un gran charco se reflejaba la humilde fachada ante cuya puerta se arracimaba un grupo de peregrinas tibetanas. Había mujeres de tres generaciones, todas con largas trenzas negras que iban tornándose grises en las de mayor edad.

En algún momento de la circunvalación al lago nos encontramos con los restos de lo que había sido el monasterio de Nyego hasta los días de la Revolución Cultural. No quedaba en pie más que algún muro maltrecho. Sólo el pétreo corazón de las pizarras y los cantos rodados había podido resistir los embates de la intolerancia. Formando una gran elipsis, montones de piedras mani permanecían firmes en un desafío al despropósito. Expuestas al viento y al sol lanzaban sus plegarias entre el silencio y la maleza.



El monasterio de Gossol parecía colgar de los riscos que se alzaban junto al camino. Era el final de la etapa del día y levanté la mirada hacia la gonpa con un punto de desesperación. El empinado sendero no era largo pero sí exigente. Mereció el esfuerzo. Encontramos una sala profusamente decorada con preciosas pinturas de Buda. Y la vista sobre el lago era soberbia con las últimas luces de la tarde.

Las noches eran húmedas junto al lago y se dormía escuchando el ruido del agua chocando contra la orilla, siempre bajo la protección del Kailash al norte y del Gurla Mandhata, una blanca mole de 7.728m., al sur. Las tardes eran tranquilas, placenteras. Junto a las tiendas de acampada era el momento de leer, charlar y observar a los peregrinos que seguían su camino impulsados por una fe que, si bien me era ajena, no dejaba de inspirarme una confusa pero cálida emoción.

Nos despedimos del lago bajo la mirada del monasterio de Chiu. Encaramado sobre una escarpada colina ofrecía una vista magnífica del Manasarovar, aunque ese día (ya se sabe, la felicidad nunca es completa) las nubes impedían contemplar las dos grandes montañas, Kailash y Gurla Mandatha, que en un día claro se podían ver desde allí.

Alrededor del monasterio montones de piedras mani, entre cráneos y cuernos de yaks, elevaban mantras al cielo mientras el viento sacudía las incontables banderas de oración que llenaban de color la yerma colina. Un hombre de

edad indefinida, arrebujado en una amplia chuba de color ocre, con la mirada perdida bajo su sombrero hacía girar un molinillo de oración; permanecía sentado al abrigo del viento, adosado a los montones de piedras, como formando parte del paisaje.

Debajo del monasterio quedaba el pueblecito de Chiu. Bajamos por un empedrado camino y atravesamos un tambaleante puente casi a ras del río para llegar hasta el conjunto de casitas separadas por callejuelas de tierra y polvo, donde apenas encontramos gente. Varias hileras de botellas de cerveza vacías, reposando en la repisa de una ventana delataban que, en algún momento, gente había y, además, bebía cerveza. Pasado el pueblo, junto a la carretera, había un establecimiento de baños con aguas termales. Un destartalado edificio de una planta albergaba seis espartanos cubículos recubiertos de azulejos desconchados donde una gran cuba de madera ocupaba prácticamente todo el espacio. Era tan alta que había que subirse en una baqueta para poder meterse dentro. Encima de la cuba sobresalía un grifo que expelía un generoso chorro de agua caliente. Disfruté del baño pensando que por muy sagradas que fueran las aguas del lago mis maltrechas

lumbares iban a agradecer más la inmersión en ese líquido caliente.

DARCHEN era el punto de partida de la kora del Kailash. Un pueblo absolutamente prescindible si no fuera el comienzo y el final del peregrinaje. Una sucia localidad llena de tiendecitas, pequeños restaurantes y complejos de habitaciones para peregrinos donde es necesario sellar los permisos de viaje y de trekking al llegar. El sueño se hizo esperar en la poco acogedora habitación que compartí con otras tres mujeres en un incómodo hostel de la zona sur de la población.

El día llegó tirando a gris. Había que recorrer la larga calle que asciende, atravesando el pueblo, hasta llegar al punto de inicio de la kora. En una hora se llega a Tarboche y su gran poste de banderolas y poco después encontramos el Chorten Kangnyi, profusamente decorado con banderitas de oración cuyo arco cruzamos como hacen los peregrinos confiados en que les aportará buena suerte. Desde allí se podía contemplar magnífico y cercano el sagrado Kailash.





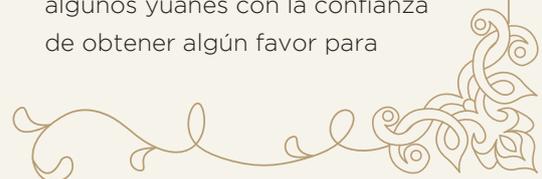
Caminé prácticamente sola durante toda la mañana. El camino era evidente; no había más que seguir a los peregrinos. Me gustó encontrarme con mis pensamientos y con las gentes que descansaban, sentadas a las orillas, con las cuentas del rosario temblando entre sus dedos. Intercambiaba con ellos sonrisas y el Tashi delek. Sentí que era bien acogida y me invadió una enorme, tierna, casi infantil, satisfacción. Encontré mucha gente mayor, algunos casi ancianos; andaban lentamente, apoyándose en sus bastones con una mano y haciendo girar los molinillos de oración con la otra. Vestían largas chubas y cubrían la cabeza con sombreros o viseras. Las joyas de las mujeres brillaban al sol. Eran peregrinos budistas. Algunos hacían el camino postrándose en el suelo a cada paso con los brazos extendidos hacia delante. Protegían sus manos con guantes de cuero o unas tablas de madera. Cuando se ponían en pie juntaban las manos en actitud orante antes de volver a caer de bruces. Una y otra vez... Estos debían de ser bastante jóvenes; pero aun así me impresionó el grado de devoción



—y obviamente de resistencia física— que debía de tener aquella gente. Los peregrinos hinduistas hacían el camino montados a caballo. Hacían su parikrama por devoción a Shiva que habita en la montaña. Iban en grupos de cinco o seis vistiendo anoraks del mismo color, acompañados de un nativo que hacía el camino a pie y varios yaks que portaban su equipaje. Guardaban silencio, arrebujados en sus cálidas ropas, impresionados sin duda por el frío de la meseta tibetana tan desconocido en sus lugares de origen. Algunas personas, muy pocas, caminaban en dirección contraria. Debían de ser fieles de la religión Bon que circunvalaban la montaña en sentido contrario a las agujas del reloj. Atravesé un larguísimo valle, dejando a mi izquierda el minúsculo sendero que serpenteaba hasta el monasterio de Chuku, encajado en la ladera como una pieza de puzle.

A primera hora de la tarde llegué a una explanada donde se levantaban dos grandes tiendas de color negro, hechas con pelo de yak. Dentro de la tienda ardía una estufa que conseguía caldear agradablemente la estancia donde se podía descansar y reponer fuerzas. Me hice un hueco en uno de los bancos de madera para tomar un te. A mi lado un grupo de tibetanos con unos boles de plástico en la mano sorbía ruidosamente los fideos que humeaban encima de los palillos.

Me reencontré con mi grupo e iniciamos el ascenso por el sendero que sube hasta el monasterio de Dira Puk. Llegamos hasta la cueva donde había meditado Milarepa y confieso que ante una imagen de la misericordiosa Tara dejé algunos yuanes con la confianza de obtener algún favor para



la acometida del día siguiente. No debía de ser la única en implorar su buena influencia pues los dedos de la diosa estaban llenos de billetes. En las terrazas del monasterio el viento corría descontrolado entre los chortens y las banderas de oración; desde allí pudimos contemplar entre espesas y oscuras nubes la cara norte del monte santo, un gran bloque de piedra negra vetado por manchas blancas de nieve. Un poco más arriba había un puente para cruzar el río y llegar hasta el lugar donde teníamos que acampar. La tarde se había vuelto negra y en el puente nos alcanzó la lluvia. Llovía con ganas. Aproximadamente 25 minutos nos separaban de nuestro campamento. Tiempo suficiente para llegar totalmente mojados. Encontramos las tiendas levantadas sobre un suelo pedregoso por donde ya corría el agua abundantemente. Arreciaba la lluvia y no parecía sensato pasar la noche dentro de aquellas ligeras tiendas. La suerte nos llevó a ocupar unos cercanos y sucios pabellones que normalmente debían de servir de albergue a peregrinos hinduistas. La lluvia, la altura y la incertidumbre por el día siguiente se aliaron para no dejarme dormir un par de horas seguidas. En el lúgubre espacio, frío y húmedo, escuchando caer el agua sobre el tejado de uralita, esperé el nacimiento del día con una mezcla de ilusión y miedo.

Amaneció frío, triste, oscuro. Pero sin lluvia. Comenzamos a andar temprano. Caminábamos mirando al suelo mientras la niebla se iba tragando el sendero y en el silencio se escuchaban los mugidos de los yaks, apenas

unas manchas negras resaltando entre la bruma. En algún momento se movieron las nubes dejándose ver la pirámide del monte sagrado. Esa noche había nevado en las alturas y la cara norte se había vestido de blanco ocultando casi totalmente sus vetas negras.

Tras un par de horas de ascenso llegamos al lugar conocido como Shiva Tsal. Al parecer en este punto los peregrinos deben sufrir una muerte simbólica hasta que se vuelve a nacer al alcanzar la cima del Drolma La. La partida de este mundo se confirma dejando alguna prenda de ropa, un mechón de cabellos o una gota de sangre. Yo me había imaginado el lugar como un vertedero de ropa vieja. Pero no era exactamente así; me resultó curioso contemplar multitud de rocas, grandes y pequeñas, vestidas con chaquetas, bufandas o gorros, diseminadas por la gran extensión del Shiva Tsal. Entre la niebla parecían formas humanas descansando del esfuerzo; pero sólo eran piedras que ocultaban su

desnudez gracias a la fe de los caminantes. Seguí andando un tanto sorprendida por aquel extraño cementerio textil.

Ya sólo quedaba el último tramo de subida. Nos esperaba el paso de la misericordiosa Tara, el Drolma La. Alcanzar los 5.630 m. iba a resultarme duro. Subí en silencio. Fundamentalmente porque mi capacidad respiratoria no me permitía hablar durante el ascenso. Pero también porque deseaba vivir sin distracciones el momento, sentir, degustar plenamente la llegada a lo más alto de la kora, a ese lugar tantas veces imaginado, tantas veces soñado. El sendero se perdía a ratos volviendo a aparecer poco después. El aire era gélido y se hacía difícil respirar. Escuchaba mis jadeos mientras me concentraba en poner un pie delante del otro. Así una y otra vez. Aquí y ahora, me iba diciendo, procurando olvidar la falta de oxígeno, intentando vivir la





emoción de alcanzar no solo un collado sino, sobre todo, un sueño.

El DROLMA LA estaba totalmente cubierto de nieve y de banderas de oración.

Respiré profundamente y pude oír mi voz murmurando Ki ki so so laghia lo. En algún lugar había leído que ese era el mantra que se recitaba al llegar a la cima. El autóctono que pasaba a mi lado meneó la cabeza con gesto afirmativo y repitió el mantra, no sé si para confirmar o —más probablemente— para corregir mi pronunciación. En cualquier caso me gustó. Sentí que compartía su emoción aunque no pudiera compartir su credo. Sonreí por dentro y por fuera saboreando ese momento tantas veces soñado de estar en el punto más alto de la kora del Kailash. Me repetí “aquí y ahora”. Añadimos unas decenas más al montón de banderitas de oración. Y nos hicimos las fotos de rigor.

Nada más comenzar el descenso nos encontramos con las aguas turquesas del lago Gauri Kund. Luego la senda bajaba bruscamente hasta alcanzar las verdes orillas del Lham Chu entre las montañas donde se columpiaba la niebla mientras la luz se desvanecía en el valle. Cerca del lugar de acampada había varias tiendas de gentes nómadas y los yaks pastaban en sus alrededores. Leí un par de poemas antes de dormirme y compartí mi saco con la felicidad.

De mañana hubo que cruzar el río. Buscamos el lugar donde el

cauce era más estrecho y menos profundo, aprovechando las piedras más sobresaliente. Y aun recuerdo aquella siestecita al sol frente al monasterio de Zutul Puk. Tomamos la frugal colación (manzana, huevo duro y poco más) junto al arroyo que bajaba por el costado izquierdo de la gonpa. Luego nos quitamos las botas y nos tumbamos sobre la hierba. Un monje se acercó a buscar agua. Tenía un aspecto frágil y nos miraba de reojo mientras llenaba su cubo. Le saludamos y nos respondió al Tashi Delek antes de volver con paso vacilante, escorado hacia un lado por el peso del cubo, hacia el pequeño monasterio.



Poco después levantamos el último campamento. Junto a un riachuelo nos afanamos con nuestras abluciones mientras el sol iba desapareciendo lentamente.

No fue un final perfecto. Durante la noche había llovido mucho. Al despertar comprobé con disgusto que había entrado agua en la minúscula tienda y la humedad había alcanzado prácticamente a todo lo que se encontraba en su interior.

Comenzamos a caminar bajo una finísima lluvia. Enseguida nos adelantó una caravana de caballos montados por peregrinos hinduistas. En silencio, embutidos en unos anoraks de color amarillo, apenas se les veían las caras con el gesto contraído por el frío.

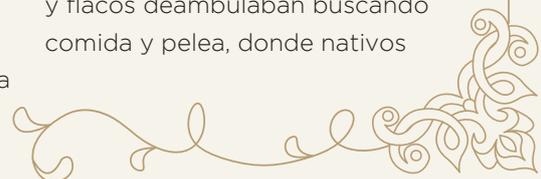
Avanzábamos rodeados de una espesa niebla que prácticamente nos obligaba a imaginar el río que discurría un poco más abajo del sendero.

Una roca totalmente cubierta por banderas de oración nos señaló el cuarto lugar de postración. Desde los lugares de postración se debe de ver la cima del Kailash. Sin embargo ese día sus divinos moradores nos negaron esa visión. Los espíritus tendrían sus motivos, supongo...

Poco después divisamos, a lo lejos, las primeras casas de Darchen.

Era mediodía cuando llegamos al pueblo. Nos detuvimos un momento para reagruparnos antes de enfilear la polvorienta avenida que lo atraviesa. Comprobé nuevamente la fealdad de aquel lugar que ya había sentido hacía unos días. Pero en aquel momento, a la vuelta de la sagrada montaña, entre la húmeda bruma gris, me pareció aun más feo y, sobre todo, más triste.

Y ahora qué, me dije a mi misma. Y ahora que, me oí preguntar mientras atravesaba la sucia calle donde el viento agitaba llevando de un lugar a otro polvo, papeles y plásticos, donde manadas de perros sucios y flacos deambulaban buscando comida y pelea, donde nativos



y peregrinos iban y venían como haciendo turnos para que el lugar nunca permaneciera vacío.

Y ahora qué, me dije otra vez. Me costaba asumir aquel final para la kora del Kailash. No era un bonito final para el sueño. Hubiera preferido cerrar los ojos y soñar siguiendo la kora. Me resultaba duro admitir que terminara una fría mañana en una sucia calle. Y ahora qué, me volví a preguntar tratando desesperadamente de no abandonar el sueño.

La realidad se mostró práctica y nos acercó a las duchas públicas.

A mano derecha, según se subía por la calle principal, se ubicaba un establecimiento donde, por 30 yuanes, una mujer china de gran tamaño y poca amabilidad ofrecía la posibilidad de devolver el brillo a las pieles de los peregrinos. Había que guardar cola así que, sin otra cosa mejor que hacer en aquel pueblo, nos resignamos a esperar un rato. Cuatro banquetas de plástico alineadas contra la pared junto a la primera puerta de las duchas indicaban la máxima proximidad con el encuentro con la higiene.

La espera fue larga pero en ningún caso aburrida. La estancia que daba paso a las cuatro duchas era vasta y desangelada. Decorada con un gran tocador coronado por un enorme espejo, disponía de una silla donde se iban sentando, a medida que salían de las duchas, los hombres y mujeres (prácticamente todos de India) que se acicalaban entremezclando dulzones

aromas de perfumes variados e intensos.

Cuando ya habíamos alcanzado los privilegiados puestos de cabeza en las banquetas de plástico, alguna gente recién llegada intentó colarse con no se qué excusa. Marta y yo dijimos –no recuerdo exactamente en qué idioma— que ni hablar y nos apostamos con nuestras banquetas junto a las puertas a fin de asegurar nuestro turno.

El receptáculo de la ducha, un agobiante antro de calor y vapor, apenas dejaba distinguir la vieja silla donde se podía dejar la ropa y el resto de las pertenencias. Estaban comunicados por la parte superior. Del que quedaba a mi derecha, donde poco antes habíamos visto entrar a un hombre joven, llegaban lo que parecían aullidos de placer que, entre risas, nos llevaron a cuestionarnos si se podrían deber solamente a la satisfacción por el reencuentro con la higiene. Y bueno, quien sabe nada de la medida de los placeres ajenos. Además, convinimos Marta y yo que, en cualquier caso, “de lo suyo gustaba”.

La tarde estuvo desapacible y oscureció rápido. La salida para cenar coincidió con una fuerte tormenta. En unos minutos el agua nos había calado. El viento ponía un acento desagradable. Decidí indultar la cena y volví sobre mis pasos.

Me quité el mojado anorak sacudiéndolo mientras subía las escaleras del hostel. Desde el pasillo me llegó el pestilente hedor de las letrinas antes de entrar al dormitorio compartido que era todo menos acogedor. Una bombilla desnuda colgaba del techo arrojando una luz mortecina que no conseguía



disimular la fealdad de las mantas que cubrían las cuatro camas, mobiliario único de la espartana habitación

Rescaté una tableta de chocolate que atesoraba desde Khatmandú y me encaramé a mi cama. La madera se quejó con un crujido. Apoyé la espalda sobre una almohada de dudosa higiene y me coloqué los auriculares. La música de Ken Zazpi me llegó como un escalofrío. El chocolate pegado al paladar se iba derritiendo lentamente mientras me perdía por alguna otra geografía.

Dulce, espeso, iba deslizándose por la garganta. Recordé el mar y sentí frío y ausencia...

El retumbar de un trueno me devolvió a la noche de Darchen. La lluvia golpeaba con fuerza en los sucios cristales. Imaginé la nieve en el Drolma La, imaginé el paso de Tara con las banderas de oración cubiertas de blanco. Tragué el último sorbo de chocolate. Y ahora qué, volví a preguntarme. La pregunta sonaba repetitiva como un mantra que se quedó flotando, sin respuesta, bajo la triste bombilla de la lúgubre habitación.

Fuera la noche era negra y fue larga. Luego amaneció. Era Darchen y seguía lloviendo.





LOS BOSQUES DE COBRE

Mucho habíamos oído hablar de la Serranía de Ronda, pero no habíamos tenido oportunidad de visitarla. La fama de la ciudad, sin duda una de las más bonitas de España, hace que, si no tienes mucho tiempo, te quedes en ella y dejes para otra ocasión la Serranía. Pero Ronda sin su Serranía no sería Ronda, igual que su Serranía necesita a su capital...

Nosotros llegamos a Genalguacil una tarde de noviembre. ¿Genalguacil? Probablemente, no se nos hubiese ocurrido buscar un hotel allí si no hubiese sido por una de estas tarjetas de varias noches de hotel que nos habían regalado... Es más, en nuestra ignorancia, no sabíamos ni que el pueblo existía. No es un pueblo por el que pasas camino de otro sitio. No. Sólo hay una carretera que va al pueblo y tienes que volver por la misma.

Cuando llegamos, presentaba un aspecto fantasmagórico. Sólo al día siguiente pudimos descubrir dónde estábamos. Es un pueblo pequeño, blanco, desparramado por la falda de la montaña. Desde enfrente recuerda los pueblos alpujarreños, pero está rodeado de una vegetación exuberante. Su clima es mucho más húmedo.

Con apenas 300 habitantes, cuenta con varios hoteles y bares. Desde hace varios años, en verano, celebran unas jornadas de artistas. Las obras de arte, se quedan después en las calles del pueblo. Eso le ha valido el calificativo de pueblo-museo. Su trazado árabe lo

convierte en un laberinto de empinadas callejuelas que sólo pueden visitarse a pie. Y, por supuesto, no falta un gran balcón a la sierra y al cercano Mediterráneo.

Nuestro objetivo en esta ocasión era visitar los bosques de castaños del valle del Genal, que en otoño bien merecen el viaje. La carretera que une Ronda con Algeciras separa dos valles espectaculares, el del Genal al este y el del Guadiaro al oeste. El primer día lo dedicamos al valle del Guadiaro.

A caballo entre dos parques naturales, el de Los Alcornocales y el de Grazalema, el del Guadiaro es un valle muy verde al sur y de montañas más abruptas al norte. Y con el fin de recorrer el valle hacia el sur, nos dirigimos a Montejaque. Allí nos encontramos a un





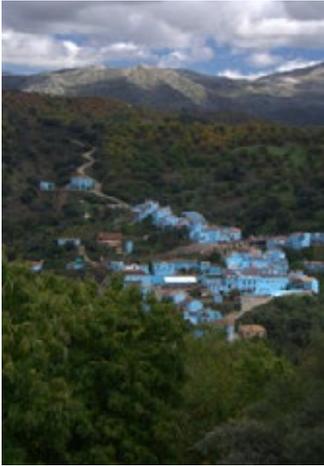
señor que había sido alcalde del pueblo hace años. Nos contó la historia del pueblo, de sus habitantes, de la fuente-lavadero y su restauración, de su economía, de las fábricas de embutidos, y cómo tuvieron que cerrar o adaptarse a las nuevas normas cuando España entró en la Comunidad Económica Europea. El cerdo y sus productos derivados siguen teniendo hoy mucho peso en la economía de la zona. Nos habló del turismo y de los extranjeros que se quedan a vivir en la zona y de las ventajas e inconvenientes de la inclusión del pueblo en el parque de Grazalema...

Entretenidos con la charla, nos llegó la hora de comer, así que nos fuimos a la plaza del pueblo. Y nos encontramos una "taberna de pueblo"; de esas que cuando pides algo para comer y el camarero, que además es el dueño, te dice "os voy a poner un poco de todo..." ya sospechas que vas a comer bien. Pero no te imaginas tanto... y mucho menos que nos cueste 12 Euros, cervezas incluidas.

Bajamos desde Montejaque hacia el sur, hacia Benaoján, siguiendo el curso del Guadiaro. Esta zona es parecida a la sierra de Grazalema; de hecho forma parte del parque. Más al sur, se convertirá en un bosque de alcornoques. Dejamos atrás la cueva de La Pileta y sus pinturas rupestres para otra ocasión y pasamos por Jimena de Líbar:

Paramos en Cortes de la Frontera, donde encontramos calles adoquinadas de colores, que nos recordaron los





tapices de serrín coloreado que engalanan las calles de muchos pueblos y ciudades en las fiestas del Corpus. Y desde aquí, seguimos la carretera que lleva a Jerez. Pero como ya era hora de volver al hotel, paramos a ver este magnífico arco iris y tomamos dirección hacia La Estación. ¡Qué paisaje más verde! A estas alturas, el valle del Guadiaro ya se ha tornado verde al abrigo de los alcornoques. Vimos sus corchos, secándose para ser transformados y usados.

Al día siguiente tocaba el otro valle, el del Genal, de forma que, desde Algatocín (recordemos que nuestro hotel estaba en Genalguacil) nos dirigimos hacia Ronda. La carretera pasa por varios pueblos y tiene un montón de miradores.



Desde los miradores se divisa la parte alta del valle del Genal, dominada por un enorme bosque de castaños. Nobles árboles que, además de deleitarnos con los exquisitos manjares que se obtienen de sus frutos, nos brindan el que es, sin duda, uno de los más bellos espectáculos del otoño. Los dorados y ocres de las hojas se distinguen desde la distancia. Los bosques de cobre. Y, a pesar de que son propiedades privadas, existen multitud de rutas que permiten disfrutar de un paseo entre castaños. También se ven algunos pinares y huertos en las partes cercanas al río.



Pasamos por Benadalid, un pueblo con los restos de una fortaleza y por Atajate para desviarnos finalmente en busca de Alpandeire, el pueblo de Fray Leopoldo. Allí encontramos a Paquito, un chico que se ofreció a enseñarnos el pueblo: desde la casa de Fray Leopoldo a la iglesia (catedral del valle). Nos contó los proyectos de construcción de un museo y una capilla, la historia del colegio o el turismo que recibe el pueblo. Sin olvidar, claro, sus viajes a Granada.

Desde aquí seguimos hacia Faraján. Es fácil deducir que el origen de estos pueblos es árabe. Son blancos, empinados, embellecidos con macetas en el suelo o en los alfeizares de las ventanas...





Y, ya metidos en los bosques de castaños, avistamos Júzcar, el “pueblo pitufo”, calificativo que se ganó al pintar sus casas de azul para promocionar la película. En él se celebraban unas jornadas micológicas. Además era el punto de partida de grupos de senderistas que salían a hacer alguna ruta entre los castaños. Era tal la cantidad de gente y de coches y tan estrecha la carretera que aún nos preguntamos cómo pudieron salir de allí. Desde luego es un ejemplo de pueblo que sabe aprovechar sus recursos (y llegar a él no es tarea fácil).

Y, en medio del castañar, avistamos Pujerra: Continuamos nuestra carretera y pasamos por los riscos de Cartajima, una zona agreste, de terrenos cársticos, que contrastan con los bosques y las tierras fértiles de la ribera.

Y decidimos volver hacia Genalguacil. Pero antes paramos en el mirador del Guadiaro para echar un vistazo a Cortes de la Frontera. Y luego dimos un paseo por Gaucín y subimos a su castillo. Desde allí se ve el pueblo estirado cual lagarto sobre la roca tomando el sol y divisamos el peñón de Gibraltar y Africa:



Y ya de vuelta a Genalguacil, paramos en el mirador de Algotocín para echar un último vistazo a la Serranía. Tocaba volver a casa...

Y prometimos volver por estas tierras... ¡Hasta pronto!
¡Hasta siempre!

Viaje a Guatemala



Salimos del aeropuerto “Adolfo Suárez” más conocido como BARAJAS de Madrid un sábado de Julio por la mañanita, tras desplazarnos en tren AVE desde Segovia y cercanías hasta el Aeropuerto, trayecto rápido y cómodo de poco más de una hora. Tras facturar el equipaje, desayunamos y esperamos embarque, que hacemos con total normalidad y nos recolocamos, pues nos habían asignado asientos separados. Despegamos en un AIRBUS 340/600 de nombre Gaudí, bastante moderno, con pantallas individuales en cada asiento para que cada pasajero selecciones lo que más le guste (juegos, películas, música, etc.). Despegue realizado con total puntualidad (12,45) la pantalla nos indica que recorreremos una distancia de 8.717 kms. hasta el destino. Al llegar marca que realmente hemos recorrido 8.884 kms., habremos dado algún rodeo.

Llegamos a Ciudad de Guatemala (aeropuerto “LA AURORA”) a las 15,30, ¡que viaje más corto! ¿sólo tres horas? Más 8 de diferencia horaria total 11, la verdad que no se me ha hecho muy largo.

Nos esperan en el aeropuerto, mejor dicho esperamos nosotros. También es verdad que el vuelo (a pesar del

rodeo) ha llegado con media hora de adelanto sobre el horario previsto.

Durante la espera 1ª tormenta en Guatemala, aguacero que dura unos 15 minutos, menos mal que estamos a cubierto.,

Nos recoge un buen carro, atravesamos la capital camino de “Antigua Guatemala” a unos 45 kms., lo cual nos lleva más de una hora de tiempo.

Llegamos a Antigua (ciudad Patrimonio de la Humanidad), nos alojamos en el hotel “Casa o Valle” (antigua hacienda colonial) pequeñito y acogedor, habitaciones

muy cómodas y con todos los servicios que se puedan pedir.

Antigua Guatemala es verdaderamente antigua, sobre todo sus calles de piedra, sus casas coloniales, de no más de dos alturas. Su estructura en cambio es moderna, organización en damero, como los ensanches decimonónicos de las grandes ciudades europeas. Cada cuadrado del damero, denominados cuadras, tiene 100 metros de lado.

Coches de caballos pasean por sus calles, muchas motos y automóviles (carros) más bien viejos.



Antigua está flanqueada por tres volcanes que impresionan (Agua, Fuego y Acatenango).

Anochece pronto, sobre las 18,30 horas. Las tiendas también son antiguas y también cierran pronto, cenamos y a la cama, sólo son las nueve de la noche, pero no he cambiado la hora, las cinco de la madrugada en España, cambio la hora del reloj para no volver a asustarme, caemos rendidos pensando en el viaje del día siguiente, domingo, día de mercado en Chichicastenango.

Nos sorprende que también amanece pronto, a las 6 ya se ve, a las 6,30 ya estamos desayunando (más de la cuenta), nos sirve la señora Armenia que se desvive en atenciones.

A las 7 ya cargamos el equipaje en la furgoneta (curioso sistema, vehículo donde acoplan a 14-15 pasajeros y los equipajes en la baca bien atados con cuerdas que me recuerdan a las que utilizaba mi madre en los tendedores de la ropa).

Viaje sin incidencias, unos 90 kms. con parada de descanso intermedia y una duración de unas 3 horas (buena media). Nos parece desesperante, pero según iremos viendo y comprobando las distancias a recorrer no son indicativas del tiempo empleado. Atravesamos todos los pueblos y aldeas posibles, cada uno con sus correspondientes "túmulos" (pasos sobreelevados en los que hay que parar los vehículos si no quieres dañar todo lo exterior y a todos los que vamos dentro y volver a salir en 1ª) en los 90 kms. mencionados unos 200 túmulos (calculo), a lo que hay que añadir



que es una carretera de montaña y todo son "curvas peligrosas" y "carretera sinuosa".

Por fin tranquilidad, llegamos a "Chichi", tranquilidad digo, esto es un enjambre de gentes de la región, llamando sobre todo la atención el que las mujeres visten los trajes tradicionales de su zona, todos ellos de gran colorido. Algarabía, mujeres, hombres, niños (muchos niños), también mercancías (muchas mercancías). Encontramos muchas cosas para los turistas: tejidos, souvenirs, artesanía, ropas de todo tipo, pero el mercado no es exclusivo para los turistas, al contrario, es el mercado comarcal, allí puedes encontrar de todo lo imaginable e inimaginable en productos de la

tierra: plantas, frutas de todo tipo (muchas de ellas desconocidas para nosotros, no sabríamos ni como comerlas), animales (gallinas, cerdos que llevan atados con cordeles como si fueran perros, etc.), ropa y calzado de 2ª, de 3ª, de 4ª... mano.

Fotos y más fotos, muchas tomadas a traición, pues no le gusta que les fotografien (de hecho si se dan cuenta, sobre todo las mujeres, se tapan la cara), pero luego en el trato son muy cordiales, siempre con la sonrisa en los labios y prestos a contestar cualquier pregunta.

Entre el maremágnum nos topamos con la escalinata de la iglesia de Sto. Tomás, llena de mujeres vendiendo flores (muchas también



desconocidas para nosotros); en lo alto de la escalera destaca un hombre que continuamente oscila un incensario rudimentario (lata llena de agujeros) pero nada comparado con lo que te encuentras dentro del templo, hay que apartar el humo para entrar, mi mujer avanza dos metros y sale corriendo presa de asfixia, yo consigo atravesar la barrera de humo y avanzo hacia el altar mayor, retablos a los lados y velas e incienso por doquier, los retablos de color oscuro, creo que en su origen podrían ser de otro color, pero el humo les ha vuelto a todos casi negros. Hay celebración de bautizos, niños pequeños con “gran gala blanca”, que como permanezcan mucho en el interior del templo saldrán con “galas de luto”.

Volvemos al exterior donde hay aire puro, bueno por decir algo, pues la mezcla de olores, colores y bullicio en general embota todos los sentidos. Ofertas por parte de niños y mayores, si se te ocurre pedir precio, ya los tienes pegados como lapas: oferta, contraoferta,



regateo puro y duro, cuando cierras el precio te da la impresión de que lo podías haber sacado bastante más barato. Cervecita y vuelta hasta el “parqueo”(parking), si acertamos a llegar porque este mercado parece una telaraña sin escape, pero lo conseguimos y esperamos al transporte, cambio de camioneta, pero igual de apretados, en estos viajes se nota el calor humano.

Más “curvas peligrosas” y “carreteras sinuosas”, menos de 50 kms. dos horas, vamos mejorando la media. Llegamos a Panajachel a orillas del lago Atitlan, donde pernoctaremos. Llama la atención según llegas la vista de tres rascacielos a orillas del lago (merecerían gran castigo tanto los que los construyeron, como los

que lo autorizaron, estos últimos quizás más, alguno se forraría con las “mordidas” como dicen aquí). Al menos los pintaron de verde para que se camuflen con el entorno (cosa que no consiguen).

El resto de la localidad dentro de lo normal en estas zonas, casas con no más de dos pisos, también se ven grandes fincas con sus chalets (gente de pasta) altas tapias protegidas con alambre de espino, mejor dicho con cuchillas (llamadas concertinas) usadas en pasos fronterizos, se conoce que mi hogar hay que protegerlo como si fuera mi nación, para que no me invadan.

Hotel también acogedor y bien situado (La Posada del Volcán), salimos a dar un paseo y contratar la excursión por el lago para el día siguiente. Tras tiras y aflojas, regateos y muchos “nos lo pensaremos” terminamos concertando una excursión privada (barco y guía solamente para los 4 viajeros que somos) por el mismo precio que una general en un barco abarrotado de gente lo que nos concederá una mayor autonomía y flexibilidad de horarios. Cena y recogida que hay que madrugar.

Tras desayunar nos recogen a la hora concertada (buena hora guatemalteca, es decir, 15 minutos más tarde). No puedo dejar de mencionar una curiosidad, en la puerta lateral del hotel hay un hombre con 5 ó 6 cabras atadas a la valla, se acerca un paisano y tras darle unas monedas, el ganadero saca un vaso, ordeña una cabra en el mismo y se lo entrega al pagador, que sin más se lo bebe “in situ”.

Nos acompañan al embarcadero, donde nos recoge una típica embarcación de 15 plazas, de aspecto más bien cochambroso, pero no hace aguas y el motor va bien. Zarpamos con rumbo a Santiago de Atitlán, al otro lado del lago (unos 70.000 habitantes repartidos por laderas), travesía tranquila, antes de llegar concertamos con el patrón del barco una excursión por la localidad en “tuc-Tuc”, curiosos motocarros para conductor y dos ocupantes que se desenvuelven a la perfección por estas localidades que son todo cuestras, “casualmente” los dueños de los Tuc-Tuc y guías de la visita son hermanos del patrón del barco.

CUATRO COSAS A DESTACAR DE LA VISITA

1. Al llegar se ve a las mujeres lavando la ropa en los lavaderos naturales y tradicionales situados en el mismo lago, literalmente, pues están metidas con el agua, que les llega por encima de las rodillas, asífrotan la ropa en las rocas sin necesidad de agacharse.

2. Monumento a los caídos en la matanza (niños incluidos) de Santiago de Atitlán durante la guerra, que llevó a la población a sublevarse, declarar la zona libre de armas y llegar por tanto a la paz antes que en ningún otro lugar de Guatemala.

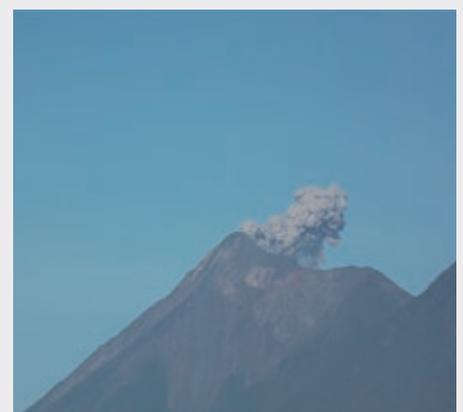
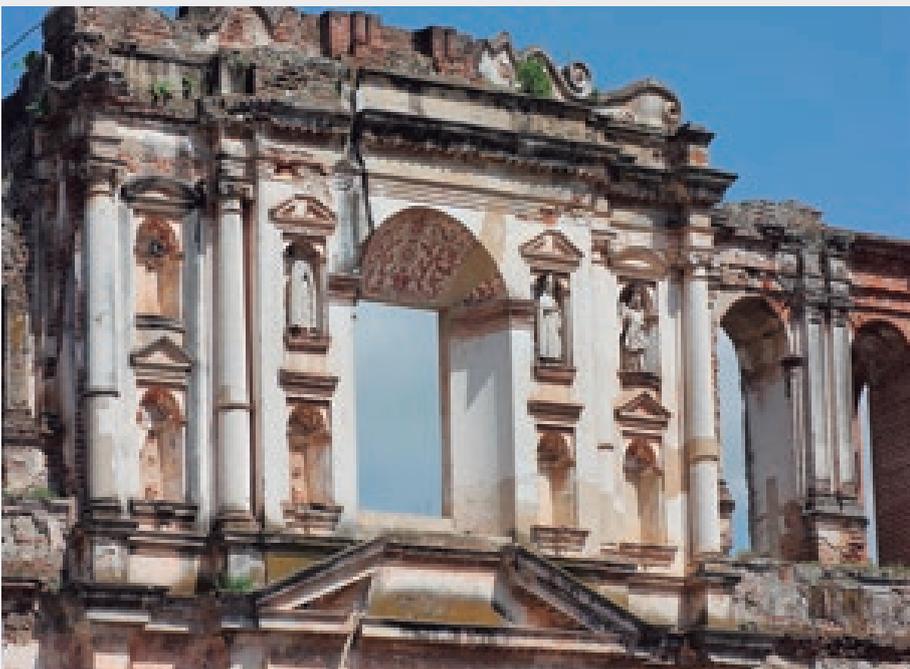
3. Lo más curioso y surrealista, la visita al Maximón, singular tradición de la localidad, una figura humana, de madera, de tamaño natural, con su señorial bigote y trajeado es acogido durante un año en una casa particular (va rotando anualmente), donde es agasajado por los visitantes, le encienden puros que se consumen entre sus labios, le dan de beber cuando beben los del hogar, etc. (le va la buena vida), pero lo más curioso es que en la sala donde se aloja es acompañado por un cristo yacente (con su urna y todo) y varias imágenes de santos. Aquí se lleva hasta la máxima expresión la mezcla de lo pagano y lo religioso en estas culturas. Eso sí dos quetzales (la moneda oficial guatemalteca) por cada visitante y diez más por permitirte hacer “3” fotos.

4. En un pequeño local una anciana, nos hace una demostración de cómo se enrolla el típico tocoyal, cinta de 20 metros de longitud, que girando alrededor de la frente forma un curioso tocado, la mujer fue elegida para ser representada en el anverso de las monedas de 25 centavos de quetzal, lo que comprobamos in-situ.

Por último en la plaza de la catedral estaban montando una noria, seguro que se acercan las fiestas, no sé si será “El Carmen” o el próximo “Santiago”, subir en esa noria si que sería un deporte de riesgo, yo ni dándome dinero.

Vuelta al barco, trayecto a San Pedro del Lago, para visitar, esta vez andando, esta localidad. Todo son cuestras y con gran pendiente. Visita a tienda de tejidos tradicionales y al banco a reponer fondos. Curioso, nos abre la 1ª puerta un hombre armado (con subfusil), no abre la 2ª puerta hasta no cerrar la 1ª, dentro otro hombre armado. Empleada muy amable y llama la atención que dentro de la oficina no tienen música ambiental, sino una televisión en la que se puede ver la teleserie de turno.

Barco y visita a otra localidad San Juan Atitlán, más de lo mismo cuestras y más cuestras, en lo alto del pueblo están construyendo una



nueva iglesia, más bien parece una catedral, sobre la vieja, de la que sólo han dejado la fachada adosada a un ladito de la fachada de la nueva. Destaca la gran cantidad de tiendas con telares tradicionales, típicos en esta localidad.

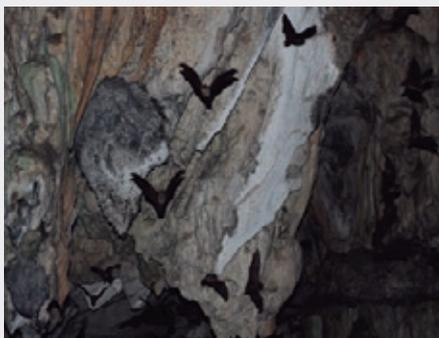
Barco y a San Marcos, la localidad más pequeña, poblado hippy y ecológico, más cuestas. En el embarcadero se observa la subida de nivel del lago, varios edificios inundados.

Barco y regreso a Panajachel, el tiempo ha cambiado, llueve, marejadilla en el lago, pero regresamos sin más que con el cansancio de todo el día danzando, son más de las 15 horas.

Nos recogen en el hotel, volvemos a Antigua en la ya conocida camioneta, no muchos kilómetros, si muchos minutos, muchos pueblos, muchas curvas peligrosas y carreteras sinuosas, muchos perros en la carretera (vivos en las cunetas y muertos en el asfalto).

Llegamos cuando ya ha anochecido, nos alojamos en el hotel del primer día (Casa O Valle). Salimos a estirar las piernas, cenar y a la cama.

Al día siguiente (martes) planeamos realizar una visita turística a Antigua, contratamos un guía oficial en la plaza, visitamos el Ayuntamiento, Catedral, iglesias, muchas de ellas en ruinas, de algunas sólo queda algún muro y las fachadas, todas con anchos muros para protegerse de los terremotos (no olvidemos que estamos en una zona de choque de placas y máximo riesgo sísmico) que por lo que vemos no sirvieron de mucho.



También visitamos una fábrica-tienda de "jade", donde nos explican procesos de producción e historia de yacimientos (curioso todo ello). Comida en un restaurante típico y continuamos visita hacia un mirador, como todo mirador que se precie está al final de una empinada cuesta, vista panorámica de toda la ciudad. Nos despedimos del guía.

Buscamos una agencia de viajes donde contratar nuestro nuevo destino Lankin, donde queremos visitar sus cuevas y el complejo de Semuc Champein, también aprovechamos para comprar los billetes de avión desde Peten (Flores-Tikal) hasta Ciudad de Guatemala, donde ya tenemos

reservado hotel para dormir la última noche de estancia en Guatemala. Terminamos la jornada visitando el mercado típico, que ya está recogiendo.

Tras cenar por fin nos despistamos de las mujeres y en un pub nos tomamos una copadel gran ron "Zacapa" (según los paisanos el mejor del país y del mundo), nos pillan "in fraganti" y nos regresan al hotel.

Cabe reseñar el espectáculo que desde la terraza del hotel se veía a lo lejos, cada 10 minutos aproximadamente el volcán "Fuego" expulsa una gran bocanada de humo que se divisa perfectamente.

Al día siguiente salida en "minibús" (no furgoneta) hacia Lankin. Minibús super-aprovechado, equipajes a la baca y asientos desplegados en el interior que ocupan el pasillo, ni un hueco queda libre, los pasajeros nos encajamos como si fuera el juego del "tetris". Doscientos y pico kilómetros de curvas peligrosas,

carreteras sinuosas, túmulos y perros. Los últimos 15 kms. carretera de terracería (sin asfaltar), seis horas y media, vamos mejorando la media. Nos alojamos en "Casa Mónica", casas de madera, al entrar en la habitación da la impresión de entrar en un horno, poco más y arde el maderamen, salimos corriendo a tomar una cervecita (la nacional "Gallo") ique rica sabe cuando tienes sed!.

Como tenemos tiempo nos vamos andando hasta las cuevas de Lankin, sacamos las entradas para visitarlas y se nos ofrece un chaval de unos 12 años como guía por la voluntad "lo contratamos". La 1ª sorpresa a la entrada de la cueva, un afloramiento de agua brota de la roca y nace un río, pasamos al interior de la cueva y visitamos parte de la misma, habilitada para el turismo, nuestro pequeño guía nos va mostrando las distintas formas que la caprichosa naturaleza ha ido dando a las estalactitas y estalagmitas, y con un poco de imaginación vemos el torso de una mujer, una cobra, la virgen, etc. etc., el suelo a veces es angosto y resbaladizo. Pero aún nos queda un gran espectáculo, a las 6,40 horas (hora de anochecer) como nos habían predicho miles y miles de murciélagos empiezan a ponerse en movimiento y salen por la boca de la cueva.

Ya anochecido volvemos al hotel, cena y a dormir, acompañados al principio por los ensayos de una orquestilla que practican cánticos religiosos en la cercana iglesia y después por el inimaginable ruido de la noche en la selva, a lo que da el relevo un gallo que empieza a cantar a las 04.00.A.M., ya hace menos calor en la habitación.



Madrugón (ya nos vamos acostumbrando) viaje hacia Semuc-Champeí, carretera de terracería o peor. Recién llegados marcha hacia el mirador ("como todo mirador que se precie está al final de una gran cuesta" esto me suena), preciosas vistas del río con sus pozas calcáreas y aguas color esmeralda.

Bajamos hasta el río y atravesamos el cauce para llegar a una zona de sumidero, donde se ve que la tierra se traga la mayor parte del agua, para luego devolverlo a la superficie unos 300 metros más abajo. Las mujeres se apuntan al descenso de la pozas que se hace por toboganes, a través de saltos e incluso atravesando un túnel sumergido. Los hombres menos intrépidos y más de secano, nos quedamos un poco en remojo en una poza que no cubre mucho donde, por sorpresa, al quedarme quieto dentro del agua empiezo a recibir un tratamiento de "peeling" por una cohorte de pececitos que se están poniendo las botas con mis pieles muertas, alguno incluso quiere llevarse algo más

y se notan pequeños pellizquitos. Volvemos al punto de salida, resulta que hay un atajo llanito y que no es necesario deshacer el camino andado por la mañana, que suponía un gran esfuerzo de subida y de bajada.

Comida y nueva actividad, esta vez vamos todos, quizás porque (yo al menos) ignoro donde me van a meter, visita a las cuevas de Kambá, recorrido por unas cuevas kársticas con sus estalactitas y estalagmitas de rigor, todas ellas tan bonitas pero llenas de agua, armados cada uno con una vela, que nos han dado a la entrada, para luchar contra la oscuridad. Nos sumergimos en el agua, algunos trozos ayudados por cuerdas, otros por escalas, otros por nada y el agua cubre, pero esto para los avezados nadadores no es problema, para mí sí, mi vela se ha apagado por inmersión más de tres veces, desisto de volverla a encender, me aprovecho de la luz de los demás, bastante hago con intentar no ahogarme; a mi lado un joven rubio, de aspecto anglosajón,

tiembla como un perrito pequeño. Al final conseguimos salir todos sanos y salvos, pero esto no ha terminado, nos queda el "tubing". Nos llevan a una parte alta del río abrazados a una cámara de neumático de un camión, previamente hinchada; una vez que llegamos a la margen del río, depositamos los neumáticos en el agua y nuestro trasero en el agujero del neumático que comienza descender río abajo ayudado por la corriente, a veces hay que dirigirle un poco con las manos convertidas en remos para evitar algún obstáculo, llegamos a una playita que es nuestra meta, y vuelta a abrazar el neumático para llegar al punto de encuentro. Por el camino algún valiente se atreve a tirarse desde el puente que atravesamos (8 metros de altura) al río, mis acompañantes me decepcionan, no se atreven.

Nos coge la camioneta para regresarnos a Lankin, donde en el hotel que habíamos pernoctado nos recogerá un transporte privado para llevarnos a Cobán, donde haremos noche.

Amanecemos en Cobán, donde realizamos un pequeño tour por las zonas céntricas (la verdad que no hay mucho que ver) hasta las 10.00 A.M. hora en que tenemos concertado el traslado hasta las isla de Flores en Petén (casi 300 kms. , tiempo estimado de viaje, algo más de 6 horas) nos recogen según la hora guatemalteca, es decir, media hora más tarde. Camioneta, maletas a la baca, carretera y barca, si barca porque después de la parada para comer, llegamos a un vado de un río donde se les debió olvidar construir un puente, hay que pasar en un transbordador tras unos 15 minutos de espera a la cola, pasan todo tipo de vehículos, incluso camiones de gran tonelaje.

Llegamos a Flores, buscamos alojamiento y concertamos en una agencia la visita turística a Tikal para el día siguiente, elegimos la opción de salir a las cuatro de la mañana y así evitar el calor en el complejo arqueológico, al día siguiente veremos que la decisión fue acertada. Así que con la perspectiva del madrugón cena en

un restaurante al lado del lago, mejor dicho sobre el lago, y recogida.

Salimos hacia Tikal, cuna de la cultura Maya, donde llegamos a las 06,30 horas, tomamos un cafetito y acompañados por un guía nos introducimos en el conjunto arqueológico del que sólo se ha excavado el 20%, el 80% restante sigue cubierto de vegetación, a espera de fondos para seguir excavando.

Gran cantidad de templos, pirámides y otras dependencias. Subimos a alguna de las pirámides, desde la más alta (más de 70 metros) se divisa toda la selva y como aparecen las cúspides de otras pirámides entre la vegetación. La temperatura ya supera los 30 grados, a las 12,30 horas recogemos el bus de regreso a Flores, donde hemos mantenido una de las habitaciones del hotel, para ducharnos y descansar a la vuelta. Comemos en Flores, donde se me pasaba mencionar que el nivel del lago está subiendo y algunas de las calles de la ciudad están inundadas. En el hotel ya nos recoge un taxi para trasladarnos al aeropuerto para recoger el avión con destino a ciudad de Guatemala, donde tenemos reserva en el hotel Barceló (a 10 minutos del aeropuerto) pues al día siguiente tenemos vuelo para dirigirnos a San José de Costa Rica y hay que estar a las 06.00 en el aeropuerto para facturar. Al llegar al hotel (10,00 P.M.) nos comunican que al tener completas las habitaciones normales no tienen que dar una Suite por el mismo precio, que disgusta una suite que casi no podemos aprovechar pues hay que seguir ruta.



CONCURSO FOTOGRAFÍA en BLANCO Y NEGRO 2016



Primer premio

Título: **"Playa de Gueirua"**

Autor: **Francisco Javier Canto Arboleya**

Asociación: **Hermandad Empleados CAJASTUR**



Segundo premio

Título: **"Aprendiendo el oficio"**

Autor: **David Serrano Gismero**

Asociación: **A.R.E. CCM**



Tercer premio

Título: **"Galerna"**

Autora: **Alberto Elorza Iglesias**

Asociación: **DAD Kutxa**

Organiza:



PREMIO

1º premio: 150€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

CONCURSO FOTOGRAFÍA MODIFICADA 2016



Primer premio

Título: **“El Paso del Tiempo“**

Autora: **Jesús Alcántara Garrido**

Asociación: **A.S.F. CAJA GRANADA**



Segundo premio

Título: **“Astronauta“**

Autora: **José Ignacio Bravo Villanueva**

Asociación: **Caja Burgos**



Tercer premio

Título: **“El Bosque“**

Autora: **Noemí Martín Ramos**

Asociación: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA
EXTREMADURA**

Organiza:



PREMIO

1º premio: 150€ y trofeo.

2º premio: 125€ y trofeo.

3º premio: 100€ y trofeo.

CONCURSO FOTOGRAFÍA COLOR 2016



Primer premio

Título: "Amanecer"

Autor: **Francisco Javier Canto Arboleya**

Asociación: **Hermandad Empleados CAJASTUR**



Segundo premio

Título: "Castañas"

Autor: **Ángel García Nieto**

Asociación: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**



Tercer premio

Título: "Siempre Vigilante"

Autora: **Domingo Spínola Pérez**

Asociación: **A.S.F. CAJA GRANADA**

Organiza:



PREMIO

1º premio: 150€ y trofeo.

2º premio: 125€ y trofeo.

3º premio: 100€ y trofeo.

CONCURSO **DIBUJO** 2016

Categoría A (de 3 a 5 años)



1º PREMIO

Título: "El Otoño"

Autor: **Sandra Conejero Álvarez**

Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**



2º PREMIO

Título: "Sin título"

Autor: **Claudia Rodríguez Vilchez**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



3º PREMIO

Título: "Mi casa"

Autor: **Nicolás López García**

Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**

Categoría B (de 6 a 8 años)

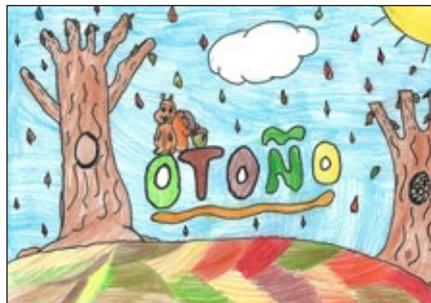


1º PREMIO

Título: "Sin título"

Autor: **Cayetana Rodríguez Vilchez**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



2º PREMIO

Título: "Otoño mágico"

Autor: **Olga González Briz**

Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**



3º PREMIO

Título: "Salva al reino"

Autor: **Mario Fernández Rubio**

Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**

Organiza:



Asoc. Rec. de Empleados
Caja Castilla La Mancha

PREMIO

CATEGORÍAS A, B, C Y D

1º premio: trofeo y regalo.

2º premio: trofeo y regalo.

3º premio: trofeo y regalo.

CATEGORÍA E

1º premio: 150€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

Categoría C (de 9 a 12 años)



1º PREMIO

Título: "La naturaleza"
 Autor: **Carla Vidal Gilmartin**
 Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**



2º PREMIO

Título: "Búho colorido"
 Autor: **Gema Torquemada Rodríguez**
 Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**



3º PREMIO

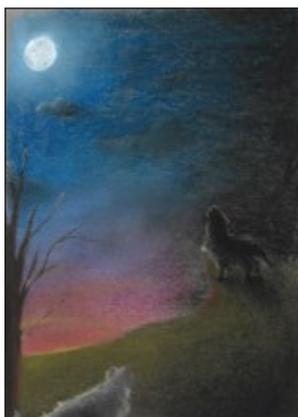
Título: "Sin título"
 Autor: **Juan Antonio Alberca Muñoz**
 Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



MENCIÓN HONORÍFICA

Título: "El mundo fantástico"
 Autor: **Cristina Dillana Domínguez**
 Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**

Categoría D (de 13 a 15 años)



1º PREMIO

Título: "Sin título"
 Autor: **Carmen M. Gómez Romero**
 Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**



2º PREMIO

Título: "Cara a Cara"
 Autor: **Victoria Díaz Álvarez**
 Asociada: **Hermanidad Empleados CAJASTUR**



3º PREMIO

Título: "Reflexionemos"
 Autor: **Estela Sánchez Olivencia**
 Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



MENCIÓN HONORÍFICA

Título: "El faro"
 Autor: **Juan Jado Yelmo**
 Asociada: **Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA**

Categoría E (más de 15 años)



1º PREMIO

Título: “Clavelinas”

Autora: **Pablo Gómez de la Puente**

Asociada: **Grupo de Empresa
CAJA SEGOVIA**



2º PREMIO

Título: “Pluma”

Autor: **M^a. Rosario Cardenete
Hernández**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**



3º PREMIO

Título: “Mar y montaña”

Autora: **Elisa Gallegos Domínguez**

Asociada: **Grupo de Empresa
CAJA SEGOVIA**



MENCIÓN HONORÍFICA

Título: “Mia Justice”

Autor: **Ángel García Nieto**

Asociada: **Grupo Empresa Virgen de
Guadalupe CAJA EXTREMADURA**

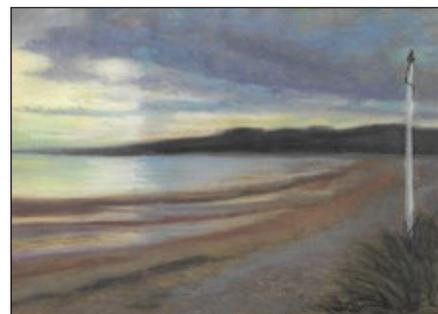


MENCIÓN HONORÍFICA

Título: “Sin título”

Autor: **Carlos Martínez Falcón**

Asociada: **Hermandad CAJA DE
BURGOS**



MENCIÓN HONORÍFICA

Título: “San Patrick”

Autor: **Inmaculada Alguacil Juárez**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**

CONCURSO POSTALES DE NAVIDAD 2016

Categoría A (de 3 a 5 años)



1º PREMIO

Título: "Navidad táctil"

Autora: Sara Lucio García

Asociada: Grupo de Empresa
CAJA SEGOVIA

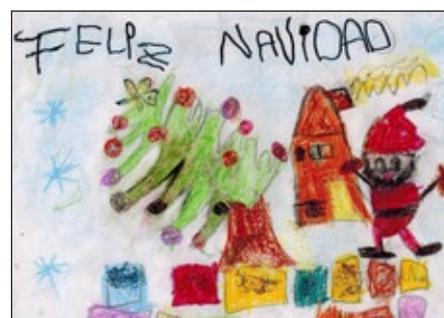


2º PREMIO

Título: "Nieve en Navidad"

Autora: Alicia Sánchez Tarifa

Asociada: A.S.F. CAJA GRANADA



3º PREMIO

Título: "Navidad, Navidad... dulce Navidad"

Autora: Luis López Alarcón

Asociada: A.S.F. CAJA GRANADA

Organiza:



PREMIO

CATEGORÍAS A, B, C Y D

1º premio: trofeo y regalo.

2º premio: trofeo y regalo.

3º premio: trofeo y regalo.

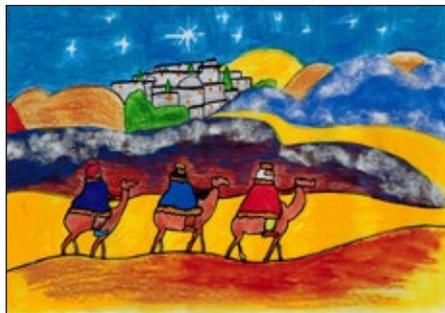
CATEGORÍA E

1º premio: 150€ y diploma.

2º premio: 125€ y diploma.

3º premio: 100€ y diploma.

Categoría B (de 6 a 8 años)



1º PREMIO

Título: "Siguiendo la luz"

Autora: Jaime Núñez Calvo

Asociada: ACRE cajacírculo de Burgos



2º PREMIO

Título: "Nacimiento de Jesús"

Autora: Fátima Gonzalo Batuecas

Asociada: Grupo Empresa Virgen de Guadalupe CAJA EXTREMADURA



3º PREMIO

Título: "El monstruo de la Navidad"

Autora: Blanca Mir Pisa

Asociada: Hermandad Empleados CAI Zaragoza

Categoría C (de 9 a 12 años)



1º PREMIO

Título: "Nació en Belén"

Autora: Lucía Higuero Marín

Asociada: ACRE cajacírculo de Burgos



2º PREMIO

Título: "Deseos de Adviento renovado"

Autora: Elena Alquezar Clavería

Asociada: Hermandad Empleados CAI Zaragoza



3º PREMIO

Título: "Papá Noel reflejado sobre la luna"

Autora: Sara Marín Soriano

Asociada: Hermandad Empleados CAI Zaragoza

Categoría D (de 13 a 15 años)**1º PREMIO**

Título: "Preparando la Navidad"

Autora: **Carmen Meiling Gómez Romero**

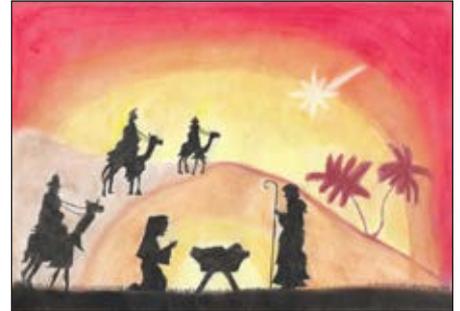
Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**

**2º PREMIO**

Título: "En un puño"

Autora: **Inés Merino Carcedo**

Asociada: **ACRE cajacírculo de Burgos**

**3º PREMIO**

Título: "Buscando la ilusión"

Autor: **Autora: Victoria Díaz Álvarez**

Asociada: **Hermandad Empleados CAJASTUR**

Categoría E (más de 15 años)**1º PREMIO**

Título: "La ilusión de un niño en Navidad"

Autora: **Raquel Alarcón Montero**

Asociada: **A.S.F. CAJA GRANADA**

**2º PREMIO**

Título: "El fruto del rosal"

Autor: **Pablo Gómez de la Puente**

Asociada: **Grupo de Empresa CAJA SEGOVIA**

**3º PREMIO**

Título: "Sin título".

Autora: **Paloma Lorda Fernández**

Asociada: **Hermandad Empleados CAJASTUR**



JAPÓN

(6 al 16 de marzo de 2016)

La primera sorpresa la encontramos en la escala: el aeropuerto de Dubai es impresionante y de gran lujo, supongo que éste y el de Doha deben de ser los más lujosos del mundo.

La primera sorpresa la encontramos en la escala: el aeropuerto de Dubai es impresionante y de gran lujo, supongo que éste y el de Doha deben de ser los más lujosos del mundo.

Después de haber pasado la noche a bordo, llegamos a Osaka en la tarde del día 7; nos acomodamos en la amplia, bonita y limpiísima habitación del hotel (así de maravillosas fueron las demás en todos los alojamientos) y nos fuimos a dar una vuelta. Nos encontramos con una profusión de luces y colores que también nos maravillaría en Kioto y Tokio, pareciera que para los japoneses no hubiera "crisis".

Una curiosidad: nos encontramos con una tienda de nombre "Don Quijote".

Unas cuantas cosas me llamaron mucho la atención de Japón:

▶ LA LIMPIEZA

Los servicios públicos están más limpios que en tu propia casa y en general son retretes-bidé (y con agua caliente). No se ve un mísero papel ni una colilla en la calle (y no hay papeleras, pues tienen el concepto de que cada uno es responsable de sus residuos); ni que decir tiene que no verás excrementos ni manchas de chicle, verás los ladrillos tal cual.

▶ ESTA PROHIBIDO FUMAR EN LA CALLE

Solo se permite en los habitáculos adecuados o lugares donde hay cenicero. Claro que así no hay colillas, pero algunas fumadoras tampoco ensuciamos nuestra hispanas calles, pues disponemos del recipiente adecuado en el bolso para tal efecto.

▶ RESPETUOSÍSIMOS

No obstaculizan las aceras y cuando nosotros lo hacíamos, no nos



tocaban para decírnoslo, esperaban pacientemente a que nos diéramos cuenta y nos apartáramos.

► **COMPRADORES COMPULSIVOS**

► **MODO PECULIAR DE VESTIRSE**

Muy desenfadado.

Al día siguiente comenzamos nuestra andadura en autocar. Ya empezamos a vislumbrar las valiosas dotes de nuestra guía ¡Qué bien se había preparado! Yo no había visto nunca tal trabajo (y eso que en general siempre he tenido buenos guías): desplegaba un gran mapa y se las arreglaba colgándolo del techo del bus a modo de pizarra para que todo el mundo pudiera verlo, ¡parecía la profe en la escuela! Aparte de las explicaciones pertinentes de los lugares que visitábamos, de contarnos la historia, forma de gobierno, educación y demás de su país, nos explicó los signos gráficos japoneses que por lo menos un tercio provienen del chino, de tal forma que son capaces de comprender el lenguaje chino escrito, pero no el hablado.

Visitamos Osaka: Su castillo, el “Jardín Flotante” en el edificio Umeda Sky, desde dónde disfrutamos de la vista panorámica de la ciudad.

Después del almuerzo, en Nara visitamos el templo Todaiji con su enorme imagen de Buda, El parque de los ciervos sagrados y el santuario sintoísta de Kasuga

Kyoto nos recibe con su torre “pirulí” que cada pocos minutos cambia los colores.

Los días 9 y 10, en Kioto, nos deleitamos con el castillo de Nijo, el



templo Kinkakuji (Pabellón Dorado) y santuario sintoísta de Heian con su bello jardín interior. Paseamos por el barrio Gion, famoso por ser el de las gheisas, que fuimos afortunados en admirar unas cuantas, a pesar de su caminar ligero.

El día 11, nos desplazamos en el tren bala “Nozomi” para visitar Nagoya, la cuarta ciudad más grande de Japón. En autocar, nos dirigimos a SHIRAKAWAGO, pueblo patrimonio de la humanidad, con sus casas rústicas, cuyos tejados de paja llegan a tener un metro de grosor, aquí





empezamos a tomar contacto con la nieve. Fuimos invitados a conocer una de sus casas tradicionales por dentro (Las vigas de maderas están sujetas con cuerdas, sin clavos) y nos agasajan con un delicioso té. Almorzamos en un restaurante local un menú regional (¡los tomates sabían a tomates!).

Nada más llegar a Takayama paseamos por la antigua calle Kamisannomachi. También admiramos el museo Yatai Kaikan de carrozas usadas para los desfiles: bellas e impresionantes. En el hotel nos vestimos todos con pijama blanco y una especie de chaleco largo de color burdeos. Nos dimos un buen baño en las aguas termales situadas en la terraza que coronaba el edificio.

Antes de dejar Takayama, visitamos el mercado al aire libre de Asaichi, de un orden y pulcritud que no se ve en otro lugar.

Ya en Tsumago dimos un paseo para conocer “Waki Honjin” (Antigua hospedería de los samuráis) contemplando preciosos bonsáis, las características construcciones y un molino de agua.

Volvemos a utilizar el tren bala para llegar a Odawara; de aquí a Takone, nuestro siguiente destino, vamos en autocar. Antes de cenar, disfrutamos del preceptivo “Onsen” o aguas termales, también situado en la azotea. ¡Es una pasada!: hay champú, gel, crema facial y corporal, peine-cepillo (que te lo puedes llevar), amén de albornoz y yo qué sé; por supuesto, todo muy bien cuidado y limpio.

El día 13 visitamos el Parque Nacional de Hakone. Primero el hermoso lago Ashi con un mini-crucero y después el monte Komogatake subiendo en teleférico para disfrutar de la vista panorámica de Hakone y el monte Fuji.





Aunque ya es de noche cuando llegamos a Tokio, nos aventuramos a subir al metro, no pudimos resistir la tentación de dar una vuelta por las calles de Shinjuku, que son la viva imagen del Tokio que todos tenemos en mente: luces de neón, gente fashion y ambiente las 24 horas.



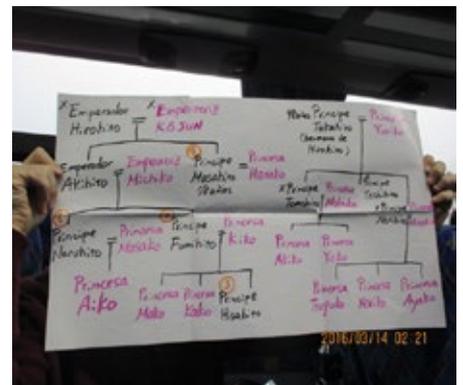
Ultimo día de ruta. Mientras nos dirigimos hacia Nikko, nuestra guía nos habla de la familia imperial.

Bajo el paraguas, visitamos el Santuario Shintoísta de Toshogu, el Lago Chuzenji y la Cascada Kegon subiendo por la carretera "I-Ro-Ha" (zigzag)



Regresamos a Tokio con el anhelo de utilizar nuestro último tiempo libre para recorrer el barrio Shibuya, que es, junto a Shinjuku, uno de los barrios de la capital que marcan tendencias. Grandes centros comerciales y avalanchas de gente joven son la insignia del barrio. Tuvimos ocasión de ver gente "manga".

hacer un pequeño recorrido por esta gran ciudad y visitar el santuario Shintoísta de Meiji, el templo Asakusa Kannon, con su arcada comercial de Nakamise, y la Torre de Tokyo, desde donde se ven muchos de los imponentes rascacielos.



La cena de clausura tiene lugar en un comedor, que para llegar a él tenemos que atravesar un precioso jardín japonés, para nuestro deleite, dónde nos preparan las ricas viandas delante de nosotros.

Contentos, aunque echamos de menos un día más en Tokio, regresamos a casa tras pisar otra vez el lujoso aeropuerto de Dubai.

Como nuestro vuelo sale por la noche, aún tenemos tiempo de





DÍA 04/OCTUBRE/2.016

55 viajeros de 10 asociaciones nos dimos cita en el aeropuerto de Madrid a las 10,30 horas para, en vuelo de la compañía Aegean, volar con destino Atenas y desde allí volar a Tesalónica para dirigirnos al hotel, cenar y descansar.

Tesalónica es la capital de las regiones de Macedonia y de Tracia y la segunda ciudad-puerto más importante de Grecia después de Atenas. Se trata de una ciudad muy bonita con un paseo marítimo de 10 kms.

DÍA 05/OCTUBRE/2.016

Después de desayunar nos dirigimos a la antigua ciudad de Amfípolis, fundada por los atenienses en el siglo VI a.c. y parada para contemplar el famoso León de Amfípolis del siglo IV a.c. (colosal estatua de mármol).

A continuación, fuimos a la antigua ciudad de Filipous, fundada por el rey Filipo de Macedonia (padre de Alejandro Magno) en el siglo IV a.c., para visitar el área arqueológica. En esta ciudad, en el año 42 a.c., Marco Antonio y Octavio Augusto, persiguieron con sus tropas, vencieron y mataron a Casio y Bruto, los asesinos de Julio Cesar.

A continuación fuimos a Ouranoupolis para comer y posterior embarque para realizar un crucero de 3 horas

contemplando los espectaculares Monasterios Bizantinos del Monte Athos.

Regreso hacia Tesalónica para visitar dos iglesias bizantinas muy importantes del siglo V, la de San Demetrio y la de Santa Sofía.

DÍA 06/OCTUBRE/2.016

Visita del Museo Arqueológico Nacional de Tesalónica, considerado entre los más importantes de Grecia.

Antes y después de la visita del museo arqueológico, visita panorámica de la ciudad de Tesalónica contemplando sus monumentos antiguos (la torre blanca que es el símbolo de la ciudad, las murallas bizantinas, el arco de Galerio, el precioso paseo marítimo con la estatua de Alejandro magno, etc.).

Después fuimos a Pella. Ciudad muy importante en la época antigua y capital del reino macedónico a partir del siglo IV a.c. (en esta ciudad nació y se crió Alejandro Magno).

Visita del área arqueológica y del museo arqueológico, el museo es muy importante y famoso en todo el mundo por sus impresionantes mosaicos macedónicos.

Pella, se convirtió en la capital del reino de macedonia el año 400 a.c., por el rey Arquelao I, sustituyendo a Aigés.

En la época del imperio macedonio y durante su mayor esplendor, fue su capital. La decoración del Palacio la hizo el gran pintor griego Zeuxis.

Eurípides estrenó en ella sus mejores obras de teatro y aquí nacieron Filipo II de macedonia y su hijo Alejandro magno, educado por el gran Aristóteles, quien fue otro huésped ilustre de la misma.

Después de la visita de Pella, salida hacia Eges (Vergina), la primera y la más antigua capital de los macedonios. En el año 400 a.c. cuando el Rey Arquelao trasladó la capital a Pella, la ciudad de Eges se convirtió en una ciudad monumental sagrada y necrópolis de los reyes macedonios. Visitamos el área arqueológica y las espectaculares tumbas reales, especialmente la del rey Filipo, padre de Alejandro magno, que se encontró intacta y también la tumba del hijo de Alejandro Magno, Alejandro IV. Todas estas tumbas han sido recubiertas por una audaz cúpula que

da unidad al conjunto funerario, creando un espacio museístico único en el mundo y que ha sido premiado por la UNESCO, entrar en este lugar dotado de una luz muy matizada, supone recrear a los ojos del visitante la sensación que tuvo el arqueólogo griego Manolis Andronikos, cuando descubrió en el año 1.977 la tumba del rey Filipo.

Después de la comida en el pueblo de Vergina salimos hacia Kalambaka-Metéora pasando por el desfiladero Tempi del Monte Olympo, famoso desde la antigüedad. Cena y alojamiento en el hotel.

DÍA 07/OCTUBRE/2.016

Salida después de desayunar hacia Meteora. Visita de dos monasterios bizantinos. Meteora es un lugar único en el mundo y muy espectacular y como su nombre indica, es un "bosque" de rocas monolíticas y enormemente altas", creadas hace 60 millones de años,





cuando el campo de tesalia era mar, y allí donde las rocas, desembocaba el delta de un río.

Los meteoros empezaron a habitarse por monjes cristianos en el siglo X d.c. utilizando las cavernas-cuevas naturales que hay en ellos, en el siglo XIV d.c., monjes bizantinos empezaron a construir en la cima de estas enormes rocas monasterios, que se conservan hasta hoy día en perfecto estado, estos monasterios bizantinos, además del interés arquitectónico, tienen un enorme interés cultural y artístico, porque se guardan en ellos más de 10.000 manuscritos, iconos bizantinos, frescos y objetos religiosos de arte bizantino.

Comimos en el pintoresco pueblo de Kalambaka (a los "pies" de meteora), con vistas espectaculares del pueblo y del campo de Tesalia.

Después de comer salida hacia Arachova. En el camino y antes de llegar a Delfos, parada en Termopylas para ver el monumento del Rey Leónidas de Esparta y contemplar el lugar donde se celebró la famosa batalla de Termopylas en el año 480 a.c., contra los persas.

A continuación y atravesando la cordillera del monte Parnaso (monte de las musas), contemplando un paisaje alpino, llegamos a Arachova donde pernoctamos después de cenar.

DÍA 08/OCTUBRE/2.016

Después de desayunar salimos para visitar el área arqueológica de Delfos.

Delfos durante toda la antigüedad se consideraba el centro de la tierra, "ombligo de la tierra", y además de ser uno de los más importantes santuarios del mundo antiguo, fue el primer antecedente remoto de las "naciones unidas"!! dado que era centro político y sede de todos los estados griegos, la famosa Amfictionia Déléfica. También fue centro religioso y económico de toda Grecia, durante toda la época antigua.

Delfos fue muy famosa en todo el mundo antiguo también por su oráculo del dios Apolo, que era el más importante. Al oráculo acudían gentes de toda clase

social y de todas las partes del mundo para recibir las respuestas de la pitonisa, sacerdotisa del dios de la luz Apolo, a las preguntas que le formulaban, muchas de estas respuestas marcaron el destino de personajes poderosos (reyes, tiranos, etc.) y de sus pueblos.

El paisaje y el entorno de Delfos es único, de los más hermosos del mundo.

Visitamos el Museo Arqueológico de Delfos, considerado uno de los más importantes de Grecia: en este museo se exhiben muchas obras de arte arcaico y clásico, destacando las estatuas de mármol del escultor Lisipo y la estatua célebre de bronce, “el auriga”.

A continuación nos dirigimos hacia Olympia donde comimos, pasando por las afueras de la ciudad de Naupaktos (Lepanto), importante ciudad en la antigüedad y conocida en el mundo occidental por la batalla en contra de los turcos. También, se pasa por las afueras de la ciudad de Patras, la más importante ciudad-puerto del Peloponeso y la cuarta ciudad más importante de Grecia.

Llegamos a Olympia y visitamos el museo arqueológico, uno de los más importantes de Grecia. En este museo se exhiben muchas obras de arte de la época arcaica y clásica, destacando las estatuas que

decoraban los frontones del Templo de Zeus de Olympia esculpidas por el propio Fidias, la estatua de Hermes de Praxiteles, el complejo de la estatua en terracota de Zeus y Ganímedes, la estatua de la Nike (victoria) de Peonios, etc.

Llegamos al hotel para cenar y descansar.

DÍA 09/OCTUBRE/2.016

Desayunamos en el hotel para después visitar el Área Arqueológica de Olympia.

La fama de Olympia procede de haber sido uno de los 5 centros de atletismo (además de Atenas, Delfos, Istmia-Corinto y Nemea), sin duda el más famoso, en el que cada 4 años se celebraban competiciones atléticas y culturales. Estos “juegos” en la antigüedad se llamaban, y hoy en día se siguen llamando igual en griego “agones” (luchas-competiciones) y no “juegos” o “games” ya que estos términos subestiman la gloriosa importancia y esencia que tenían estas luchas-competiciones de atletismo cuyo propósito era que el hombre consiguiera superarse así mismo, conseguir la excelencia y parecerse a los dioses, este es el significado de la palabra “agon”(agones en plural) y que en ningún otro idioma existe esta palabra ni su significado. El cristianismo acabó con las competiciones olímpicas en el año 393 d.c.





y sus hermosos templos fueron destruidos en el año 426 d.c.

A continuación nos dirigimos hacia Micenas para visitar su área arqueológica y la espectacular tumba de Agamenón.

Micenas estuvo habitada desde la última fase de la época neolítica y desde el comienzo de la edad de bronce (3.000-2.800 a.c.), los aqueos (una de las tres etnias griegas) la habrían ocupado en una fecha entre el 2.000 y el 1.600 a.c. e hicieron de ella la capital de un reino poderoso. Esta ciudad que fue fundada por Perseo desarrolló en toda Grecia continental e insular, en el segundo milenio a.c., una de las civilizaciones más importantes del mundo, la civilización Micénica.

Terminadas las visitas realizamos la comida para dirigirnos después hacia Epidauro pasando por Nauplí, ciudad-puerto neoclásica considerada entre las más bonitas de Grecia. Nauplí fue la primera capital de la Grecia contemporánea en el año 1828, después de la liberación de la ocupación turca.

Llegamos a Epidauro y visitamos el Teatro Clásico de Epidauro del siglo IV a.c., famoso mundialmente por

su acústica perfecta. Epidauro en la antigüedad fue centro medicinal, el más importante de todo el mundo antiguo y también fue uno de los mayores centros religiosos dedicado al dios Asclepios (esculapio), dios de la medicina. La enorme impresión que causa el teatro, el mejor conservado de todo el mundo griego, no debe hacer olvidar lo que representó el santuario, que normalmente no se visita porque continúan las excavaciones y la restauración.

A continuación salida hacia el Canal de Corinto, costeano en gran parte el mar Egeo.

Paramos brevemente para contemplar el canal espectacular de Corinto que une el mar Egeo con el mar Jónico para dirigirnos después a nuestro hotel en Atenas, donde cenamos y nos alojamos hasta el final del viaje.

DÍA 10/OCTUBRE/2.016

Este día lo dedicamos para realizar la visita de la ciudad de Atenas.

Atenas sola justifica un viaje a Grecia, resulta difícil resumir su importancia cultural, el legado de todos los géneros literarios que en esta ciudad alcanzaron gran esplendor, aunque fuera el teatro la invención genuinamente ateniense, la acrópolis con el Partenón, el edificio en el que se recurrió a una estudiada imperfección para lograr la armonía, el elegante Erecteión, los soberbios propileos en la entrada a la "roca sagrada", etc. pero es que es inacabable la nómina de genios que pisaron o nacieron

en esta ciudad; hijos de Atenas fueron Solón, Esquilo, Sófocles, Eurípides, Aristófanes, Sócrates, Platón, Epicuro y tantos y tantos de los que ha bebido el pensamiento humano.

Comenzamos visitando "in situ" la acrópolis (los propileos, el templo de la Victoria (Nike), el Partenón, el Erecteion, la colina donde estaba el tribunal antiguo del "Areorago" y el teatro-odeón de Herodes el Atico).

A continuación visitamos el majestuoso Museo de la Acrópolis inaugurado el día 20/06/2009 con la presencia de varios jefes de estado, primeros ministros, ministros de cultura, arqueólogos de varios países, etc. Se trata de un museo impresionante, considerado entre los más importantes del mundo, si no el más importante,

en el se exhiben importantísimas obras de arte arcaico y clásico: los frontones del Partenón arcaico, las cores y los curos arcaicos, parte importante de los frisos del Partenón clásico que no pudieron saquear los ingleses, parte de las estatuas que decoraban los

frontones del Partenón clásico y parte de las metopas que no pudieron saquear los ingleses (lo que pudieron saquear sigue ilegalmente en su poder en el Museo Británico), las famosas Cariátides (una la robaron los ingleses), el famoso Moscóforo, etc...

ii El Museo está construido e iluminado con luz natural, de tal manera, que el visitante mientras aprecia las obras de arte simultáneamente puede contemplar la Acrópolis y el Partenón, remontándose así a la época antigua.

A continuación, y antes de comer en el barrio antiguo de Plaka, visitamos también el Templo de Zeus Olímpico.

Después realizamos la visita panorámica del centro histórico de la ciudad con sus célebres monumentos (el estadio panateneo donde se celebraron los primeros juegos olímpicos de nuestra era, el palacio de la presidencia de la república, el monumento al soldado desconocido, el parlamento antiguo y el actual, la

academia de Atenas, la antigua universidad, la biblioteca nacional, etc.).

Después visita panorámica de la parte norte de la ciudad; el centro

comercial moderno de la avenida Kifisias y las magníficas instalaciones olímpicas (el centro de la prensa, el estadio olímpico, el palacio de baloncesto, las piscinas olímpicas, el velódromo, la original entrada de arcos "agora", etc.) para regresar finalmente al hotel.

DÍA 11/OCTUBRE/2.016

Este fue un día libre con régimen de media pensión en el hotel que dedicamos para seguir conociendo la ciudad y realizar compras.

DÍA 12/OCTUBRE/2.016

Después de desayunar nos dirigimos al aeropuerto de Atenas para iniciar nuestro viaje de regreso a Madrid donde llegamos al mediodía después de disfrutar de una maravillosa estancia en tierras griegas y donde nos empapamos de su cultura, de su paisaje, de su gastronomía y de su historia.



RUMANIA



Descubriendo la Transilvania medieval y monasterios de Bucovina del 21 al 29 de julio 2.016

LOS RUMANOS: DESMONTANDO LOS MITOS

Como todo país del mundo, su población es el resultado de la mezcla y el mestizaje, de la unión de diversas gentes venidas de diversos lugares, cuyo crisol ha sido el territorio rumano. Más aún, hablando de los Balcanes, donde las fronteras han bailado al son de las guerras y las invasiones. Cuando entendamos que ningún estandarte fue más legítimo que otro podremos comprendernos mejor, respetarnos y comenzar a caminar juntos hacia los objetivos sociales, que son los de todos.

En Rumanía se ven los influjos de muchas poblaciones del pasado: dacios, romanos, valacos, húngaros, moldavos, alemanes, griegos,

búlgaros, serbios, albaneses, judíos, turcos, gitanos, rusos... todo tan mezclado que cualquier división no puede ser más que artificial. De esta mezcolanza ha surgido un país con problemas, pero con mucha paciencia y sobre todo con gentes amables que desmontan en un instante los prejuicios de los turistas que se creen superiores. Los rumanos siempre están dispuestos a ayudar, de forma desinteresada y con la sonrisa en la boca.

Viajar es olvidar quienes creemos que somos, alejarnos de nuestras propias leyendas y mirarnos en los ojos de los otros, para empezar a comprender quienes somos de verdad. Rumanía es un país que rompe prejuicios.

Aunque llegamos a Bucarest desde Madrid, nos trasladamos a Pitesti, donde comenzamos nuestro tour. La ciudad está rodeada de colinas, siendo el centro de una zona rica en viñedos y huertos de ciruelos. Este último da uno de los mejores țuicas (licor de ciruelas, bebida nacional) rumanos.

El día 22, el autocar nos lleva a Curtea de Arges. Sus imponentes iglesias nos transmiten tiempos de gloria en los que fue capital de Valaquia.

El monasterio de Curtea de Arges es la joya del arte bizantino rumano, de la primera mitad del siglo XIV. La Iglesia Episcopal, conocida como la Iglesia del Monasterio de Curtea de Arges, fue construida por el voivoda (príncipe) rumano de Valaquia:





Neogoe Basarab. En la decoración se pueden distinguir los elementos del arte oriental, no en vano Neogoe Basarab había sido educado en la corte de Estambul.

Se cuenta que el príncipe Radu Negru solicitó al maestro arquitecto Mesterul Manole la construcción de la catedral. Él y sus nueve aprendices trabajaban duramente todo el día pero por la noche la estructura se venía abajo. El príncipe impaciente les instó a terminar o a sufrir su cólera. Nerviosos ante las prisas acordaron realizar un sacrificio tal y como antiguamente se hacía para consagrar un templo. Por tanto, la primera mujer que apareciese al amanecer del siguiente día, sería la sacrificada. Ana, la mujer de Manole apareció y el arquitecto cumplió su palabra emparedándola entre los muros de la iglesia. Esa noche y ninguna de las siguientes volvió a derrumbarse la edificación, y hoy una placa en las paredes de la catedral indica donde se enterró a la mujer de Manole.

La desgracia de Manole no acabó aquí puesto que el príncipe, una vez terminada la obra, encerró en lo alto de una torre al arquitecto y los aprendices para que nunca pudieran construir un templo de igual belleza. Manole, cuyo ingenio superaba con creces al de los aprendices, confeccionó unas alas al estilo de Ícaro, y pudo planear hasta la tierra,



cayendo en el lugar donde brota el agua de la fuente que se construyó en 1804.

En 1875, la hermosa iglesia triconque fue demolida y reconstruida por el arquitecto francés André Lecomte du Nouy. En dicha Iglesia se encuentra la tumba de su fundador, Neogoe Basarab y de otros miembros de la familia real (Reyes Carol I y Fernando, y Reinas Elisabeta y María).

Retomamos el camino que nos lleva a través de la espectacular garganta del Olt hacia Sibiu. Esta es sin duda la ciudad más bonita de Rumania y tiene una herencia sajona distinta.

Visita de Sibiu, Capital Europea de la Cultura en 2007, a través de la zona peatonal de la ciudad, caminando por la Plaza Grande y la Pequeña Plaza, el Puente de los Mentirosos, Catedral Evangélica - donde está enterrado el hijo de Vlad Tepes y la catedral ortodoxa - una copia de la Catedral de Santa Sofía en Estambul. Curiosos los ojos (ventanas) de los tejados de las casas.

DÍA 23 JUL SIBIU - BIERTAN - SIGHISOARA - BISTRITA

Camino hacia Biertan vemos las casas-palacios que se están construyendo los emigrados ladrones del cobre, coches y demás (España es uno de los principales proveedores) y tenderetes de venta.

La iglesia fortificada de Biertan, es uno de los primeros asentamientos alemanes en Transilvania.

Sighisoara, fundada en el siglo XIII por los inmigrantes alemanes y más conocida por ser la cuna del Conde Drácula -Vlad Tepes, príncipe de Valaquia, llamado "el empalador", que vivió en el siglo XV y aterrorizó a sus súbditos con asesinatos en masa; disfrutaba asistiendo a muertes lentas que incluían torturas, descuartizamientos y sobre todo empalamientos, de donde viene su apodo. Fue un tirano y un guerrero cruel, pero no un vampiro. La ciudad conserva el ambiente medieval de antaño. Visitamos la ciudadela, cuyos muros formidables permanecen intactos.

Seguimos nuestro camino hacia Bistrita, la ciudad lleva el nombre del río Bistrita, que tiene su origen en la palabra eslava bystrica, que significa el agua serena. Hacemos una parada técnica para contemplar unos cuadrúpedos, que posan para nosotros. Esta ciudad nos sorprende con enormes frutas esculpidas en la mediana de la carretera, que fotografiamos desde el bus.

Por supuesto, damos una vuelta por la ciudad y descubrimos rincones interesantes.

El día 24 nos despedimos de Bistrita y nos dirigimos a Gura Humorului para admirar los monasterios

pintados de Bucovina (patrimonio de la Unesco) a través del valle Bargau y todo el Pass Tihuta que culmina a una altitud de 1.170 metros. El Valle Bargau abarca algunos de los maravillosos paisajes con pintorescos pueblos tradicionales ubicados en los valles y en las laderas.

La región de Bucovina es la más septentrional de Rumanía, haciendo frontera con Maramures al oeste, el río Prut y Ucrania al norte, los montes Cárpatos, Transilvania y la región rumana de Moldavia (no confundir con el país homónimo) al sur, y Moldavia al este.

Lo que verdaderamente mueve el turismo que llega a Bucovina es la ruta por los monasterios medievales pintados en los siglos XV y XVI, joyas del arte debido a sus frescos que decoran tanto el interior como el exterior de los templos. Reconocidos como patrimonio Unesco de la Humanidad, representan uno de los mayores atractivos de toda Rumanía.

Visitamos los monasterios Moldovita, Sucevita y el de Humor, donde predominan las tonalidades rojas.

DÍA 25 JUL GURA HUMORULUI / VORONET-GARGANTA BICAZ - BRASOV.

El más destacado de los monasterios, -con sobrenombre de "Capilla Sixtina del Este" - es el Monasterio de Voronet, que data de 1428 y atribuido al reinado de Stefan el Grande. La escena que resume la belleza de Voronet es el "Juicio Final", que es común en todos los monasterios pintados, pero que aquí alcanza el título de obra maestra. El azul logrado en la pintura es tan especial que incluso se le conoce en el mundo del arte como el "azul de Voronet", y cuya consecución es aún un misterio.

He de comentar que me llamó mucho la atención los montones que veíamos en los campos: es la forma que tienen los rumanos de poner a orear el heno para los animales.

Atravesamos la Garganta Bicaz y envidiamos a los navegantes del Lago Rojo. Respecto al origen del nombre del lago, se debe a que los ríos y riachuelos que desembocan en él atraviesan terrenos con estratos de óxido de hierro. Llegamos a Brasov a última hora.





Día 26 JUL Brasov-Bran-Brasov. Panorámica de Brasov con entrada a la Iglesia Negra. Continuamos a Bran para visitar el Castillo, conocido como el “Castillo de Dracula”. Nunca es oro todo lo que reluce y en este caso, el castillo de Bran o castillo de Drácula no tiene nada que ver con el personaje de ficción ni tampoco se encuentra cerca de Brasov. Este castillo es un invento del antiguo dictador de Rumania, Ceaucescu, que a modo de explotar el filón que supone Drácula para los turistas, se decidió por Bran como su morada, dado que la localización real, el castillo de Poenari, de Vlad Tepes, era un conjunto de ruinas que poco tenía de especial. Regresamos a Brasov. Tuvimos la cena amenizada con músicos de la filarmónica de Brasov, que interpretaron lindas piezas clásicas.

DÍA 27 JUL BRASOV- SINAIA - BUCAREST.

Nos dirigimos a Sinaia para visitar el castillo de Peles, que era la residencia veraniega del rey Carol I y su esposa, la reina Elisabeta. Vista del castillo y de los jardines. Continuamos hacia Bucarest, una ciudad antigua, que ha sido la capital de Valaquia y más tarde de Rumanía, desde 1659. Hoy en día, es conocida por sus amplias avenidas arboladas, parques bien cuidados, y la mezcla de estilos arquitectónicos que

combinan estructuras neoclásicas con edificios monumentales del siglo XX, cuyo recorrido nos da a conocer esta fascinante ciudad. La capital se conoce como “ la pequeña París “ debido a las amplias avenidas. Vemos el Arco de Triunfo, seguimos por la Avenida de la Victoria, Plaza de la Revolución, donde se inscriben los recientes acontecimientos de la historia.

DÍA 28 JUL BUCAREST.

Retomamos la visita de la capital de Rumanía, que nos da la oportunidad de admirar la Plaza de la Revolución (donde en el 1989 tuvo lugar la revuelta anticomunista), la Catedral Patriarcal, el Museo del Pueblo: un museo al aire libre, donde desde 1935 casas de los campesinos fueron traídas aquí, pieza por pieza, junto con todo lo que contenían: cocina, objetos, texturas, etc.

Por la tarde tuvimos tiempo para compras, relajarse, o descubrir el encanto de Bucarest. Cena de despedida en la emblemática cervecería Caru Cu Bere, sin duda uno de los lugares más famosos de Bucarest.

DÍA 29 JUL BUCAREST-MADRID

Por la mañana visitamos el Palacio del Parlamento, segundo edificio más grande del mundo en extensión

después del Pentágono en EE.UU., es además el edificio administrativo más costoso y pesado, símbolo de la dictadura de Ceaucescu; fue planificado para albergar la sede del poder político y administrativo, a costa de la demolición de una gran área del centro de la ciudad, donde la profusión de los mármoles más diversos revisten solerías y paredes y que solo podían ser contemplados por la cúpula del gobierno comunista y sus satélites, donde los simples mortales no tenían acceso, a pesar de que Ceaucescu lo bautizó como “Casa del Pueblo” ¡Yo creía que la opulencia y el despilfarro eran exclusiva de las monarquías!

Por la tarde tomamos el vuelo que nos regresara a casa. Fin de un viaje de descubrimientos.

Escrito por Heny Valentín Arévalo, 25/03/2017.

Fiesta de la Sidra

Burgos

Viernes, 8 de abril 2016 ¿Qué donde fue? En la sidrería "EL CHIGRE DE SEIJAS".



Llegué a la sidrería "El Chigre de Seijas" minutos después de las ocho y media de la tarde. Pasado el dintel de la puerta se percibía el murmullo de quienes en grupos, alrededor de las mesas preparadas para el evento, hablaban de forma distendida, supongo, que de los temas más variados.

El lugar reservado para nuestro grupo era espacioso y un tanto aislado del resto de clientes. Las mesas estaban adornadas con las botellas de sidra y esperando la llegada de las apetitosas tapas que fueron elegidos para la degustación de productos típicos de Asturias.

Nos juntamos sesenta y ocho amigos, unos en activo y otros jubilados, con la ilusión de pasar unas horas distendidas, contándonos nuestras cosas: familiares, de otros compañeros, del trabajo, de... y, también, alegrándose de poder acudir a este tipo de actos en los que saludamos y vemos a otros amigos con los que no coincidimos a menudo, salvo en momentos como estos.

La velada transcurrió con normalidad y la preparación, servicio y calidad de las tapas respondieron a lo esperado. Alrededor de las once de la noche, poco a poco, los asistentes fuimos partiendo camino de nuestros respectivos hogares.

Gracias a los asistentes y reiterar nuestra invitación al resto de compañeros.

Organiza:





Granada

Es una de las Fiestas más tradicionales de la ciudad de Granada.

Antes fiesta local, es una de las más animadas del calendario anual y todos nos volcamos con la organización de actos sociales que permitan disfrutar de una jornada alegre, festiva, con familia o con amigos.

Organiza:



Fiesta del

Día de la Cruz

Es el día 3 de Mayo y desde hace más de 25 años la Junta Directiva de la Asociación Sagrada Familia de Empleados de Caja Granada, diseña y eleva una Cruz repleta de flores, macetas, adornos, programando una cena el día 2, que da sentido a la inauguración de la Cruz invitando a todos los socios/as presentes a una cena “gratis” y el día 3 a la hora aproximada del almuerzo, a una comida típica, también “gratis” para las 500 personas más o menos asistentes, que llegan procedentes de los centros de trabajo, ya sean SS.CC. o Sucursales.

Hay música flamenca en todo momento, los niños/as se lo pasan en grande y los mayores aprovechamos la ocasión para saludarnos y de paso disfrutar de los productos de la tierra compartiendo un día que es muy esperado por nuestros socios/as.

La Fiesta se lleva a cabo en las increíbles instalaciones de nuestro colegio de EGB, cedido durante varios días por la Dirección, un marco casi inigualable por su cercanía, amplitud y el cariño que nos dispensa su personal.



Fiesta de *Reyes Magos* Granada



Oriente está cada día más complicado... pero llegaron y llegaron bien, pues venían cargados de ilusión, juguetes y caramelos.

Y se les recibió el día 4 de Enero en el salón de actos de la sede central con un gran alboroto, con fiesta previa de “canta juegos” y mucha gente entre los niños (140), los padres, abuelos, titos, etc.

Y con la sabiduría y magia que atesoran, fueron entregando los juguetes a cada niño y cada niña que subieron a sus “reales aposentos”, que mostraron su sorpresa primero y agradecimiento después con lo recibido y dialogando con sus majestades... algunas veces más de la cuenta.

Una merecida merienda en la propia cafetería de la sede, en la que participan todos por cuenta de “sus majestades”, pone colofón a una tarde llena de encanto y de ambiente familiar como pocas de cuantas se organizan en el año



Organiza:





ENCUENTRO VETERANOS

+60

El pasado 25 de mayo tuvo lugar un nuevo Encuentro de VETERANOS + 60 de la Hermandad de Antiguos Empleados de Caja Inmaculada, en la que ha sido su VII edición.

Como años anteriores, el Stadium Casablanca fue el lugar idóneo para celebrarla, tanto por la amplitud de sus instalaciones, posibilidades de acceso (tranvía) y parking, las facilidades que el propio Stadium nos da y, como no, el excelente servicio de la cocina.

La respuesta recibida, en línea con el resto de convocatorias, cercana a los 100 asociados, nos anima a continuar con esta actividad en la que todos disfrutamos de volver a encontrar viejos amigos y recordar antiguas vivencias.

Tras la comida, el Presidente de la Hermandad nos trasladó algunas informaciones y mensajes,

relacionados con las actividades realizadas en el último año. Igualmente se informó de las actuaciones para el siguiente año.

Se recordó que la página web es la herramienta principal de comunicación.

Hay que tener confianza en el futuro de la Hermandad, en el que se lleva tiempo trabajando. Depende de los asociados querer mantener las relaciones de amistad creadas entorno a la Hermandad, así como continuar compartiendo vuestro tiempo en forma de ocio. Y este encuentro es el mejor ejemplo de ello.

Gracias a todos.

Organiza:



hermandad de
antiguos empleados
Caja Inmaculada

Visita guiada

A LA SEO Y MUSEO DE TAPICES



El domingo 15 de mayo nuestros asociados pudieron disfrutar de una visita guiada por la primera Catedral Cristiana de Zaragoza y un recorrido por el Museo De tapices, compuesto por 63 muestras de los siglos XV, XVI y XVII, tejidas en los famosos talleres europeos de Arrás, Tournai y Bruselas.

La Seo de San Salvador, es la primera catedral cristiana de Zaragoza. Se levanta sobre el mismo espacio que antes había ocupado el templo romano del foro, la iglesia visigoda y la mezquita mayor musulmana. A finales del siglo XII, se inician las nuevas obras que siguen las pautas artísticas del románico tardío, con elementos que se habían desarrollado en la catedral de Jaca.

El templo se amplía a finales del siglo XIV, de acuerdo con el nuevo espíritu del gótico. Testimonio de esta época son los ábsides superiores y el muro de la Parroquieta, obra cumbre del mudéjar zaragozano. Este muro cierra la capilla de San

Miguel, construida por encargo del arzobispo Lope Fernández de Luna como capilla funeraria; en su interior guarda el sepulcro en alabastro del prelado y una espléndida techumbre de madera dorada. La parte superior del ábside central fue levantada a comienzos del siglo XV gracias al mecenazgo del Papa Luna. La Seo adquiere sus dimensiones y aspecto definitivo en el siglo XVI, bajo el arzobispado de Don Hernando de Aragón. A esta etapa corresponde el cimborrio, que constituye una valiosa muestra del arraigo de la tradición mudéjar en nuestra región; y, también, la capilla de Gabriel de Zaporta, construida entre 1569 y 1578, con retablo en alabastro de Juan de Ancheta.

Organiza:





San Sebastián

TAMBORRADA

Este año 2016, en el que celebramos la Capitalidad Europea de la Cultura en San Sebastián, hemos afrontado nuestra 6ª participación con mayor ilusión, si cabe, en la fiesta de nuestro patrón SAN SEBASTIAN, el 20 de Enero.

70 tamborreros, aguadores y barriles con Carlos Ruiz al frente, como Tambor Mayor, y Carmen Fernandez-Ferreiros como Cabo de Barriles de los cocineros y aguadoras, acompañados por la Txaranga Mauxitxa de Elgoibar, hemos recorrido la ciudad desde las 9 de la mañana hasta las 12 del mediodía.

Con motivo de la Capitalidad Europea de la Cultura hemos interpretado el himno de Europa y todas las tamborradas nos hemos concentrado en la playa de la Concha..

Asimismo, al igual que otros años, después de finalizar nuestro recorrido por la ciudad, nos dirigimos a ONKOLOGIKOA y Hospital DONOSTIA, para hacer llegar a los enfermos y sus familiares el eco de la fiesta donostiarra.

Organiza:

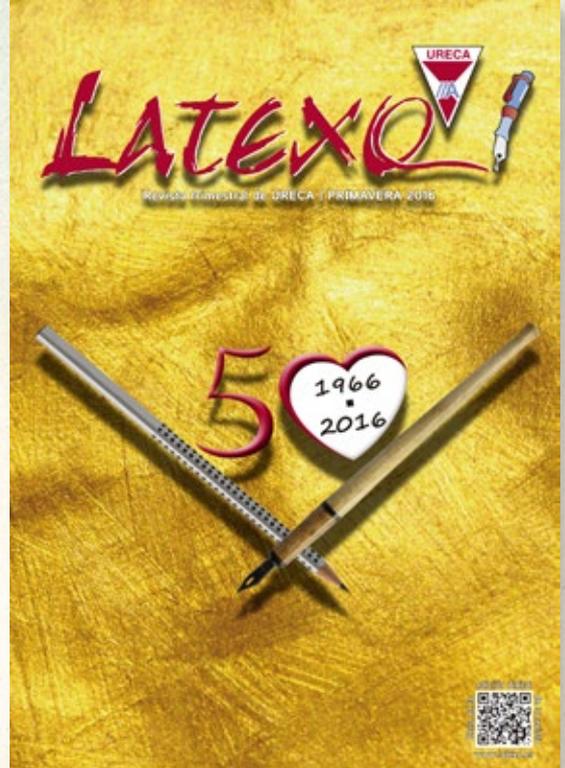


Asociación Empleados KUTXA
DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN



50 aniversario (1966-2016)

Revista LATEXO



LATEXO es la revista trimestral que edita URECA (Unión Recreativa de Empleados de ABANCA), donde se recogen todos aquellos contenidos de interés común para los asociados-asociadas: actividades celebradas, opiniones, divulgación de información técnica.
www.ureca.es

Desde su primera edición en el año 1966, su objetivo continúa siendo el mismo: mantener informados a todos los que forman la gran familia "urequista", de todo lo que suponga interés común, ya sea social o profesional, noticia técnica, opiniones de interés y cuanto pueda contribuir al mejoramiento de nuestra relación. Que nuestros compañeros y compañeras diseminados por toda la geografía encuentren en LATEXO el portavoz de sus inquietudes y la información que les vincule al tronco central de la empresa para la que trabajan."

LATEXO, nombre gallego que significa LATIDO, es de un enorme interés para todos los gallegos y

los que no lo son, puesto que es una revista de divulgación con una gran proyección a nivel autonómico, nacional e internacional; hecha en Galicia para el mundo.
www.latexo.es

Por ello, desde ACRECA queremos felicitar a URECA y a todo el equipo de la revista, con su Director Luis López Borines (2002-2016) al frente, por mantener "vivo" este espíritu durante 50 años y celebrar en este año 2016 las "Bodas de Oro" de la misma.

Esperamos que así sea, con el mejor y mayor deseo, desde donde salen los latidos... ¡Que la disfrutéis!

JUNTA DIRECTIVA DE ACRECA

Organiza:



PEQUEÑO HOMENAJE A

Ignacio Calero Espinosa



Futbolista del equipo de fútbol-sala de la asociación Sagrada Familia de Caja Granada

Todas las actividades deportivas de nuestra Federación han sido y son importantes, todas han aportan amistad y competición entre nuestros afiliados, al mismo tiempo permiten convivir jornadas gastronómicas y culturales en las distintas sedes que se han ido sucediendo.

El Fútbol Sala es sin duda nuestra actividad que mayor participación ha tenido a lo largo de las treinta ediciones que se han celebrado hasta este año 2016, siendo Oviedo su última sede. Tanto por número de Asociaciones, como por participantes, y por su semana de duración, ha sido la que más aportó a nuestra larga y extensa historia.

Pero las actividades son personas y es justo reconocer el esfuerzo de participación que cada año supone a todos los participantes hacer realidad la semana futbolística. Nos ha parecido correcto escenificar a todos los jugadores en la persona de un jugador de la Asociación Sagrada Familia de Caja Granada. Una persona muy conocida que ha aportado su elevada calidad como jugador a un equipo que ostenta 7 Campeonatos, 2 Subcampeonatos y 4 terceros puestos. ¡Casi nada!, **Ignacio Calero Espinosa**. Personalmente siempre lo recordaré por una fantástica jugada, de las muchas que nos ha ofrecido en su larga trayectoria, en la final disputada en el año 2000 en Gijón, frente al equipo del Grupo de Empresa de Caja Segovia y que finalizó con el segundo gol de los granadinos.

Acompañamos un pequeño reportaje que sobre este gran jugador publicó el diario de Granada, el *idea*, a finales del año 2016. Un jugador que supo compartir su trabajo habitual con su pasión por el fútbol sala y, lo que es más importante, dando valor a su participación junto a compañeros de trabajo representando a su Asociación.



RELACIÓN ASOCIADAS FEDERADAS

**CLAVE
ACRECA NOMBRE ASOCIACIÓN**

1	A.R.E. CCM - TOLEDO
2	AGRUPACIÓ SANT JORDI DE CAIXA CATALUNYA
3	CLUB SOCIAL DE CAJA MURCIA
4	GRUPO DE EMPRESA DE C.E.C.A. - MADRID
5	GRUPO DE EMPRESA VIRGEN DE GUADALUPE DE CAJA EXTREMADURA
6	HERMANDAD EMPLEADOS CAJA BURGOS
7	ASOCIACIÓN EMPLEADOS DE LA BBK
8	A.R.E. CCM - ALBACETE
9	CLUB DE EMPLEADOS DE CAJA CANTABRIA
10	A.R.E. CCM - CUENCA
11	GRUPO DE EMPRESA DE CAJA SEGOVIA
12	ASSOCIACIÓ D'EMPLEATS DE "SA NOSTRA"
13	HERMANDAD SAGRADA FAMILIA CAJASUR - CORDOBA
14	ASOCIACIÓN SAGRADA FAMILIA, E.C.A.
15	HERMANDAD DE ANTIGÜOS EMPLEADOS DE CAJA INMACULADA
16	CLUB SOCIAL DE CAJA VITAL - VITORIA
17	CLUB DE EMPLEADOS DE CAJA MEDITERRÁNEO
18	ASOCIACIÓN SAGRADA FAMILIA DE CAJA GRANADA
19	UNIÓN RECREATIVA DE EMPLEADOS DE CAIXANOVA - URECA
20	ASOCIACIÓN DAD-KUTXA DE CAJA GIPUZKOA-SAN SEBASTIÁN
21	CLUB SOCIAL CAIXA ONTINYENT
22	A.C.R.E. CAJACÍRCULO DE BURGOS
23	ASOCIACIÓN TEIDE DE EMPLEADOS DE CAJA CANARIAS - A.T.E.C.C.A.
24	U.C.E.C.A. DE CAJA ESPAÑA - CASTILLA Y LEÓN
25	AGRUPACION DE TRABAJADORES DE CAIXANOVA - PONTEVEDRA
26	HERMANDAD DE EMPLEADOS DE CAJASTUR
27	A.R.E. CCM - CIUDAD REAL
28	ASSOCIACIÓ UNNIMEMPLEATS
29	AGRUPACIO SAN JORDI CAIXA PENEDÈS